

*Luis E. Todd*



**TESTIMONIOS  
UNIVERSITARIOS**

1976

conferencias discursos y criterios



Luis E. Todd Pérez

# INDICE

## APERTURA

## PROLOGO

## PRESENTACION

EN OCASION DE CELEBRARSE EN LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO UNA SESION SOBRE EDUCACION SUPERIOR, CON LA PRESENCIA DEL LIC. JOSE LOPEZ PORTILLO	1
DURANTE UNA CENA QUE LE OFRECIERA LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA, CON MOTIVO DE CUMPLIR DOS AÑOS AL FRENTE DE LA RECTORIA	9
EN OCASION DE CELEBRARSE EL XXV ANIVERSARIO DEL PATRONATO UNIVERSITARIO DE NUEVO LEON	19
AL INICIARSE LA SEMANA CULTURAL DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA	29
DURANTE LA VISITA QUE HICIERA A LA UNIVERSIDAD EL ING. LUIS E. BRACAMONTES, PARA COLOCAR LA PRIMERA PIEDRA DEL CENTRO DE INFORMATICA Y BIBLIOTECA CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON	33
DURANTE LA PRESENTACION DE LA INVESTIGACION, QUE EL CENTRO DE INVESTIGACIONES URBANISTICAS REALIZO SOBRE "PRINCIPIOS JURIDICOS PARA LA LEGISLACION URBANISTICA APLICADA EN MEXICO"	41
CONSIDERACIONES PRESENTADAS A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA Y A LA OPINION PUBLICA, CON MOTIVO DE HECHOS VIOLENTOS EN CONTRA DE UN GRUPO DE PRECARISTAS, EN LOS QUE PERDIERAN LA VIDA CINCO SERES HUMANOS	53
ANTE LOS ALUMNOS GRADUANDOS DE LA GENERACION 1972-1976 DE LICENCIADOS EN ENFERMERIA	59
EN LA GRADUACION DE LA GENERACION 1971-1976, DE LA FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS	67

DURANTE LA TOMA DE POSESION DE LA SOCIEDAD DE ALUM- NOS DE LA FACULTAD DE COMERCIO Y ADMINISTRACION	73
EN LA INAUGURACION DEL SEGUNDO TETRAMESTRE DE LA MAESTRIA EN ADMINISTRACION PUBLICA DE LA FACULTAD DE COMERCIO Y ADMINISTRACION	81
DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 1971-1976 DE LA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES	87
"NUEVOS METODOS EDUCATIVOS". CONFERENCIA SUSTENTADA EN LA FACULTAD DE COMERCIO Y ADMINISTRACION, CON MOTIVO DE CELEBRARSE EL XXI ANIVERSARIO DEL INSTITUTO DE ADMINISTRACION PUBLICA	93
EN LA REUNION DEL IEPES SOBRE "MEDIO AMBIENTE URBANO", CELEBRADA EN LAS RUINAS DE TEOTIHUACAN, CON LA PRE- SENCIA DEL LIC. JOSE LOPEZ PORTILLO	115
IMPORTANCIA DE LA EDUCACION EN EL DESARROLLO ECONO- MICO Y SOCIAL DE MEXICO	123
ANTE LA PRESENCIA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, LIC. LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ, DURANTE LA SESION DEL CONSEJO UNIVERSITARIO CELEBRADO EN LOS PINOS, PARA IMPONER AL LIC. ECHEVERRIA LA PRESEA UNIVERSITARIA "ALFONSO REYES"	133
EN LA REUNION ESTATAL DE RECTORES Y ANTE LA PRESENCIA DEL CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, LIC. JOSE LOPEZ PORTILLO	147
"EDUCACION: INVERSION PERMANENTE PARA EL DESARROLLO NACIONAL". TESIS SUSTENTADA ANTE EL CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, LIC JOSE LOPEZ PORTILLO	165
CONSIDERACIONES PRESENTADAS AL PRESIDENTE DE LA RE- PUBLICA, LIC. LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ, COMO SOLUCION A LOS PROBLEMAS DEL PRECARISMO URBANO, EN REUNION CELEBRADA EN LOS PINOS, ANTE LA PRESENCIA DE PRECA- RISTAS DEL AREA METROPOLITANA DE MONTERREY Y FUN- CIONARIOS DEL GOBIERNO DEL ESTADO	173
EN LA INAUGURACION DEL SEGUNDO CICLO DE CONFERENCIAS DE VERANO SOBRE PERIODISMO, ORGANIZADO POR LA FACUL- TAD DE DERECHO Y LA ESCUELA DE PERIODISMO	181
TRABAJO PRESENTADO EN LA REUNION SOBRE EDUCACION, CIENCIA Y TECNOLOGIA	187

EN LA INAGURACION DE LOS CURSOS DE VERANO DE LA DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACIONES HUMANISTICAS DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON	197
EN LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 1973-1975 DE LA PREPARATORIA NUMERO DOS	201
DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 1973-1976 DE LA ESCUELA DE LA ESCUELA INDUSTRIAL ALVARO OBREGON	205
EN LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA MAESTRIA EN SALUD PUBLICA DE LA U. A. N. L.	215
AL INAUGURAR LOS CURSOS DE LA ESCUELA DE DANZA DEL INSTITUTO DE ARTES DE LA U. A. N. L.	221
ANTE LOS ALUMNOS GRADUANDOS DE LA PRIMERA GENERACION DE LA PREPARATORIA NUMERO DIECISEIS	225
AL APADRINAR LA PRIMERA GENERACION DE LA PREPARATORIA NUMERO VEINTE, EN VILLA DE SANTIAGO, N. L.	229
EN LA VELADA CONMEMORATIVA DEL 150 ANIVERSARIO DE PERIODISMO EN NUEVO LEON	235

## APERTURA

*La generación de ideas es una actividad del intelecto. La comunicación de las mismas requiere impregnar las fibras más sensibles del comportamiento humano, éstas son las de la emoción.*

*Trabajar en la Universidad requiere pensar, sentir y así transmitir la idea como imperativo democratizante de la trascendencia de la misma.*

*Apelamos a la comprensión para nuestro verbo y la hemos tenido, ya que siempre recordamos con modestia, que una idea para que sea permanente requiere ser veraz y decirse en el ambiente oportuno y en la circunstancia histórica congruente.*

*Estas ideas expresadas aquí, quedan para el juicio de nuestra comunidad.*

*Nuestro reconocimiento a la Universidad, porque a ella debemos lo poco que somos, y a las personas que colaboraron en la edición de este libro, nuestro permanente e íntimo afecto y amistad.*

Dr. Luis E. Todd.

## PROLOGO

### "PALABRAS DE APREMIO"

*Raúl Rangel Frías*

Ocioso sería el ensayo y vano por añadidura, si quisiéramos agregar explicaciones a lo que no las pide ni reclama, de razones que se dan con abundancia y claridad en los textos incursos de este volumen de pronunciamientos, discursos, intervenciones y programas del Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Dr. Luis E. Todd.

Digamos unas palabras, sin embargo, de preparación o prologales de una lectura, a la que invitamos a cada lector para que la haga por sí mismo en este libro aleccionador y de hondas significaciones intelectuales.

Mi lectura ha sido, como la quiero hacer sentir al lector que venga tras de mí, de creciente participación en las motivaciones interiores de las palabras; la acelerada efusión de emociones que suscitan; la simpatía que concita este ejercicio dialéctico del entendimiento con los jóvenes y los maestros, las autoridades educativas o los funcionarios públicos; las voces de un hombre empeñado en apresurar el

*paso y hacer coincidir los anhelos de los universitarios con las necesidades de México.*

*Ciertamente que las exposiciones de una realidad que se mueve y hace giro en variaciones de circunstancias o situaciones múltiples que la presionan desde lo interior o por el contorno histórico de un pueblo también en móvil desplazamiento de exigencias y de eficiencias; reclaman más de la energía y vivacidad del discurso, que notas de formalidad y estructuras conceptuales rigurosamente diseñadas.*

*Pero es que estamos situados en una línea del tiempo, en el eje de la propulsión que nos invade de fuera y dentro, a la que nada vale recurrir al auxilio de la solemnidad académica y ritual de las antiguas palabras.*

*Algo más hondo brota del lenguaje de los jóvenes, que su mera impaciencia. Y mucho más verdadera es la causa que mueve su conducta en reuniones y asambleas, que las meras gesticulaciones de sus protestas y rebeldías. Viene de un apremio que no es sólo la aceleración superficial de los medios externos de comunicación y de las imágenes trasladadas al segundo a través de los espacios en que se mueven las estrellas.*

*Es una intimidad que va llegando del hombre consigo mismo, a un punto en que la colisión o el choque de las fuerzas polarizadas, tensas y al máximo del esfuerzo mental y productivo de la sociedad contemporánea, puede significar la destrucción o el inicio de una nueva edad de la cultura.*

*En la proximidad de esta inminencia, las conciencias más lúcidas experimentan la responsabilidad de las decisiones que conceden apenas el tiempo indispensable de un relámpago, para concebir la dirección y el giro en que van los acontecimientos.*

*En el texto de estos discursos rectorales se nota esa ansiedad del tiempo que transcurre, el apremio de transformaciones que urgen, el imperativo deber de actuar con inteligencia y generosidad.*

*Predominan naturalmente las palabras que incitan al movimiento, en vez de la contemplación; y sobre la elaboración conceptual de una construcción puramente teórica y abstracta, el régimen predominante de una corriente de voces, en lecciones y modulaciones, como la marcha o el caminar de muchos seres humanos en tránsito. Incesante brota la apelación a la reunión, a la asamblea y al logro de un objetivo, semejante en ello al aliento de una corneta que anima a los ligeros de la infantería, al asalto de una cumbre.*

*Palabras impregnadas de emoción, con el calor y la plasticidad de una materia recién lograda que fluye del metal en que se forjan los hechos de una realización en común.*

*Hay un empeño evidente de movilización universitaria que sirve de umbral a la acción histórica, construida sobre la significación de los saberes y las actitudes en el esfuerzo colectivo de trazar el destino común en una hora de incertidumbre y graves riesgos.*

*Para la Universidad es esta tarea humana de libertad y creación. Un rango de la vida en operación hacia la verdad y el bien. Y que no está completa cuando se aísla en la función reflexiva o el monólogo intelectual. Que sólo recobra su fuerza, la cual es de vida y espíritu, en un discurrente movimiento de razones, motivaciones y pasiones que suceden en la reunión humana —la grey-humanitas que nace de raíz y tronco— a semejanza de la vid y el sarmiento.*

*Las palabras del Rector no están dictadas por el oficio o el deber de esclarecimientos científicos o literarios, sino*

por el normal ejercicio de la fuerza moral de la inteligencia para engrandecer las motivaciones de la inteligencia. Son de un guía y conductor de empeños juveniles y de sus lecciones y aprendizajes. Lo que es propiamente un maestro.

Nada más a propósito de su esfuerzo diligente, que el entusiasmo; y ya sabemos desde antiguo que esta virtud filosófica por excelencia es un signo de los que elevan el esfuerzo humano y hacen posible la comunicación entre las fuerzas más antiguas del cosmos y la criatura humana.

## PRESENTACION

*Guiar una institución como la nuestra no es tarea fácil. Establecer un equilibrio entre las diferentes ideologías, con el fin de salvaguardar los intereses de nuestra Universidad, es aún más difícil.*

*Luis Todd ha logrado, durante casi tres años, llevar adelante una de las universidades más grandes y difíciles de nuestro país, por el camino de la armonía.*

*Este libro contiene el sentir, la inquietud y la esperanza de Luis Todd por trascender y dejar huella en nuestra Universidad.*

*Dos libros ya publicados y éste, el tercero, son realmente un documento que los universitarios debemos conservar.*

*Porque en tiempos tan difíciles, donde las personas luchan denodadamente por el poder, donde se pierde la perspectiva y los objetivos de la vida, donde la gente lucha por hacer más y no por ser más, donde la materia está por encima del espíritu, un hombre ha logrado dejar huella, enseñando su verdad en nuestra Universidad.*

*Este libro —como los anteriores— será de utilidad, en el presente para los que han creído en él, para quienes*

le han entregado su aprecio y lealtad; y en un futuro, para muchas personas, que por intereses mezquinos no coincidieron con su forma de sentir más que de pensar, se darán cuenta —con él— que muchas ideas están adelantadas a nuestra época.

Tres años de paz y tranquilidad universitaria son huella que Luis Todd ha dejado en nuestra institución. Así pues, ha logrado su objetivo.

La Universidad Autónoma de Nuevo León guardará para la historia, que durante este período se trabajó y estudió en un clima de armonía y conservará también —celosamente— en sus archivos, el nombre de quien entregó a la Universidad los mejores momentos de su vida.

Uno de los principales problemas de nuestros tiempos es que la gente no se comunica, que la gente no dialoga y estos son los dos principales mecanismos para llegar a encontrar la verdad. El éxito de Luis Todd se ha debido a su preocupación por saber escuchar y dialogar con los alumnos, maestros, directores y trabajadores.

El ha logrado, mediante el diálogo, llegar a un razonamiento y ha cristalizado —junto con los universitarios— los objetivos, para que en una armonía, se pueda trabajar, contribuyendo así al progreso de nuestro país, que básicamente depende de los jóvenes que ahora van a las aulas.

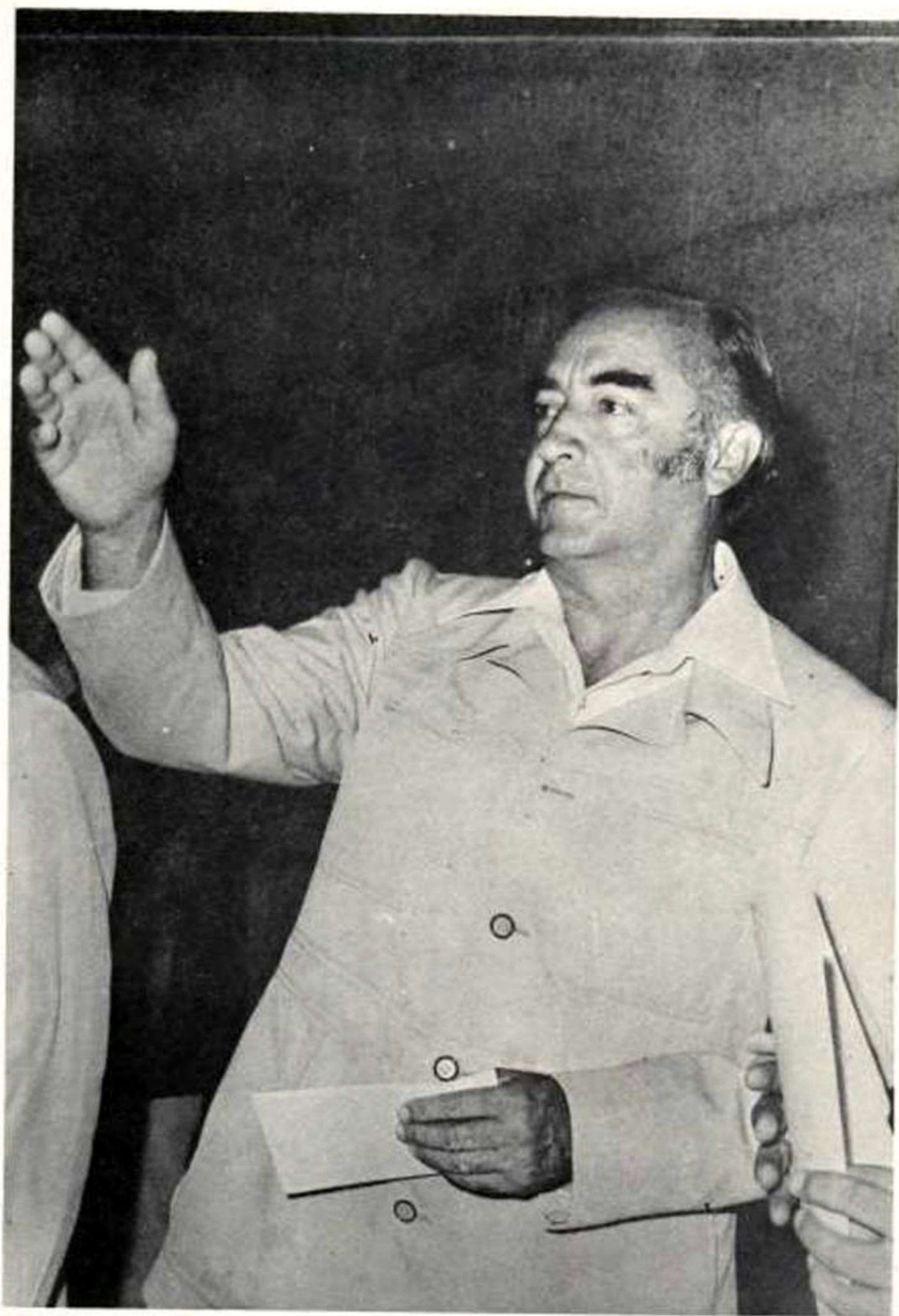
Sirva entonces, a los universitarios, esta recopilación de conferencias, discursos y criterios del Doctor Todd, para entender su permanente búsqueda de la felicidad y su alta concepción del hombre y de la existencia.

E. L. G.

*EN OCASION DE CELEBRARSE EN LA  
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO UNA SESION  
SOBRE EDUCACION SUPERIOR, CON LA  
PRESENCIA DEL LIC. JOSE LOPEZ PORTILLO*

---

*15 DE OCTUBRE DE 1975*



"LA EDUCACION ES EL MEJOR MECANISMO LIBERTADOR DE NUESTRO PUEBLO E  
INDISPENSABLE PARA CREAR UNA IDEOLOGIA POPULAR NACIONAL".

**Señor licenciado José López Portillo:**

Quiero compartir una experiencia con ustedes y también presentar la tesis que la Universidad debe estar interiorizada y ser coadyuvante de la solución de los problemas políticos y sociales de México.

Decía Platón que mientras más filósofo sea un gobernante mejor gobierno tendrá. Mientras más cerca esté la Universidad como conciencia intelectual del gobierno, mejor gobierno tendremos.

En cinco minutos con estilo telegráfico para beneficio de las mayorías, voy a tratar de resumir una experiencia que hemos tenido en la ciudad de Monterrey con un núcleo de 45 mil precaristas urbanos.

**Señor licenciado Porfirio Muñoz Ledo:**

El IEPES es un instrumento dialéctico con pluralidad de ideas dentro de la unidad, igual que lo es la Universidad.

De ahí que considero que el IEPES es una pequeña Universidad, donde hace contacto el intelecto con la acción política para que ésta sea menos circunstancial.

Señor Gobernador del Estado; doctor Jorge Jiménez Cantú:

Usted es médico y fue Secretario de Salubridad y sabe que la salud es un derecho, que requiere la plenitud biológica, psicológica y social y que la estructuración urbana actual no es saludable. Así también está demostrado por estudios sicosociales que el hacinamiento humano produce violencia.

En el año 800 de esta Era desapareció la gran cultura de Teotihuacán en donde estamos ahora discutiendo estos problemas. Tenemos que pensar la posibilidad de que nuestra cultura desaparezca, si no tenemos, a menos que combatamos nuestra miopía de ver la historia a corto plazo y no hacer caso de la observación del famoso escritor ruso Soljenitzin que nos habla de ver la historia en toda su dimensión. Si nuestra cultura desaparece será sólo porque no encontremos las fórmulas de imaginación, creatividad y buena fe que impiden este hecho. Yo creí igual que el orador que me antecedió que en México sí tenemos la imaginación, a tecnología y el espíritu creativo que sólo requiere su liberación para que haga explosión y así se resuelvan los problemas políticos y sociales de México.

Hemos trabajado coadyuvando con el Gobierno de Pedro Zorrilla durante un año y medio sobre un grupo de precaristas dividido en dos núcleos que suman 70 mil personas. Estos grupos están fuera de la legalidad porque no tienen la tenencia legal de su tierra. Hace cuatro años eran 2 mil y ahora suman la cifra previamente mencionada.

Están en el borde de la violencia, de hecho los primeros pródromos y síntomas se han manifestado. El éxodo del campo,

la angustia del desempleo y la incomprensión de una legislación que no es congruente históricamente, agregada a la integración de elementos universitarios dentro de estos grupos, propiciaron una serie de factores que justificaron en justicia que los universitarios los ayudaran, porque al estar fuera de la ley se impedía la acción integral.

Hemos encontrado en ellos, fenómenos que queremos compartir con ustedes. Las causas fundamentales de esta marginación humana son la falta de productividad del campo. En Nuevo León, señor licenciado, el campo crece al 0.6% y Monterrey cerca del 5.7%. El campo de Coahuila ya no crece y sólo el de Tamaulipas sigue creciendo. La gente emigra atraída por el falso señuelo de la grande urbe y se hacina.

Toman una tierra que era un ejido o una grande propiedad. Han hecho de las cantinas, escuelas; de los grandes centros de vicio, zonas de recreo, están integrados al sistema en cuanto al sistema educativo se refiere. La bandera nacional ondea dentro de sus campos, pero también tienen una bandera roja que implica progreso social.

Existen elementos universitarios dentro de estos grupos y quieren la regularización de la tierra, pero también desean nuevas estrategias para lograr la solución integral del problema.

Las causas fundamentales del precarismo urbano, —según nosotros los universitarios— son fundamentalmente el empleo y no la vivienda. El empleo que es el derecho del ser humano a ser potencialmente trascendente para él mismo y para la sociedad es el núcleo sobre el que gira la angustia. La vivienda es sólo una aspirina, porque podemos resolver el problema de la vivienda y si no tienen trabajo la especulación continuará a lo largo de los años.

La vivienda se resuelve y se ha podido resolver y estos núcleos así lo trabajan, sin el fenómeno de autoritarismo,

porque nosotros sabemos que una vez que el hombre adquiere los derechos de salud, educación, nutrición, a la vivienda y el trabajo, él es el responsable de su propio destino. El autoritarismo inhibe, cohibe fundamentalmente la trascendencia individual y social.

He observado aquí en el IEPEES algo interesante el día de hoy. Personas de la base popular opinaron sobre sus problemas, así debe ser también la universidad moderna. Pero he observado en otras reuniones que los "intelectuales" nosotros, hablamos sobre problemas del campo y no les preguntamos a los campesinos cuáles son sus problemas y sus necesidades; hacemos reuniones del precarismo urbano y no les preguntamos a los precaristas qué opinan ellos.

Creo que debemos adaptar nuestra mente a un cambio en el enfoque educativo, donde se coparticipe y no donde se paternalice ni en forma de autoritarismo, porque eso no funciona e inhibe el desarrollo de la imaginación de los propios núcleos que tienen derecho a opinar sobre la solución de sus problemas.

La legalización de esa tierra ha sido difícil porque nuestra ley es incongruente social e históricamente. El artículo 27 es muy claro en su acepción general, la propiedad tiene una función social. La legalización de la propiedad individual en muchos sectores produciría exclusivamente la propiedad individual sin trabajo, la venta de la propiedad para poder comer, la especulación de la propiedad; y de aquí a 5 ó 10 años, quizás volveríamos a tener latifundistas urbanos y eso es lo que queremos evitar los mexicanos.

¿Cuáles son las soluciones telegráficas que nosotros proponemos? Primero: este es un problema no de vivienda exclusivamente, sino un problema social que debe tomarse en forma integral y no sólo en forma regional, sino en plan nacional. Segundo: debe haber una congruencia legislativa y abrir los ojos a nuevas fórmulas, no tener la atadura

de los lastres o de los símbolos que en el pasado ejercieron influencia sobre nosotros. Si la legislación incluye el desarrollo de la propiedad individual, qué bueno, si podemos facilitar la propiedad comunitaria inicial una vez conseguidas las fuentes de trabajo y existe el derecho a la propiedad individual, qué bueno también; que no nos asusten esos símbolos, tenemos que encontrar nuevas fórmulas y nuevas estrategias en base a nuestra propia realidad.

Tercero: este es un problema de coparticipación, no es un problema sólo del gobierno. Qué ganamos con darles terreno y casa y ponerles por ejemplo ahí una pequeña industria, si no va a haber mercado para la misma, qué ganamos con darles vivienda y decir que vamos a descentralizar el mercado industrial si no vamos a dar los implementos para que el desarrollo industrial ocupe mayor mano de obra.

Que la mecanización es bienvenida así para la competencia internacional, pero nuestra industria debe entrar a una fase muy congruente que es industrialización para utilizar mayor mano de obra porque la industrialización muy mecanizada sólo repercute en beneficio de unos cuantos.

La industrialización pequeña debe tener muchas seguridades fiscales y mucha ayuda gubernamental, hemos experimentado con un industrial progresista que encontramos su fábrica, una maquiladora en estos predios para vestidos y uniformes. Pero encontramos por sorpresa en nuestro estudio económico hecho en la Universidad, que si hacemos el estándar tradicional del salario mínimo no va a haber ganancias. Si permitimos que en su propia asamblea de la cooperativa ellos decidan ganar un poco menos para beneficiar a más hay ganancias, siempre y cuando nosotros les aseguremos el mercado. Tanto el industrial como la universidad aseguraron el mercado a través de la compra de uniformes.

Si industrializamos en forma ciega sin asegurar la coparticipación de los grandes núcleos industriales que tienen

que ceder y participar en servicio social, también ellos como los universitarios y como los políticos, tienen obligación de hacer servicio social, porque el servicio social es una actitud inherente al hombre para trascender socialmente y para ser feliz, porque la felicidad solamente se tiene cuando se comparte.

También sugerimos que existan reservas prediales y orientación para fuentes de empleo, porque el éxodo del campo con realismo, no se va a poder resolver. Lo más importante que los universitarios y el IEPES también deberían hacer, es establecer algunos núcleos de investigación sobre distintas soluciones y así evaluar con rigor científico y con buena metodología, cuál es la mejor solución. No llegar diciendo que tenemos la verdad, cuando todavía no hemos encontrado cuál es la respuesta de la estructura cultural de esos núcleos, que son un poco distintos a los que vivimos en las ciudades y no venimos del campo.

La evaluación científica y en rigor nos permitirá encontrar las soluciones definitivas y que no se basen solamente en solución circunstancial y del momento. Se inicia a largo plazo el aspecto demográfico, el desarrollo económico. De ahí entonces que el problema del campo de México es educación y es interacción entre el campo y la ciudad. Hay que vitalizar las pequeñas ciudades favoreciendo ventajas fiscales, hay que favorecer el crédito para pequeña industria y los bancos de materiales y no hacerles las casas, sino que ellos mismos las hagan, como las hacen en estos predios con las ventajas mencionadas previamente.

La industria debe tener gran cantidad de mano de obra y al final tendremos lo que debe ser el destino de todos: lo que es la unidad en la pluralidad que es México. Debemos estar contentos con nosotros mismos y adaptar nuestra axiología al fenómeno social. Debemos estar contentos con nuestros semejantes si aprendemos a compartir y a vivir usando las leyes como instrumentos de comuni-

cación humana, respetándolas siempre pero adaptándolas históricamente. Debemos aprender a vivir en paz con nuestro ambiente porque el hombre es el único animal capaz de modificar su ambiente en favor o en contra de él mismo.

Muchas gracias.

*DURANTE UNA CENA QUE LE OFRECIERA LA  
COMUNIDAD UNIVERSITARIA, CON  
MOTIVO DE CUMPLIR DOS AÑOS AL  
FRENTE DE LA RECTORIA*

---

*17 DE OCTUBRE DE 1975*

Muchas gracias a la comunidad universitaria.

Cuando se me dijo la razón de esta cena, pedí a los organizadores que no fuera una cena para homenajear a una persona con muchos defectos, sino que fuera una cena de unidad universitaria. Así quiero que conste y pido rectifiquen el nombre de la misma: que sea una cena para la Universidad y por la Universidad.

Gobernar con obra pública, es fácil. Gobernar con conceptos y respeto a la Autonomía de las instituciones, es difícil. Pedro Zorrilla es amigo de la Universidad y es amigo mío, porque gobierna con conceptos y porque ha respetado la autonomía de la Universidad.

Si el esfuerzo que un servidor ha hecho en dos años, coordinando y ganándose la amistad de mucha gente, tiene un premio; qué mejor premio que las palabras del dilecto amigo, que para mí representa lo que los universitarios debemos ser: el Lic. Raúl Rangel Frías, así como la constancia, nobleza y entrega que se siente y comprueba en las

de nuestro decano de la Universidad: el maestro Genaro Salinas Quiroga.

Hablar de criticar a los demás, es fácil. Recibir las críticas con nobleza e integrarlas al concepto de la Universidad, es tarea que requiere mucha madurez. He recibido de parte de Eduardo Suárez muchas críticas y he aprendido mucho de ellas. No hay ningún rencor. Al contrario, mi agradecimiento.

Otras épocas, viejos amigos, exrectores, distintas formas de pensar activas y permanentes en la Universidad. Todos tienen parte en el progreso de la Institución. Nicolás Treviño Navarro y Héctor Fernández, presentes aquí, son amigos míos.

Compañero de camino, luchador incansable, el Secretario General, Lic. Jesús Lozano Díaz.

Envíen nuestros saludos a don Manuel Barragán. El es universitario, aunque nunca terminó la carrera, con lo que se demuestra que para ser universitario, no se requiere tener un título profesional. Esos son símbolos del pasado.

Ing. Raymundo Rivera, presidente de la Junta de Gobierno: no sabemos todavía cuál es el mejor método de Gobierno para la Universidad. La Universidad busca permanentemente el proceso de cambio, pero hay que cambiar lo que tiene y debe ser cambiado y hay que conservar lo que tiene y debe ser conservado. Las tradiciones tienen valor y la revolución es un proceso permanente que cambia lo que hay que modificar.

La Junta de Gobierno ha actuado en función de las personas y ha actuado noblemente y en proceso democrático. La prueba está en que en la elección de Directores, en forma paritaria, en un cogobierno real y no ficticio, la Junta siempre ha consentido a la democratización de estudiantes y de maestros.

Igual nuestro amigo el Lic. Ricardo Treviño. Todos tenemos problemas económicos en la Universidad y él es el responsable de solucionarlos. Esa es su tarea.

¿Qué hemos hecho en la Universidad en dos años? ¿Qué hemos hecho todos nosotros? Juntos hemos realizado muchas cosas. Con orgullo lo digo, porque así lo siento y no tengo falsa modestia. Nuestra Universidad y lo he convivido con muchas otras instituciones, es una Universidad de vanguardia, es una Universidad revolucionaria, es una Universidad que transforma, crítica, es una Universidad libre.

Somos revolucionarios, porque encontramos la revolución donde la revolución está: en el proceso de aprendizaje. Para cambiar las cosas hay que saber que es lo que hay que cambiar. El mejor proceso transformador está en la formación e información que permite que el mundo se conozca, se analice y se actúe posteriormente para modificarlo. Por eso, dos años de paz en la Universidad, es la mejor revolución que hemos hecho.

En lo académico, no queremos dejar cifras. Todos las conocen, treinta y cinco Maestrías o cursos de especialización, más de dieciséis licenciaturas, preparatorias en los Municipios, escuelas técnicas, cambios de mentalidad. Nuevas carreras en las Facultades de Comercio, Derecho, Ciencias Químicas. Seis carreras en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Biología con nuevo enfoque educativo. Trabajo Social con nuevas carreras antropológicas.

En el Area Biomédica, el incremento estudiantil, la integración. En la Facultad de Psicología el crecimiento de más de 1000% en dos años. En la Facultad de Filosofía cuatro nuevas Maestrías y tres nuevas licenciaturas. De 80 alumnos a 1,240. Esa es la Universidad activa, académica. El proceso y la revolución de la misma fue de todos ustedes y todos estamos juntos en una sola idea, democratización

de la enseñanza. No cerramos las puertas a nadie que quiera y pueda estudiar.

Creemos muy aprisa y los pusilánimes tienen miedo. Nos sugieren que cerremos las puertas de la Universidad. ¿Pero quién puede pensar con inteligencia en cerrar las puertas de la Universidad, en un país en que el 60% tiene menos de 20 años? ¿Quién puede pensar con inteligencia en cerrar las puertas de la cultura, cuando la cultura es libertadora del proceso enajenante, que es la ignorancia? ¿Quién puede cerrar las puertas de la Universidad, cuando creemos que la Universidad es capaz de modificar el medio social? ¿Quién puede cerrar las puertas de la Universidad, en un país donde la escolaridad es de 3.5 años? ¿Quién puede pensar en cerrar las puertas de la Universidad cuando los mexicanos requieren de liberarse de las cadenas del pasado a través del conocimiento?

Por eso, no cerremos los ojos a símbolos del pasado. Pensemos con claridad hacia el futuro. Las puertas de la Universidad están abiertas. El reto de la demanda es muy grande, pero la imaginación del mexicano y la imaginación nuestra resolverá los problemas.

Para abrir las puertas de la Universidad hay que construir. Hemos recibido subsidios federales y subsidios estatales, como nunca en la historia, desde la época del maestro Rangel Frías. Así se han levantado más de 40 mil metros cuadrados de construcción. Se han gastado más de 80 millones de pesos y debe gastarse todo lo que tenga que gastarse, para permitir la entrada a los universitarios a las aulas.

Pero hay que gastar también en ideas y pensar en nuevos métodos de enseñanza. Los sistemas abiertos de educación no son una solución pragmática, sino conceptual, porque la educación nuestra debe ser más libre, menos represiva, menos masificada. Porque el mexicano es libre,

creativo y tiene imaginación. Sistemas de aducación abierta en la Preparatoria Tres, con éxito. Nueva preparatoria abierta, para enero, en la preparatoria Tres. Educación individualizada en la Preparatoria No. 15. Sistemas abiertos en Filosofía, en la Facultad de Derecho, y empezamos con planteamientos en la Facultad de Ciencias Químicas, o sea: no es demagogia hablar de universidad abierta, es hacerlos con prudencia, pero con audacia también.

Y junto con la estructura académica, la democratización de la enseñanza. Tenemos que enseñarnos a sentir por los demás. Debemos acabar con la idea de que fuimos creados sólo para ser felices como individuos. Porque eso es un absurdo. Lo saben los filósofos y los estudiosos del pensamiento. La felicidad sólo se adquiere cuando uno se encuentra a sí mismo, cuando uno tiene trascendencia individual, pero con trascendencia en justicia social.

Por eso debemos pensar y estudiar para tener sensibilidad social y que el servicio social, como dijo un compañero, no sea solamente una pose, una actitud demagógica de los que manejamos algunos puestos, o una actitud administrativa. El servicio social debe ser un concepto de sensibilidad, de solidaridad social, que debemos ir gradualmente aprendiendo e inculcando a nuestros hijos.

Porque este país no aguanta el proceso de crecimiento demográfico y a la diferencia del ingreso, si no hay solidaridad con los semejantes. Por eso el servicio social es una actitud que beneficia más al que lo da, que al que lo recibe. Esa ha sido nuestra política.

No estamos contentos con lo que hemos logrado, pero vendrán muchos años para hacerlo. De lo que si estamos seguros, es de haber puesto la primera piedra de la solidaridad social, como fase básica de la educación. No la educación para la información, sino la educación para la felicidad.

Hemos sido respetuosos de la Ley Orgánica, aunque lo hemos dicho muchas veces, la Ley Orgánica nuestra no es perfecta, pues tiene muchas lagunas. Pero con buena fe, con armonía, con tolerancia, con comprensión y no teniendo símbolos y pleitos liliputenses, sino yendo al fondo, hemos podido trabajar. Las leyes son dinámicas y deben ser congruentes históricamente, deben ser renovadas. La renovación de las mismas debe ser en función de la Universidad misma, no del poder o la presencia de un Rector o de unos directores. Debemos modificar los conceptos legales hacia una nueva Universidad, pero recordando que la fuerza de la Universidad no está en el Rector, ni está en los directores. Está en los maestros, está en los alumnos, está en los trabajadores, está en la estructura académica.

Por eso estamos haciendo un autoestudio que se terminará el mes de noviembre. El autoestudio nos enseñará realmente en dónde estamos; para meditar a dónde queremos ir y luego diremos cómo podemos llegar ahí. Entonces armonizaremos una estructura legal que sea acorde y congruente con la Universidad moderna.

La Ley Orgánica ha sido usada —durante mucho tiempo— como un señuelo, como un estímulo para producir conflictos. Cambiemos la Ley para reforzar la estructura académica, no en base a ver quién elige al Rector o a los directores. No somos importantes. Cambiemos la Ley cuando estemos seguros que estamos haciendo lo correcto. Cambiémosla sentados en una mesa, tranquilos, reflexivos, dialécticos, y no en base a los desplegados, publicaciones o a causas externas que quieren provocar la anarquía en la Universidad.

Aquí les dejo esta reflexión: cinco Leyes Orgánicas en cuatro años y cada ley traía movimientos, anarquía e influencia externa. No nos dejemos arrastrar por el engaño. Vamos a modificarla juntos. A hacerla congruente, pero con espíritu académico. Esa es nuestra responsabilidad histórica.

En lo político hemos actuado internamente. ¿Pero, cómo? La pluralidad de ideas no es un mito. He ganado tantos amigos y conocido y respetado a tanta gente de diversas formas de pensar. Tengo una amistad permanente con Máximo de León, como la tengo con el maestro Basave y con Roberto Moreira, desde hace muchos años. Como la tengo con Peña Doria y como la tengo con muchos de los directores que están presentes.

Sé que todos piensan distinto. Respeto su manera de pensar, pero también reflexiono de la siguiente manera: todas las ideologías tienen el mismo fin, trascendencia individual con justicia social. Entonces la forma de pensar son sólo procedimientos, estrategias para llegar al fin. Por eso se pueden conciliar en la Universidad —con objetivos comunes— diversas formas de ser y pensar. Por eso me da mucho gusto reconocer que hemos tratado al máximo de tener pluralidad de pensamiento y de respetar todas las ideas que tengan carácter universitario.

No estamos de acuerdo con ninguna idea que sea delirante, exótica o incongruente históricamente, ni con la que predique la violencia. Porque cuando empieza la violencia, se acaba la imaginación, y las universidades tenemos obligación de tener mucho más imaginación que cualquier otro grupo del país, porque tenemos formación universitaria. Por eso aceptamos la pluralidad de ideas, la dialéctica, enseñamos política, y la hacemos como personas, pero no comprometemos a la universidad institucionalmente, aunque a veces se nos mal entienda.

Nuestra política externa con el Gobierno es muy simple. Este país no aguanta los ismos. El Gobierno y la Universidad deben trabajar juntos, respetándose, porque tienen objetivos comunes. La universidad napoleónica, aislada, no es para esta época. La Universidad debe ser copartícipe del desarrollo. Por eso ahora, con Pedro Zorrilla, ha sido muy fácil. Hemos trabajado juntos, hemos colaborado y ha habido

mutuo respeto, No existe ningún resquemor, ninguna presión, ningún conflicto que no pueda ser solucionado por el verbo, por la dialéctica y por el espíritu universitario.

Del Gobierno Federal hemos recibido grandes ayudas. De gente como el Ing. Bracamontes, que vendrá el día 22 a poner la primera piedra de lo que es el sueño de mi vida, el Centro de Informática y Biblioteca Central de la Universidad. Esta relación la hemos hecho en buena fe, obteniendo recursos para la Universidad como nunca antes porque la Universidad necesita muchos recursos para sobrevivir.

El señor Presidente nos ha dado todo su apoyo. Subsidios extraordinarios para construcciones e incremento de subsidios, porque el Estado de Nuevo León no tiene más recursos para la educación y no hemos recibido de parte de él ninguna presión. Hemos ido a visitarlo, juntos, diversos grupos de personas, de distintas ideologías, así como el Consejo Universitario y el Consejo en Pleno para hablar sobre servicio social y hemos encontrado en él —siempre— una fórmula de acercamiento en beneficio de México.

Hemos visitado muchas personas, siempre con el propósito de buscar lo mejor para la Universidad, y de encontrar los recursos. Sabemos que en México tenemos todavía una estructura política muy primitiva, pero tenemos obligación de adaptarnos y transformarla y la única transformación, es la educación, cambiar la mente, como decía el compañero, cambiar el hombre social y luego cambiar las instituciones. No se puede empezar por atrás, porque entonces quedarán los núcleos del poder solamente invertidos y habrá siempre una camarilla que controle el país y que controle la mente.

La revolución se hace en la mente de la gente, primero y posteriormente en las instituciones. Hacerlo al revés es, o estar tonto o ser delirante.

Hemos ayudado en Servicio Social a todos los núcleos de la población que nos lo han pedido. No nos hemos fijado quiénes son, cómo piensan, o cómo actúan, porque por encima de las ideas están las bases elementales de la sobrevivencia, y el ser humano tiene derecho a la salud, a la nutrición y a la educación. Los universitarios hemos colaborado con los grupos más marginados de la población, como son los poseionarios, o los núcleos del campo, como los ejidatarios, y lo hemos hecho en buena fe, sin pedir nada a cambio, ni exigir tampoco nada porque ésta es la labor universitaria.

Se ha interpretado mal que la universidad quiera ser a veces partícipe del desarrollo. Si se ha interpretado mal, es porque quizá no hemos explicado claramente nuestros propósitos. Pero la buena fe va por delante de cualquier planteamiento teórico o de cualquier interpretación que no sea la objetiva.

En lo personal es donde más he gozado la Universidad. He ganado muchos amigos. Siendo una gran inyección espiritual, pues ésta es la mejor época de mi vida. He sido realmente feliz en la Universidad.

Agradezco mucho a la gente que ha colaborado con nosotros, a mis amigos, a los directores, a los que me han criticado, a mis compañeros, a los que me han acompañado, a los alumnos que me han inyectado mucho ánimo cuando me he sentido triste. Agradezco la tolerancia y comprensión de quienes conviven con todos mis errores y con todos mis desaciertos.

Esto ha sido muy positivo. Me ha alimentado el espíritu. Me siento mucho más universitario que nunca pero también me siento que he sido más maduro. He conciliado, he comprendido, he cerrado los ojos al insulto y a veces no he respondido al reto que se me lanza. He tratado de que en la buena marcha de la Universidad, no influyan situaciones de índole personal. Quiero estar en la Universidad

hasta el tiempo que los universitarios lo deseen, y lo que marque la Ley Orgánica de la misma.

Les pido perdón a aquéllos a quienes involuntariamente he afectado. A veces he sido demasiado tolerante y pienso que puedo dañar a la Universidad. Cuando así reflexiono, rectifico. A veces tengo una idea y un grupo de alumnos, de maestros, o de amigos, me aconsejan lo contrario. No tengo vergüenza de reconocer que frecuentemente estoy equivocado. A veces he sentido el desacierto y alguien me inyecta el espíritu. A veces me acelero, como dicen los compañeros estudiantes y alguien me rectifica. De los alumnos, mi espíritu y mi juventud. De los maestros, mi respeto. A la Universidad, mi veneración.

Muchas gracias.

*EN OCASION DE CELEBRARSE EL  
XXV ANIVERSARIO DEL  
PATRONATO UNIVERSITARIO DE NUEVO LEON*

---

*16 DE DICIEMBRE DE 1975*



"LA LISTA DE PERSONAS QUE FUNDARON EL PATRONATO UNIVERSITARIO Y LA LISTA ACTUAL, ENCABEZADA POR DON MANUEL L. BARRAGAN, SON EL MEJOR AVAL DE LA TRASCENDENCIA QUE LA INSTITUCION PATRONATO UNIVERSITARIO HA TENIDO EN BENEFICIO DE LA CULTURA DEL ESTADO DE NUEVO LEON Y DEL PAIS".

Las instituciones valen, lo que valen sus hombres. La lista de personas que fundaron el Patronato Universitario y la lista actual, encabezada por don Manuel L. Barragán, son el mejor aval de la trascendencia que la institución Patronato Universitario ha tenido en beneficio de la cultura del Estado de Nuevo León y del país.

Don Manuel L. Barragán, ilustre caballero universitario de Nuevo León: a nombre de la comunidad universitaria formada por 56 mil estudiantes, 5,500 trabajadores y por un Consejo Universitario que ya dignificó la presencia del Patronato, quiero decirle, muchas gracias.

Afirman algunos sociólogos, que la evolución de los pueblos depende del concepto de familia que estos tengan. Mientras al concepto mismo de familia se le identifica con los lazos consanguíneos, la trayectoria popular es más primitiva. Cuando la familia se extiende a la comunidad misma, la proyección social, la integración de las ideas y la solidaridad humana se hacen siempre en beneficio de una gran familia.

Señor licenciado Leopoldo Andrade Cossío, Representante personal del señor Gobernador, Señores Presidentes Municipales de Monterrey y de San Nicolás.

Nuevo León se ha caracterizado porque tiene un concepto de familia comunitario, pues aquí se hacen cosas que benefician, no solamente a la persona como individuo, sino como ente social que entiende que para ser feliz tiene que compartir, en justicia, su trascendencia individual con sus semejantes.

El Patronato Universitario, si bien ha dado recursos para la Universidad y muestra de ellos son los edificios, los laboratorios, el Centro de Estudios Humanísticos que dirige el maestro Basave y muchos otros, lo que más ha dado, quizás, es una idea: la idea de coparticipación de la gran familia nuevoleonense, en una institución que requiere la ayuda de todos nosotros, que es la Universidad de Nuevo León, institución popular en la que el 33% de los alumnos son hijos de obreros y donde solamente 9%, desgraciadamente, son hijos de campesinos.

Nuevo León, entonces, respeta el concepto de familia comunitaria y en la Universidad se ha consolidado, también, todo lo que representa el General Limón Jara, aquí presente: el respeto a las instituciones. Porque no se pueden cambiar las instituciones de la noche a la mañana, como quieren algunos delirantes, sin cambiar la mente del hombre, primero y luego, su actitud social.

Por eso la Universidad, en particular, y la educación, en general, son los mejores artífices del cambio en la mente, como decía Ortega, que será siempre previo al cambio en las instituciones.

El respeto a la estructura legal, jurídica e institucional de México, es la mejor salvaguarda que tenemos de una paz justa y de un equilibrio social que demanda la comunidad del país.

La Universidad tiene historia, como el Patronato Universitario la tiene, y tradición que dejan y arrastran los nombres que aquí se dijeron. Qué mejor ejemplo de historia y de humanismo universitario que la figura de un Rector, Gobernador en otra ocasión, pero siempre amigo de la Universidad, que es mi maestro el licenciado Raúl Rangel Frías, a quien guardo un sincero y profundo aprecio.

Creo que él es el prototipo, junto con muchos otros exrectores que están aquí presentes, como el maestro Livas, de lo que debe ser el universitario activo, polemizante, dialéctico, pero siempre amando a su Universidad desde adentro y no sólo diciendo que se le tiene cariño, sin demostrar la participación que es necesaria para probar el amor a los semejantes y a las instituciones.

¿Qué estamos haciendo en la Universidad con lo que ustedes nos ayudan? ¿Cuál es el panorama de la Universidad? ¿Qué sucede en México, donde la educación representa un factor de desarrollo económico y social que puede solucionar los problemas de la salud y nutrición de un campo que requiere una infraestructura mental, primero y luego los cambios legales y tecnológicos? ¿Es la educación entonces, en nuestro país, indispensable para su desarrollo? ¿Debe ser, en justo equilibrio con la producción, la meta de todos los que piensan y tienen ideas de transformación social? ¿Qué pasa en la Universidad? ¿Qué panorama nos espera en México, donde duplicaremos la población en veinte años y en donde la población de jóvenes se multiplicará por cuatro?

¿Qué futuro tiene un país, como el nuestro, donde solamente tenemos índices de educación de 3.5 de escolaridad y se requieren por lo menos 7 ó 9, para asomarnos al desarrollo? ¿Dónde de las gentes jóvenes de 16 a 24 años, solamente el 4.7% entra a educación media y superior y donde, desgraciadamente, sólo el 3% terminan una

carrera profesional que les permita ser creativos e instrumentar una solidaridad social?

¿Es entonces, ante esta problemática, que México requiere un cambio conceptual en la educación y luego un cambio instrumental. Previa a la reforma educativa, la educación en México era tremendamente masificada, -opresora, diría yo- enajenante, porque chocaba con la realidad sociológica, psicológica y cultural de un país que es libre, que tiene imaginación y que no acepta que se le anquilose, se le oprima o se le masifique.

La educación universitaria era incongruente con el fenómeno histórico de un México que crecía muy aprisa y que tenía diferencias y contrastes sociales ostensibles. Porque está demostrado numéricamente que, de 1960 a 1972, aumentó la educación superior, media y secundaria, en un 114%, y el desarrollo económico medido por el ingreso nacional bruto, aumentó en un 124%.

En otros países del orbe, por cada tanto que aumenta el factor educativo, se multiplica por cinco el desarrollo económico y social. ¿Qué quieren decir estos números? Lo que todos estamos viendo y lo que hemos observado. Que nuestra educación era eminentemente individual, que estábamos creando desarrollo de una familia muy pequeña, sin pensar en el macrocosmos, que es una comunidad como Nuevo León o un país como México.

Surge entonces la reforma educativa y se asoma uno a un nuevo planteamiento en la educación básica. Las Universidades tenemos que asomarnos, también, a nuevos planteamientos en la educación superior.

¿Qué tesis tiene la Universidad Autónoma de Nuevo León? Son tesis teóricas, que reconocemos son difíciles hacer, pero que representan el pensamiento de mucha gente, de

muchos exrectores que nos precedieron, de muchos universitarios y de muchos estudiantes.

Nosotros creemos en la democratización de la enseñanza superior. En que todas las personas deben de tener la oportunidad y el derecho a abrirse paso con conceptos claros de la vida, a través de profesionalizar su actividad. ¿Por qué creemos en eso? Porque tenemos un índice tan bajo, de educación superior, que cualquier planeación restrictiva, chocaría con la presión social de una gran cantidad de jóvenes que gobernarán este país en muy poco tiempo, y porque México está lleno de jóvenes y de viejos que siguen pensando joven

Democratizar la enseñanza no quiere decir que pensamos en que los países sean automáticos. Opcionalmente quiere decir que todo el mundo tiene derecho a una opción, a una oportunidad de asomarse al mundo de la cultura, porque la educación es liberalizadora.

Porque la educación es nuestro único antídoto contra la enajenación de una sociedad de consumo, contra la enajenación de la ignorancia, contra la corrupción que es producto de la falta de un sistema educativo adecuado, que permita el justo equilibrio del desarrollo del hombre como individuo y su desarrollo compartido, para encontrar en justicia la felicidad que sólo se obtiene cuando se da y se recibe.

La democratización, entonces, tiene que hacerse y la Universidad tiene que seguir creciendo. Quizás no deba seguir creciendo la nuestra, sino crear una nueva Universidad que nazca un poquito más libre, sin ataduras del pasado, con menos restricciones. Pero debemos darle acceso a la educación superior a todas las clases populares.

Para lograr esto, no podemos seguir con la estructura tradicional actual. Por eso estamos asomándonos en la Uni-

versidad, como en el Tecnológico y el ingeniero García Roel ha sido pionero de esto, a nuevos métodos y estrategias educativas más abiertas, más libres, donde el alumno escoja la velocidad de su propio destino y el método permita, tanto la optimización de recursos, como un concepto de educación que dé mayores opciones, mayor flexibilidad, lo que permitirá preparar un estudiante que no sea un profesionista rígido, que no va a encontrar trabajo, porque en México ya hay serio desempleo; sino un profesionista que pueda encontrar nuevas fórmulas y que pueda abrir sus propias fuentes de empleo.

Los sistemas de educación abierta e individualizada que optimizan recursos, que permiten una generación de mayor afluencia de estudiantes con la misma estructura docente, son las metas que la Universidad y que el Tecnológico están llevando a cabo para su proyecto del año 2,000.

Tenemos ya 8,900 estudiantes en educación semiabierta. Tenemos una preparatoria con 2,500 alumnos en educación personalizada. Hemos tratado de optimizar los recursos, porque no queremos frenar el acceso a la Universidad de las clases populares, que son las que más sufren con la discriminación de un cupo restringido.

Otra tesis de la Universidad, es la de crear en nuestros alumnos una nueva sensibilidad social. Que sepan que ahora no se puede ser feliz exclusivamente desarrollando una práctica profesional individual. Que es muy genuino que cada quien trabaje por sí mismo; pero que no es justo que sólo lo haga para su desarrollo personal.

La solidaridad social sólo se puede adquirir a través de programas de servicio social y el servicio social no es, a la fecha, lo que debe ser. Hemos fracasado en algunos aspectos de la educación superior, con un servicio social pragmático al fin de la carrera. El servicio social genuino debe irse invernando desde la primaria y la secundaria,

para alimentar finalmente al estudiante universitario, de esa sencilla expresión de la felicidad compartida.

Porque el servicio social es una responsabilidad de los universitarios, de todos ustedes y de todas las fuerzas vivas de la comunidad de Nuevo León y de México. Del servicio público y del alumno que sabe un poquito más que el otro y que puede capacitarlo y enseñarlo en algún momento dado.

De ahí que la solidaridad social, sólo se va creando con un servicio social permanente. Y ahora nos preguntamos: ¿La Universidad tiene derecho a gastar los recursos que actualmente gastamos? ¿Tenemos derecho a seguir incrementando nuestro presupuesto, sacrificando las bases de la infraestructura popular? ¿Tenemos derecho en la Universidad a gastar dinero mientras no hay todavía ductos, drenaje y agua en colonias proletarias de la ciudad? ¿Mientras no hay todavía en el campo escuelas suficientes para que la educación primaria no sea lo que es actualmente: un éxodo de cerca del 94% de alumnos que entran a primer año de primaria y que no llegan al sexto grado?.

Para tener derecho en la Universidad actual a gozar de los presupuestos que emanan de las clases populares se requiere convertirse en polo de desarrollo. Colaborar, con modestia, como factor coadyuvante dentro de la estructura de planes generales del Gobierno Federal, Estatal y Municipal, que son los responsables. Propiciar desarrollo en los núcleos marginados de la población, como lo hemos venido haciendo en las colonias precaristas y con algunos campesinos del sur del Estado. Y que los universitarios que tienen una educación mayor que sus compañeros campesinos y obreros, así como los profesores y la tecnología que tenemos en la Universidad, se aprovechen en favor del desarrollo de aquellas personas que carecen de elementales servicios.

La Universidad desea hacerlo y quiere la comprensión de la comunidad para convertirse en factor coadyuvante, mo-

desto, humilde, del desarrollo económico y social del Estado de Nuevo León.

¿Y qué vamos a hacer en la Universidad con tanto estudiante que quiere estudiar el área de servicios? ¿Qué vamos a hacer en la Universidad, cuando las demandas de carreras como medicina, leyes y comercio, sigue siendo tan grande como era en la época del maestro Rangei Frías? ¿Qué vamos a hacer en este país, donde solamente el 8% de la gente que trabaja produce con las manos, en el que no hemos dignificado adecuadamente al técnico y donde el 33% son hijos de obreros que no quieren ser tecnólogos porque rechazan la clase de la cual emanan?

Necesitamos crear una conciencia de que el tecnólogo -como le llamamos nosotros- es tan importante o más, a veces, que el llamado profesional liberal y reconocer que en nuestro país necesitamos llegar al grado de algunos países del mundo, donde por cada individuo que produce servicios, hay uno que produce con las manos.

De ahí que la Universidad tiene que entrar a otra esfera que requiere su participación y su ayuda: la que llamamos escuela industria, que permita a la Universidad ser autosuficiente parcialmente y que facilite que los alumnos entren en contacto con el trabajo, con la producción, para que vivan y luego aprendan y no solamente aprendan en los libros, lo que tal vez no puedan vivir después en la realidad.

Por eso la escuela-industria es una tesis que estamos poniendo en práctica. Sabemos que es difícil, pues no somos industriales y que necesitamos la participación de los industriales, para que nos digan qué podemos hacer con la Universidad para producir.

Pero entendemos, también, que la autosuficiencia económica no es lo más importante. Lo más importante es la educación, para que el estudiante sepa que el técnico, que

el que trabaja con las manos, que el que produce, es tan importante como el que trabaja con ideas y que ambos son indispensables para este país, en un momento que atraviesa por una crisis económica y una crisis de desempleo que llegará a 7.5 millones de personas sin empleo en los siguientes seis años, si no se abren nuevas fuentes de trabajo.

Y todo esto es lo que la Universidad está haciendo y a lo que ustedes han ayudado. Han ayudado con recursos, con ejemplo, pero más que todo con esta idea, Don Manuel, de mayor participación en la comunidad, de la Universidad.

A veces los universitarios nos sentimos solos, porque pensamos que no se nos entiende. El Patronato Universitario ha demostrado que, a pesar de que la Universidad tiene problemas políticos, se puede trabajar coparticipando y que si nuestra Institución sufre algunas crisis, frecuentemente se originan fuera y no dentro

La Institución sigue, la Institución es inmortal, el Patronato ha estado siempre como salvaguarda, como aval moral, como un aval honesto que jamás ha incriminado ni participado. Nunca ha habido una frase del Patronato en contra de la Universidad. Siempre en defensa, siempre en respeto de la autonomía, de la libertad de cátedra y de autogestión.

Por eso la idea del Patronato debiera ser copiada por toda la comunidad del Estado de Nuevo León: la de una mayor participación en las Instituciones de Educación Superior, un mayor interés, un mayor entusiasmo.

Es a lo que yo exhorto desde aquí, en presencia de este grupo de caballeros que han colaborado tanto con nosotros, para que todos los ciudadanos sepan que la Universidad es como un niño muy pequeño, que si se cae, sufre mulladuras, que si tropieza y se da un golpe en la cabeza, puede tener una tara mental y que hay que cuidarlo porque es un factor de desarrollo del país y fundamental para

resolver los problemas que nuestro país tendrá en el futuro y los que actualmente padece

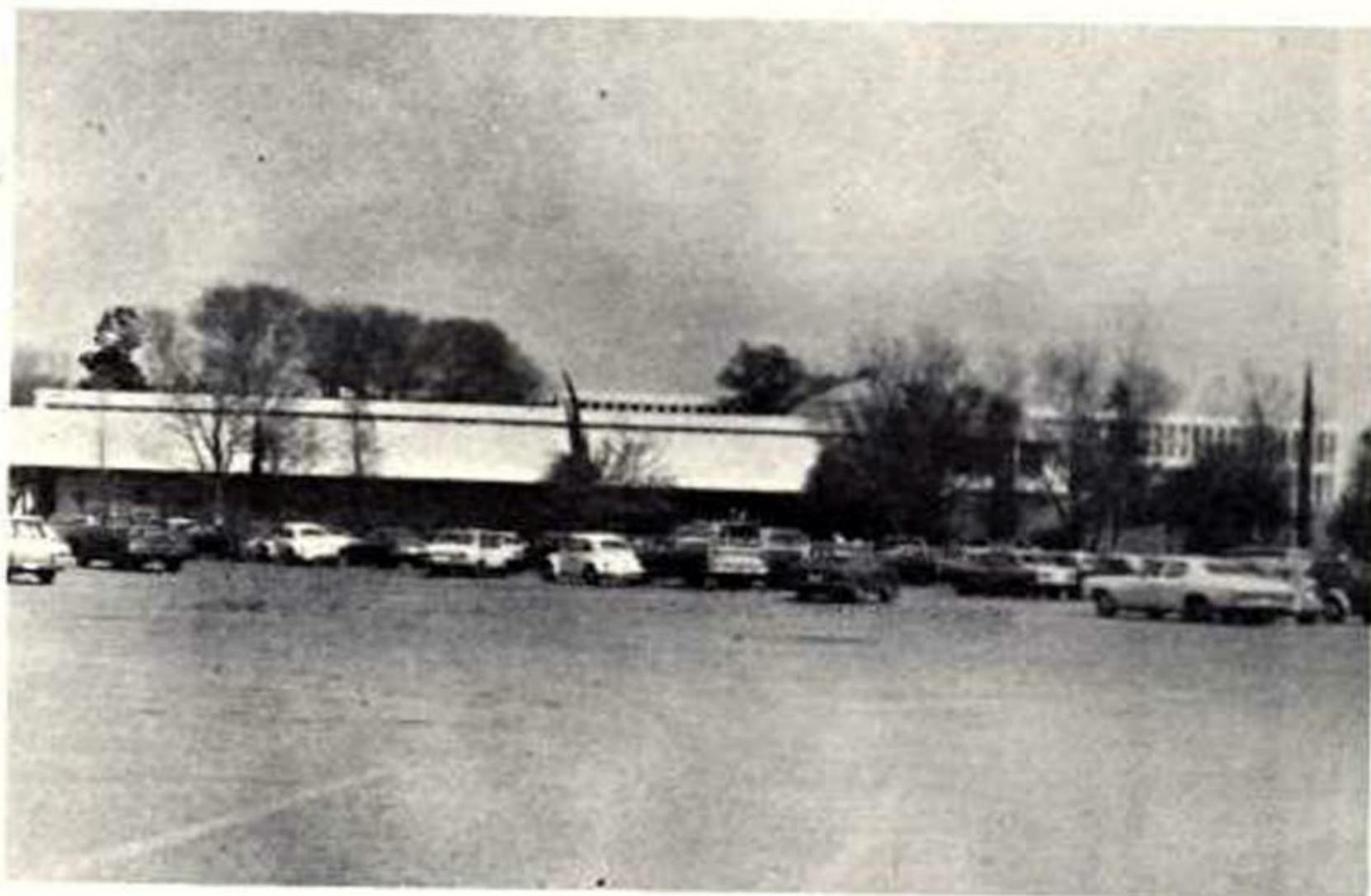
Veinticinco años, Don Manuel, se dicen fácil. Yo sé que el hombre, al final de su jornada, va a estar en encuentro con él mismo. Y sé que cuando uno tiene veinticinco años de trabajar o así lo presumo, tiene que reflexionar y preguntarse ¿Qué es lo que ha hecho? De que la reflexión sea positiva, como en este caso, o de que sea negativa depende que uno sea feliz y que termine con recriminaciones internas que le impidan alcanzar la fase del amor a los semejantes y de la paz interna.

**Muchas Gracias.—**

*AL INICIARSE LA  
SEMANA CULTURAL DE LA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA*

---

*30 DE ENERO DE 1976*



"CUANDO UNO TIENE SENSIBILIDAD AL ARTE, Y TIENE UN ESTUDIO TRASCENDENTE DE SU PASADO Y SUS OBJETIVOS EN LA VIDA, UNO PUEDE ABRIRSE Y DECIR LO QUE REALMENTE SIENTE, LO QUE REALMENTE QUIERE, COMUNICARSE CON LOS DEMAS Y EMPIEZA A APRENDER QUE LO UNICO QUE VALE LA PENA EN LA VIDA ES AMAR".

Decía un escritor inglés que hay sólo dos formas de aprender permanentemente... dos formas exclusivamente, para que el conocimiento impregne y transforme la mente de las personas.

Uno —decía— es el sufrimiento. Y ustedes lo saben que el sufrimiento permuta una situación, impregna y hace que uno aprenda definitivamente.. Y la otra —decía Bernard Shaw— es la sensibilidad artística, que abre el corazón más profundo del hombre, lo pone en contacto con su realidad y hace que sienta las cosas, no tanto que las piense, porque el pensamiento es producto de la historia, de la circunstancia y del sistema; y la sensibilidad es producto de uno mismo.

De ahí que la expresión a la sensibilidad artística es un proceso profundo de educación. Por esa razón, en nuestra Universidad y en el medio que nos rodea, estamos totalmente equivocados en cuanto al profundo proceso educativo que estamos tratando de llevar.

Por un lado no queremos sufrir, queremos un sistema en una sociedad que satisfaga el consumo, que nos haga tranquilos y contribuyentes al género, producto de la sociedad de consumo en que vivimos.

Queremos una industria, queremos aire acondicionado, queremos automóviles. Todo eso porque no queremos sufrir, porque queremos comodidades materiales, olvidando las miras del espíritu. De esa forma nos estamos llevando al conformismo, a la mediocridad, al aburguesamiento, al amasamiento de un grupo de personas de los valores financieros. En la Universidad y en el medio que nos rodea, también nos hemos equivocado al no darle la importancia que tiene la sensibilidad artística en la educación.

Y no hablo de memoria ni con malabarismos dialécticos, ni con demagogia; de 29 mil estudiantes de secundaria que encuestó nuestro departamento de Planeación, solamente 45 quieren estudiar música, 36 artes plásticas y alrededor de 80 filosofía o literatura.

¿Qué quiere decir eso? Que menos del 0.4 por ciento de los alumnos de secundaria, desean una expresión profesional de arte. ¿Qué significa eso?, que el medio que les rodea los está orillando a olvidar, porque no han sido enseñados que el único proceso permanente de educación aparte del sufrimiento, es la sensibilidad artística.

¿Y qué pasa en la Universidad? ... no es más que un producto de la situación anterior: carreras técnicas y profesionistas; el espíritu, eso quedó atrás. La sociedad así enfocada y la Universidad como responsable del objetivo que la sociedad tiene, llevará a México a un proceso de amasamiento de mediocridad y de pereza en el despertar del espíritu.

Por eso cuando yo veo la inquietud de la sociedad de alumnos, para el arte visual que ustedes observaron aquí, se vuelve la esperanza de que nuestra Universidad quede

responsable en Nuevo León de marcar la conducta cultural, esté otra vez volteando a ver el espíritu y cerrando los ojos a la técnica que al fin y al cabo se adquiere una vez, se olvida, se reproduce y las verdades técnicas de hoy son las mentiras del mañana.

Qué tanto importa sacar cien en Mercado si el mercado dentro de cincuenta años no será el mismo. Y qué tanto importa saber Anatomía, si va cambiando la situación morfológica conforme al medio ambiente, pero sí debe importarles a ustedes tener sensibilidad. Porque una vez que se adquiere la sensibilidad artística, que no tiene qué ver con saber pintar, saber cantar o esculpir; sino con saber sentir, el hombre está perfectamente listo, para tener sensibilidad social y preocuparse no nada más por él mismo, sino por sus semejantes.

Así se encuentra la felicidad, sufriendo, sintiendo el arte, queriéndose a uno mismo y luego queriendo a los demás. La felicidad no se encuentra satisfaciendo los intereses del individuo, sino en un justo equilibrio entre el individuo, que tiene que tener autoestima y la sociedad a la que se debe amar, para resolver una problemática de proyección social de la Universidad, no bastan discursos, no basta un servicio social que es un papel al final de cada carrera, se requiere tener la sensibilidad artística y este rasgo informal de la sociedad de alumnos, tiene quizás más de educación que muchas de las materias formales que ustedes tienen en Arquitectura, en Mecánica o en Civil; o en Leyes o en Comercio o en Medicina.

Porque uno ve siempre hacia adelante y cortito y no ve lejos, porque padecemos miopía cultural; dicen los lamas tibetanos, que son gente que tiene miles de años estudiando al hombre, que para encontrar ellos la felicidad tienen que buscarla en la siguiente forma:

Primero buscan su historia, eso en término colectivo se llama historia, en término personal se llama autoanálisis de tu pasado; recuerdan qué les pasó de niños, de adoles-

centes, por qué son como son, cuál es la estructura de la personalidad y qué congruencia tienen con el pasado circunstancial, familiar o genérico.

Se encuentran asimismo hacia atrás, ahora saben cómo son.

Segundo, una vez que se conozcan como son, tienen que decir qué quieren en la vida, si ustedes se preguntan a sí mismos qué quieren en la vida, yo creo que muy pocos saben qué quieren exactamente en la vida.

Una vez que se llenen los objetivos de qué se quiere en la vida, se requieren dos cosas para ser feliz, dicen los lamas tibetanos, tener el control biológico que se logra con la introspección, meditación trascendental, que no se coma para la obesidad, sino para sobrevivir, que controle uno su cuerpo, en función de los objetivos de la mente y no que el cuerpo domine la mente como nos pasa frecuentemente.

Y segundo que se abra esa expresión, de lo que es el pasado histórico en parte a un análisis previo y el medio que lo rodea y que se quite uno las barreras para que se pueda comunicar con los demás el tener sensibilidad.

Es frecuente y ustedes lo saben mejor que yo, porque son más jóvenes y son más libres, que cuando uno habla con otra persona, no se está enseñando como es, está dando la verdad relativa —yo quiero que la gente piense que yo soy así—y no digo exactamente la verdad, no digo exactamente lo que pienso o siento, porque tengo miedo de sufrir y así ahogo mi sensibilidad e impido la comunicación entre los semejantes.

Cuando uno tiene sensibilidad al arte, y tiene un estudio trascendente de su pasado y sus objetivos en la vida, uno puede abrirse y decir lo que realmente siente, lo que realmente quiere, comunicarse con los demás y empieza a aprender que lo único que vale la pena en la vida es amar.

Por eso creo yo que es muy trascendente y utilizo la tribuna de esta Facultad que tiene una concepción artística y no exclusivamente tecnológica para exhortar a todos los universitarios a que repitan este experimento.

Felicito a la Rondalla y a Lolita que canta extraordinariamente bien y a todos ustedes porque son más trascendentes desde el punto de vista educativo que estamos observando.

Y no olviden una sola frase que les voy a decir. Se estaba quemando el Louvre que es un museo de París y hay pinturas que valen millones de dólares, y le preguntaron a un pintor, se está quemando el Louvre, no podemos salvar más que una pintura o un gato que está caminando por ahí. ¿A quién salvamos? y dijo el pintor salven al gato: ¿Por qué? porque el gato está vivo y el arte vivo tiene más valor que el arte muerto.

Y ustedes jóvenes son arte vivo. Quiero rendir un tributo a la sociedad de alumnos y quiero clausurar esta jornada cultural, que espero no sea la última.

**Muchas felicitaciones.**

*DURANTE LA VISITA QUE HICIERA A LA  
UNIVERSIDAD EL ING. LUIS E. BRACAMONTES,  
PARA COLOCAR LA PRIMERA PIEDRA DEL  
CENTRO DE INFORMATICA Y BIBLIOTECA  
CENTRAL DE LA U.A.N.L.*

---

*6 DE FEBRERO DE 1976*



"CON LA BIBLIOTECA CENTRAL, LAS AYUDAS AUDIOVISUALES Y LOS MECANISMOS COMPLEMENTARIOS Y LATERALES DE INFORMACION, TENDREMOS ASEGURADO EL DESTINO Y EL FUTURO DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON EN SISTEMAS DE EDUCACION ABIERTA".

**SEÑOR INGENIERO LUIS ENRIQUE BRACAMONTES,  
SECRETARIO DE OBRAS PUBLICAS, AMIGO DE NUESTRA INSTITUCION.**

Existe en Biología un fenómeno que se denomina mimetización, donde la especie toma el color del medio que la rodea, como un mecanismo de adaptación, de supervivencia, que a veces se traduce en una expresión psicológica en el hombre, como reconocimiento al medio circundante, como de impregnación a través de los conceptos, de las personalidades, de las emociones que rodean al niño o al joven.

Tenemos en la Rectoría de la Universidad, señor ingeniero, aproximadamente 28 meses. Hemos tratado con diversos Secretarios de la Federación, hemos convivido con mucha gente en el Gobierno Federal que en algunas ocasiones nos ha ayudado y en otras nos ha comprendido.

A través del contacto con ellos, hemos aprendido retrospectivamente, que la crisis que vivió la juventud en

México en 1968, fue una crisis de identificación, pues no existía la oportunidad de participación que el joven requiere y donde —a la vez— no había la ejemplificación del servidor público y de las instituciones del país, que necesita un joven, un niño, un universitario, para su autoestímulo y para su devenir futuro.

Durante esta época, que se dice pronto, pero que es mucho tiempo, hemos recorrido varias veces la oficina del señor Secretario de Obras Públicas. El y ustedes me conocen que no soy muy amante al culto a las personas; pero en esta ocasión quiero decir —sinceramente— que no he encontrado en la Federación un caballero más comprensivo, más ejemplar para los universitarios, que el señor Secretario de Obras Públicas aquí presente con nosotros.

Cuando México está lleno de jóvenes, señor Ingeniero, se requiere que nuestros directivos sean ejemplo para la juventud. Cuando México tiene todavía resqueibros de su estructura, cuando tiene todavía mucho por componer, la esperanza de la solución de los problemas está en los jóvenes en general y en los universitarios en particular. El ejemplo a seguir es manifestado en forma permanente a través del pensamiento y de la emoción de la juventud, que es muy libre y muy generosa.

Por eso es tan importante el ejemplo que nuestros gobernantes den, para que nos mimeticemos a la realidad de un país que tiene ya perfectamente trazadas sus sendas al futuro, a través de la política visionaria del señor Presidente de la República.

En Nuevo León, las circunstancias obran en sentido semejante. Durante mucho tiempo la Universidad fue pasto de interferencias extrañas a la misma, fue objeto donde se utilizaban lo mejor que la institución tiene, que son sus mentes jóvenes, que utilizaban para la ventaja de alguno que otro político que no daba un buen ejemplo a los jóvenes.

Hemos aprendido con el señor Gobernador del Estado, doctor Pedro Zorrilla Martínez, lo que es realmente el respeto a la autonomía de la Universidad. Autonomía concebida en un sentido moderno que no tiene nada que ver con el aislamiento institucional, sino con el respeto que se merece una institución que da y pide respeto. Ese profundo respeto de colaboración estrecha y de libertad en la unidad, dentro de la pluralidad, lo hemos tenido con el Señor Gobernador, que reiteradamente ha visitado nuestra casa de Estudios.

Una idea si es buena y es popular, debe salir adelante, no importa quien tenga el mérito de la misma. Con los colaboradores del señor Gobernador hemos discutido mucho eso, en particular con el licenciado Eduardo Garza González y hemos aprendido en el transcurso de este tiempo, que en México no tenemos derecho a pedir el reconocimiento por una idea que beneficia a las clases populares y que la Universidad y el Estado no deben pelear por la preminencia de una idea en beneficio popular, sino al contrario, echarla a andar, generarla, hacerla producir y olvidarse del culto a las personas, pues no hay derecho en este país a tenerlo en el momento actual.

La Universidad quiere funcionar, señor ingeniero, como polo de desarrollo, colaborando modestamente con el Gobierno del Estado y con el Gobierno Federal. Esta tesis fue calificada por el señor Presidente de la República, como una tesis tercermundista, pues la Universidad es inversión-educación, pero también propicia el desarrollo para justificar los grandes presupuestos que nuestras Universidades reciben del pueblo.

Hemos trabajado con diversas oficinas del Gobierno Estatal y del Gobierno Federal, con esa coordinación de esfuerzos, pero todavía no hemos llegado al objetivo final, porque coordinar se dice fácil, pero es difícil. Pero creemos que en el nuevo concepto de autonomía universitaria debe

incluirse la libertad de cátedra, la libertad de autogestión, la libertad de investigación, de programación académica; pero la obligación también de participación solidaria en los problemas nacionales, a través de la coordinación con esfuerzos estatales y federales.

Lo recibimos hoy, señor, como siempre, en un acto que a nosotros nos llena de orgullo y nos lleva a la emoción. Vamos a inaugurar lo que será la primera piedra, de una idea que nació de una plática entre el señor Secretario de Obras Públicas y un servidor. La idea de que la Universidad tuviera un Centro de Informática. ¿Será esto una idea exótica? ¿Será algo fuera de las necesidades básicas de la Institución? Yo creo definitivamente que no. No es la primera piedra de un edificio la que se pone, es la primera piedra de algo que ejemplifica una nueva situación nacional.

México duplica su población cada veinte años y multiplica por cuatro su población de jóvenes. Los índices de educación son muy pobres, pues tenemos 3.5 años de escolaridad promedio.

Necesitamos entonces incrementar los índices de educación básica a 9, dice el Plan Básico que el señor candidato a Presidente de la República presenta, pero eso no es posible con la estructura tradicional, porque el crecimiento demográfico es un reto contra el cual hay que luchar.

Necesitamos incrementar los índices de educación por lo menos en un 15 ó en 20%, tanto en la educación media básica y media superior, como en la superior. Pero eso no se va a lograr con la estructura tradicional, porque sacrificaríamos presupuestalmente, la base y la estructura de la obra pública que el país requiere.

Esos retos ¿cómo los podemos contestar? ¿con restricción de cupo? ¿Propiciando la elitización? ¿continuando

con la universidad napoleónica? O como dice el señor Presidente de la república: con imaginación creativa.

Nuestra Universidad tiene cuatro tesis muy simples que seguimos repleniendo y luchando por ellas:

Primero: Democratizar la educación, no restringiendo la oportunidad a ningún mexicano. Será entonces, la evaluación permanente, el proceso de filtro que permita a cada quien llegar hasta donde quiera, o hasta donde pueda. Para democratizar la educación, no es posible seguirlo haciendo con la estructura tradicional.

Segundo: La Universidad quiere crear un nuevo hombre, un profesionista con mucho sentido de solidaridad social, que se adecue a las necesidades históricas y sociales del país. Y ahí tenemos una crítica señor: Creemos que en México no se ha planeado la educación superior en función de las necesidades de México, sino que ha habido una irregular anarquía en la planeación universitaria, lo que nos producirá en el futuro, estudiantes y profesores para el desempleo. Hemos insistido entonces, que este nuevo hombre, solidario socialmente, debe prepararse conforme a una planeación del Gobierno Federal y de los Estados que nos digan a las Universidades qué tipo de profesionista debemos preparar, de acuerdo a las necesidades del país. Y que los presupuestos no se sigan dando por alumno y que no se siga desperdiciando en carreras que resuelven el problema del individuo, pero no el problema de la sociedad, que se implemente el presupuesto por programas de carreras y de profesionistas que el país requiere y que así se justifique el futuro de México.

Pensamos también, como tercer tesis, que la Universidad debe ser polo de desarrollo, modestamente, en algunas áreas. La Universidad debe entonces, entrar a la estructura nacional y propiciar el desarrollo armónico y compartido.

Y nuestra cuarta tesis, es que necesitamos los universitarios, aprender a producir. La Escuela-Industria es ejem-

plar, desde el punto de vista de que gira el enfoque educativo hacia el tecnólogo humanista y no sólo hacia el profesional liberal que da servicios, pero que no produce, inmediatamente, con las manos.

La Universidad como Escuela-Industria debe empezar a producir para poder, así, ser autosuficiente parcialmente y no cargar sobre el Estado y la Federación todos sus problemas y necesidades.

Para esto último requerimos comprensión.

Regresando al punto original. ¿Cómo podemos democratizar la enseñanza con la estructura tradicional? Se requiere cambiarla. Sistemas de educación abierta, conceptualmente más congruentes con la estructura cultural y social de México y de una manera práctica optimizar los recursos, aprovechando los pocos profesores que podemos formar a la velocidad que el país requiere, es lo único que puede permitir a México elevar su educación básica a nueve años y su educación básica superior y superior, a quince o dieciocho años.

¿Qué podemos hacer para implementar sistemas de educación abierta? Ya lo estamos haciendo. Hemos iniciado un sistema donde el alumno empieza a ser partícipe de su propio destino, y a formar su estructura académica a la velocidad que él considera prudente. Tenemos 9 mil estudiantes en sistemas de educación semi-abierta y la Facultad de Comercio acaba de iniciar, este año, sistemas de educación abierta. La Preparatoria No. 3, por primera vez, recibió 850 alumnos para un sistema totalmente abierto.

Sin embargo, no podremos seguir este camino, si no tenemos el corazón del sistema abierto, que es la información. Y no podemos decirle al alumno, ve y aprende por ti mismo, sin decirle dónde puede recabar y obtener esos datos. Dónde adquirir la información indispensable para promover esta educación abierta que es la solución defini-

tiva, creemos nosotros, a los problemas educativos del país. Se va a tener con el Centro de Informática.

Por eso cuando el señor Secretario de Obras Públicas tuvo la idea de crear un Centro de Informática, a nosotros se nos llenaron los ojos de claridad, porque es el elemento indispensable para que el alumno pueda generar conocimientos a la velocidad que quiera, utilizar recursos, aprovechar la comunicación y la información que tenemos en el país y en el extranjero y poder así asegurarnos de no cerrar el cupo, democratizar la enseñanza y crear un nuevo hombre, conceptualmente más congruente con la estructura social y cultural de México.

Por eso hemos inaugurado muchas obras, señor ingeniero, en estos dos años y el señor Gobernador siempre nos acompaña. Más de 44 mil metros cuadrados de construcción aquí, en Ciudad Universitaria y en muchas preparatorias, otros miles de metros más.

Pero hoy, para mí, es el día que he soñado durante muchos años. Porque teniendo el Centro de Informática y el Centro Cultural, términos que así expresó el Señor Secretario, que incluyen la Biblioteca Central, las ayudas audiovisuales y los mecanismos complementarios y laterales de información, tendremos asegurado el destino y el futuro de la Universidad Autónoma de Nuevo León en sistemas de educación abierta.

Por esta razón, con mucha emoción le quiero decir a usted, solamente,

Muchas Gracias.

*DURANTE LA PRESENTACION DE LA  
INVESTIGACION "PRINCIPIOS JURIDICOS PARA  
LA LEGISLACION URBANISTICA APLICADA EN  
MEXICO", QUE REALIZARA EL CENTRO DE  
INVESTIGACIONES URBANISTICAS DE LA U.A.N.L.*

---

*10 DE FEBRERO DE 1976*



"LA VIDA EN SOCIEDAD INCLUYE EL VIVIR EN AREAS URBANAS, PARA LO CUAL SE REQUIERE UNA LEGISLACION URBANA ADECUADA, QUE PERMITA LA COMUNICACION Y LA FELICIDAD INTERPERSONAL".

Muchas gracias licenciado Ricardo Treviño y mis más sinceras felicitaciones a ambos: al licenciado Ernesto Martínez Orozco, por este planteamiento y al licenciado Treviño por sus comentarios. A Guillermo Cortés Melo, el reconocimiento por el interés demostrado en resolver el problema de la legislación urbana.

Yo soy médico y por ende, no tengo los antecedentes académicos que permitan una fraseología adecuada; pero la experiencia vivida en la Universidad ha sido extraordinaria y me ha permitido estar en contacto con diferentes inquietudes y en particular, ahora, con ésta.

Decía un pensador que la felicidad se obtiene cuando el hombre está en la razón, y la razón prescribe para el bien común. La paz con los semejantes incluye el vivir en sociedad y la vida en sociedad incluye el vivir en áreas urbanas, para lo cual se requiere una legislación urbana adecuada, que permita la comunicación y la felicidad interpersonal.

Para su felicidad completa, el hombre tiene que estar, además de consigo mismo y con sus semejantes, en paz con su medio ambiente. Muy recientemente el hombre ha tratado de obtener protección, con un Derecho Ecológico, para los factores más elementales del contacto del hombre, con el ambiente que lo rodea.

Es entonces, muy importante, una legislación urbana que plantee los Asentamientos Humanos en base a la realidad social y económica de México. Porque también he aprendido por experiencia y como observador, que cuando las leyes no son congruentes socialmente, son rebasadas por la presión social, independientemente de su pureza jurídica.

Cuando las leyes protegen situaciones que fueron positivas en el pasado, pero que en el presente son totalmente distintas, dejan de ser actuales y se convierten en obsoletas. Por eso el maestro Salinas Quiroga, con quien frecuentemente convivimos, dice que la ley tiene que ser renovada con prudencia, con mucho esmero y con mucha cautela.

Las leyes urbanas, de propiedad, de asentamientos humanos, de derechos a la propiedad privada, es obvio que ya no son congruentes socialmente. No se requiere tener una tesis ideológica muy clara para observar que han sido rebasadas por la presión social. No se requiere ser ni marxista ortodoxo, ni social cristiano, ni liberalista económico, ni paternalista de Estado, para ver lo que es lógico y va por encima de una ideología determinada.

México, decía el licenciado Treviño, en base al estudio del licenciado Martínez Orozco, va a duplicar su población en veinte años, hagamos lo que hagamos. Porque la planificación familiar no resuelve el problema del crecimiento demográfico, que depende del desarrollo económico y social y de la educación popular.

La duplicación de la población en veinte años, si no se corrige su planteamiento original, acentuará las diferencias

sociales. Decía también, el licenciado Treviño, que hay 25 millones de mexicanos sin agua y drenaje. Yo me permito recalcar que el 46% de la población en México, vive en casas de uno y dos cuartos y que 21 millones de mexicanos no tienen agua potable y que el 75% del ingreso nacional bruto, se acomoda en un porcentaje de menos del 25% de la población del país y que el otro 75%, solamente recibe el 25% restante del ingreso nacional bruto.

Hay serias diferencias sociales y un crecimiento demográfico que obviamente —con la estructura social y económica actual y con nuestra legislación—, tiende a hacerlas mucho más divergentes.

Es importante también recordar que México —al igual que todos los países—, tiene ciudades y tiene un campo, pero que en el nuestro, el campo no ha crecido. Decía el arquitecto Cortés Melo hace algunos días, que en Nuevo León el campo no crece, según las estadísticas oficiales que distan mucho de ser totalmente objetivas, por falta de métodos de información.

Nuevo León crece al .6% y el campo de Coahuila ya no crece. Monterrey crece al 5.6%, pero Guadalajara crece en ocasiones hasta el 15 y 16% anual. ¿Qué quiere decir esto? Que el éxodo de campesinos a la ciudad, está dando lugar a una nueva problemática, a una nueva enfermedad, no de vivienda, a una enfermedad social.

Esta enfermedad social es producto de una mala planeación del desarrollo rural, el que a su vez, —lo hemos dicho siempre nosotros—, está basado en una infraestructura educativa muy pobre del campo, donde sólo 6 de cada 100 niños que entran a primer año, llegan al sexto año de primaria. Donde el campesino es frecuentemente producto de una presión industrial; sin una educación que le permita defenderse, —con los procedimientos legales—, de los intermediarios, de la corrupción. Que ese término no debe

asustarnos si lo definimos como la pérdida del justo equilibrio entre el interés individual y el interés social. Corrupción que no es más que el producto de la ignorancia y la ignorancia es el producto de la pobre educación y la pobre educación nos impide ser libres, parcial o totalmente.

El campo sometido a créditos ejidales tardíos o personas que aprovechan un poco de información para actuar en contra de los propios campesinos. El campo sometido a una pobreza de tecnología, a una mala planeación, a una estructura política. —como ha sido dicho por el Secretario de Agricultura—, que lo organizó para votar y no para producir, hace que los campesinos vengán a la ciudad esperanzados por la posibilidad de encontrar un trabajo, una vivienda o un modus vivendi que les permita sobrevivir. Y eso produce entonces el hacinamiento humano en las megalópolis a que hace referencia el arquitecto Cortés Melo.

¿Qué sucede cuando la gente se hacinan? Hay fenómenos psicológicos muy curiosos. Si uno pone un par de ratas en una jaula, conviven, no hay problema, no se agreden. Si uno pone tres o cuatro ratas, empieza a notarse cierta inquietud, cierta irritabilidad. Si uno hacinan una jaula de ratas, se destruyen, se comen las madres a los hijos y empiezan a pelear aunque exista la comida suficiente. El hacinamiento humano modifica también la estructura psicológica y social del hombre y lo hace comportarse en forma distinta.

¿Qué sucede con el hacinamiento humano? Se basa fundamentalmente, entonces, en la lucha por la vida. En la competencia, producto de una educación que ha sido desleal con los niños y de una sociedad industrial que ha copiado los remedios económico-clásicos de Smith, que en muchas áreas nos han influido y que para muchos pensadores, la mayor parte de los norteamericanos premios Nóbels, ya son obsoletos en esta época. ¿Que no serán obsoletos para nuestro país?

Este momento permite a mucha gente empezar a pensar en forma distinta. Recientemente una revista muy seria que se dedica a la investigación industrial, publicó una encuesta sobre la opinión de los norteamericanos, sobre qué sistema social prefieren para vivir en sociedad.

El 72% contestó, si mal no recuerdo, que ellos prefieren el sistema individual, o sea, acorde con la tesis del liberalismo económico y de la propiedad privada. El veintitantos por ciento respondió que ellos prefieren el sistema social. Luego les preguntaron. ¿Cómo piensan ustedes que van a ser los Estados Unidos de aquí a 30 años? ¿Imperará el sistema individual o el sistema social? Las estadísticas se invirtieron y ellos dijeron que va a imperar el sistema social.

O sea: no nos gusta, pero sabemos que eso va a suceder. Esta organización estudió países latinoamericanos y los resultados señalaron que un 70% de la gente encuestada, con muestreos muy bien hechos, prefieren el sistema social y un 30% prefiere el sistema individual. Y todos coinciden que en el futuro, la sociedad, la comunidad, el bien común, imperará sobre el desarrollo individual.

En países europeos, los planteamientos fueron mucho más estables; ellos prefieren el sistema social y saben que en 30 años, este sistema será el que impere. Entonces, las legislaciones sobre propiedad, congruentes con el desarrollo urbanístico de la contaminación ambiental y de la ecología, tienen que ser hechas en función eminentemente social, eminentemente comunal; para impedir que el hacinamiento y las divergencias sociales produzcan la violencia.

Nosotros hemos estudiado con mucho interés un fenómeno que les quiero platicar; hemos sido incomprendidos muchas veces, pero creemos que la Universidad tiene obligación de poner el dedo en la Naga de los problemas sociales y esperar la respuesta de la estructura política y

social en que vive el país, que es la que frecuentemente ejecuta la ideología, que nace en las instituciones de educación superior.

¿Cuál es el problema de los denominados precaristas o posesionarios de Monterrey? Según los datos que nosotros hemos podido recabar, —quién sabe qué tan ciertos serán—, hay alrededor de 200 mil precaristas en Monterrey.

Hay tres tipos de precaristas; unos de ellos llegan del campo, se establecen en algunas colonias e invaden terrenos. Son ahí objeto de utilización por parte de personas con fines aviesos y líderes corruptos que se aprovechan de la bondad de esta gente y les venden terrenos y les venden protección, organizando una verdadera mafia, muchas veces protegida por algunas centrales de las estructuras políticas vigentes de nuestro Estado.

Ellos bajo control, desde el punto de vista político; no hay un germen de educación y reciben con agrado el paternalismo y la caridad que se les otorga.

Otro tipo, es el de un grupo de colonos que llegan y se posesionan de un terreno, siendo organizados por amigos o familiares. No hay realmente ninguna dependencia, no hay ningún liderato corrupto, pero no existe tampoco ningún objetivo. Un ejemplo de estos últimos, son los posesionarios del margen del río Santa Catarina. Ahí, dos o tres de las personas propician ciertos elementos de lucha, pero hay una total anarquía en los objetivos. También reciben el paternalismo y desean la sobrevida económica, sin importarles el futuro de ellos y del país.

Pero hay un tercer grupo muy interesante en Monterrey. Baste platicarles que hace cuatro años, 2 mil precaristas se apoderan de un predio en lo que era un antiguo ejido denominado Topo Chico, que posteriormente tuvo propietarios, quienes de alguna manera habían adquirido

la tierra y que según la ley actual, son jurídicamente los propietarios.

Dos mil personas hace cuatro años, se han convertido ahora en 48 mil. Es el denominado predio de Tierra y Libertad. Y han enviado satélites a dos predios, uno de 26 mil y otro de 14 mil personas.

Esta gente viene del campo. Se organizan, se apoderan de una tierra y luego reciben el apoyo ideológico de grupos, en otra época estudiantes, ahora profesionistas; que viven con ellos en condiciones de falta de luz, de falta de agua, de falta de drenaje y de falta de la propiedad, puesto que para los fines legales actuales, son calificados como delincuentes, porque están transgrediendo la ley.

Se organizaron a través de los líderes, que eran estudiantes en 1968. Posteriormente a la revolución estudiantil y a las revueltas del 68 que sufrió México, los grupos estudiantiles se dividieron en tres partes.

Unos grupos se decepcionaron de los directivos que ellos habían propuesto y se mediatizaron. Aprovecharon su liderato para obtener posiciones y canonjías y se integraron como dicen ellos, al sistema.

Otros grupos se decepcionaron tremendamente, se angustiaron y pensaron que no había forma de solucionar los conflictos por la vía legal, entregándose a la violencia. Ustedes leyeron todo el año pasado y antepasado, en los periódicos, las muertes de muchos muchachos generosos que nosotros conocimos en la Universidad, que eran gente de muy buena estirpe, pero que en conflicto consigo mismos y con la angustia, producto de que su lucha no había sido efectiva, escogieron la violencia. Más de 17 muchachos de la UANL están muertos.

Y otro grupo de la misma gente, decidió que ni debían mediatizarse, ni debían irse a la violencia. Porque la vio-

lencia no resolvía nada si no había una infraestructura educativa que permitiera la revolución de la mente, primero y luego la revolución en los sistemas y en las instituciones y se fueron a esos núcleos donde actualmente viven, coexisten y donde han organizado sistemas de asamblea en forma comunitaria. En donde para entrar ahora, a esos núcleos, se asegura que el individuo no tenga ninguna propiedad y pasa un período de prueba.

Posteriormente se le acepta, trabajan por jefes de manzana, tienen su propia estructura policíaca que ellos llaman rondines y se van rotando mensualmente para evitar que ningún rondín haga suficiente ascendencia y propicie la corrupción. Donde tienen, según los datos indirectos, el más bajo índice de crímenes en Monterrey y donde las cantinas y centros de vicio que existían laterales a los predios, fueron tomados y convertidos en escuelas.

Donde en las escuelas se dictan clases convencionales y aparte, se insiste en los sistemas maoístas y se propicia la lucha de clases en niños de siete, ocho, diez y catorce años. Donde se cantan canciones revolucionarias y donde los líderes son respetados por su integridad y porque a pesar de ser profesionistas, viven en condiciones semejantes al resto del predio.

No aceptan la televisión, no porque algunos de ellos no tengan recursos para comprarlas, sino porque consideran que la televisión los lleva a un mundo irreal y enajena el sentimiento real de la situación que están viviendo.

Tienen sus propios organismos de difusión interna, con los que diariamente se están bombardeando con una ideología muy semejante a las teorías de Mao Tse-tung y viven esperanzados a que el fenómeno de la educación y las asociaciones políticas que ellos hagan, les permita tener la fortaleza suficiente de luchar por lo que consideran es justo.

Tienen asociaciones con núcleos de campesinos, puesto que muchos de ellos son campesinos venidos del sur del Estado y tienen ligas y comunicación con grupos iguales en Zacatecas, San Luis Potosí, Coahuila, formando una verdadera organización.

Estos precaristas o posesionarios son vistos por nuestro medio, en una forma incorrecta, pues se dice que son delinquentes, gente fuera de la ley.

Los terrenos que habitan son propiedad de algunas personas. Uno de los propietarios, amigo mío, llega un día y me dice: Luis, tu has estado ayudando a esta gente a través de la Universidad, en programas de servicio social y yo quisiera ayudarlos, te vendo el terreno muy barato. Perdóname Mario, ese terreno será tuyo de derecho, pero ya no lo es de hecho. Hay 46 mil personas que tendrías que sacar para poder decir que el terreno es tuyo. Así que perdóname, pero la Universidad, además, no se dedica a resolver problemas de ese tipo, nosotros los ayudamos sólo con el servicio social.

Los precaristas tienen en el pizarrón de su escuela una frase de Flores Magón, que dice: "Qué me importa estar en contra de la ley si estoy del lado de la justicia". Ellos piden derecho a la salud, derecho a la educación, derecho a la elemental nutrición.

Y estos —como todos nosotros sabemos— son derechos inalienables que las Naciones Unidas aseguran como tales.

Se ha tratado, entonces, de resolver el problema de los precaristas a través de organizaciones que fomentan la vivienda, como decía el licenciado en legislación, pensando que esto es un problema de vivienda. Así, a algunos grupos se les pide que compren un terreno y se les construye con el pago de una cantidad mínima, a largo plazo. Un organismo, que es el denominado Fomerrey, ha sido de un

gran valor en la solución del problema de la vivienda. Otro organismo, el FONACOT, es de gran valor para legalizar algunos terrenos que habían sido manipulados por personas sin escrúpulos para beneficio personal olvidándose del beneficio comunal.

Sin embargo Fomerrey, en nuestro medio, parece resolver el problema del síntoma, como la aspirina quita la fiebre en los casos de neumonía, pero se requiere la penicilina para erradicar el neumococo.

Esta aspirina ha funcionado adecuadamente en los núcleos tipo uno y tipo dos que aceptan el paternalismo. Pero no en el tipo tres, que quiere justicia. Ejemplo de esto es que a pesar de la ayuda que la Universidad les presta, ellos no aceptan que los departamentos universitarios les construyan.

Si quieren ayudarnos, —dicen— dénos material, nosotros construiremos. Verán entonces los domingos a médicos, estudiantes de economía, arquitectos, abogados, construyendo, poniendo ladrillos, enjarrándolos, sentando blocks, acomodando la varilla, porque saben que el trabajo físico une y así se ponen en contacto con sus compañeros de predio y se identifican en una verdadera comunicación comunitaria.

Y aquí es donde viene la pregunta. Este es un hecho real, —existe—. La ley urbanística actual no lo resuelve; es momento de que empecemos a pensar en leyes más congruentes socialmente, o que sigamos con la historia de que son delincuentes. Claro que dentro de ellos debe haber gente que no tenga una estructura moral adecuada, como los hay en todas partes de la comunidad, pero generalizarlos como delincuentes es precisamente darles la razón y mantenerlos al margen de la sociedad; es propiciar que en un momento dado, la violencia sea la única salida que esta gente tenga.

Nosotros sabemos que ha habido reformas importantes a la Ley de Asentamientos Humanos. Que se plantea la

reforma urbana en el artículo 27 de la Constitución. Creemos —entonces— que es momento de que la Universidad o los licenciados en derecho que tienen experiencia, planteen fórmulas verdaderamente revolucionarias para resolver el problema del precarismo, que no es más que el inicio de un éxodo continuo de campesinos y de habitantes de otras regiones que seguirán propiciando el hacinamiento humano, la contaminación ambiental, el desempleo y que todo eso generará la violencia.

Por eso vemos con muy buenos ojos que los universitarios hagan esfuerzos por participar teóricamente, proponiendo cambios legislativos. Estos cambios legislativos deben ser hechos con un verdadero espíritu de transformación y con espíritu social independiente de la ideología, pero muy realista.

Si es justo, como dijo Emiliano Zapata hace muchos años, que la tierra sea del que la trabaja, ¿qué no será justo también que las casas sean de quienes viven en ellas?

Y que si hay un exceso, se permita, pero se cargue impositivamente en forma importante para que se eviten las grandes propiedades de especuladores, en detrimento de las grandes mayorías o pequeña propiedad.

¿Que no será posible que se legalicen adecuadamente, en base a una estructura legal congruente socialmente, estos núcleos de precaristas, para que así, la ley sirva como un mecanismo de comunicación humana y no seguir cerrando los ojos a una realidad, sentarnos en un escritorio y hacer leyes que van detrás de la evolución social del país?

Estas son preguntas que yo les dejo a los que saben de esto...

Muchas gracias.

*CONSIDERACIONES PRESENTADAS A LA  
COMUNIDAD UNIVERSITARIA Y A LA OPINION  
PUBLICA, CON MOTIVO DE HECHOS VIOLENTOS EN  
CONTRA DE UN GRUPO DE PRECARISTAS, EN LOS  
QUE PERDIERAN LA VIDA CINCO SERES HUMANOS*

---

*20 DE FEBRERO DE 1976*



"NUNCA DEBEREMOS INCITAR A LA VIOLENCIA O FAVORECER EL INSULTO, YA QUE ESOS HECHOS SON LA ANTITESIS DE LOS FINES Y OBJETIVOS DE LA UNIVERSIDAD".

## **A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA**

## **A LA OPINION PUBLICA**

Uno de los objetivos básicos de la Universidad es la proyección social de la institución, que permita fomentar el espíritu de servicio social indispensable para que el estudiante y el profesionista se encuentren consigo mismos y con sus semejantes y así trasciendan como individuos y como entes sociales.

El día 18 del actual acontecieron hechos lamentables en una comunidad de precaristas en donde la Universidad ha estado desarrollando programas de servicio social y fomentando la comunicación, el diálogo y la solidaridad humana, que son bases firmes del espíritu universitario. La violencia tuvo lugar y cinco seres humanos han muerto, situación irreparable biológicamente, que es necesario aprovechar para aumentar nuestra sensibilidad humana y sacudir nuestras conciencias en el encuentro con una realidad de la cual somos todos parcialmente responsables.

Por considerar que el precarismo es un problema social importante para nuestra comunidad, la Universidad participa coadyuvando a la solución del mismo dentro de nuestros programas de desarrollo social comunitario. Esto justifica nuestra opinión personal en torno a este problema.

La pérdida del diálogo, la desesperación, la confusión y el miedo, produjeron la violencia que culminó con la irreparable pérdida de cinco seres humanos que vinieron a esta ciudad bajo el señuelo y la esperanza de que aquí obtendrían oportunidades de trabajo, de supervivencia, de educación y de realización personal, y que encontraron sólo la pobreza, la ignorancia, el desempleo y la falta de elementos básicos para su desarrollo, y al final encontraron la muerte brutal, primitiva e irreparable.

La represión, la actitud violenta y de enajenación mental del hombre que no puede resolver sus problemas más que con el uso de las armas de fuego, son síntomas de una enfermedad social y demuestran pérdida absoluta de la formación cultural y ausencia de los altos valores del espíritu. Los universitarios estaremos siempre en contra de la violencia porque es la antítesis de la expresión intelectual de la que debemos ser gestores activos.

La situación acontecida, muestra que el precarismo es un problema social y que ser indiferente al mismo o reprimirlo generará una problemática violenta que afectará a toda la comunidad del Estado de Nuevo León. Cerrar los ojos a esta realidad no resuelve nada, expresar temores por la falta de aplicación de una legislación incongruente socialmente no condiciona solución alguna, exhortar como lo hacen algunos a "limpiar esos grupos e integrarlos a la ley a como dé lugar" no es más que la repetición de la actitud violenta que aparece cuando existe ignorancia, confusión y enajenación de las ideas.

El momento es entonces propicio para que se medite en argumentos más profundos que los convencionalmente



no es correcto buscar un responsable de problemas que tienen años de estarse larvando y cuyos inicios de crisis empiezan a aparecer. Es responsabilidad compartida de los neoleoneses, que siempre hemos estado orgullosos de nuestro progreso y de nuestra continua y permanente preocupación comunitaria. Este problema nos compete a todos y no puede ser resuelto en base exclusivamente a solucionar la vivienda u ofrecer paternalismo autoritario, sino a una nueva estructura social, económica, psicológica y política más humana, que se adapte a nuestro fenómeno histórico, a nuestro crecimiento demográfico y a nuestra realidad contrastante en muchos de los órdenes de la vida nacional.

Hemos expuesto los aspectos conceptuales que creemos son importantes desde el punto de vista de la Universidad, pero estamos conscientes que existe un problema de índole práctico que requiere un análisis y una solución.

El hecho sangriento que todos lamentamos, tiene raíces educativas profundas y se basa en una mala imagen que la policía ha propiciado en nuestro pueblo, y en un contenido psicológico de las bases populares que les impide creer y respetar a nuestros cuerpos de seguridad. Se requiere entonces una mayor educación moral, demostración de principios inobjectables, mejores condiciones de vida y selección cuidadosa con incremento del acervo educativo en estos servidores públicos para así evitar la corrupción, la desconfianza, la crueldad y el primitivismo emocional que caracteriza en general nuestra policía nacional y que produce frecuentemente hechos sangrientos que pudieron haberse evitado con una conciencia más clara y con una formación intelectual y técnica más adecuada.

Tomando en cuenta lo anterior, nosotros queremos hacer una exhortación a la comunidad del Estado, tanto a los industriales, a los comerciantes, a los obreros, a los funcionarios públicos y a los universitarios para que:

10.—Aumentemos nuestra sensibilidad a la problemática social de los núcleos marginados del campo y de la ciudad y aceptemos que se requiere un conocimiento presente y actualizado de estos problemas y meditar sobre el origen de ellos para tener todos nosotros una enseñanza, que pudiera ser dolorosa, sí, pero que siempre será efectiva y permanente.

20.—Debemos fomentar un espíritu de servicio social, creando un sistema comunitario que pueda resolver en un plano flexible y adaptado a la realidad y a las condiciones de vida de estos núcleos precaristas, sus problemas más urgentes y que resuelva sus elementales derechos a la salud, a la nutrición y a la educación, con la participación y el convencimiento de los interesados. Hace tiempo tuvimos la idea de proponer la aportación de un día de salario por parte de las empresas del Estado para llevar a cabo programas de servicio social; esta idea debería meditararse y podría formar parte de una colaboración permanente de la iniciativa privada para solucionar las condiciones elementales de vida en los núcleos precaristas de la ciudad, en forma coordinada con el Gobierno Estatal y con los programas que la Universidad tiene para ese objeto, pero reafirmando siempre que el problema del precarismo no es sólo un problema de vivienda.

30.—Es un momento adecuado para pensar cuidadosamente en la adaptación de la legislación sobre asentamientos urbanos, con el fin de que sea congruente con nuestra realidad social, operativa en nuestro Estado, sencilla y clara en su exposición y objetivos fundamentales. Tenemos que reconocer siempre que los tiempos cambian y que las circunstancias de ayer ya no pueden ser las mismas en una realidad demográfica, social y contrastante como la que vive nuestra ciudad de Monterrey y nuestro Estado de Nuevo León.

40.—Es importante también integrar comunitariamente programas de desarrollo del medio rural, lugar de donde emigran los precaristas al perder las oportunidades de trabajo y ante la ausencia de esperanza, lo que produce un hacinamiento urbano, que es factor de conflicto social inminente.

50.—Queremos exhortar particularmente a nuestros estudiantes a que den ejemplo de solidaridad social y se organicen a través de nuestro Departamento de Servicio Social, con el fin de colaborar en la solución de los problemas de los núcleos marginados, en forma coordinada con los programas de desarrollo estatal y en base a proyectos concretos. Así utilizaremos nuestro tiempo en forma positiva, evitando perderlo en alivios verbales o en insultos, diatribas o rencores, que sólo producen odio, no solucionan nada, o confunden todo y propician la anarquía y hechos delictivos que manchan la buena imagen de nuestra Universidad. Somos los universitarios solidarios de los problemas sociales y debemos dar ejemplo de diálogo permanente y revolucionario, basando todo esto en una actitud de trabajo y de estudio, ya que esos hechos son la antítesis de los fines y objetivos de la Universidad.

Estamos atentos a que se imparta justicia y conscientes de que las armas de la razón son la mejor protección de nuestra inteligencia y de nuestro espíritu.

*AL APADRINAR LA GENERACION 1972-1976 DE  
LICENCIADOS EN ENFERMERIA*

---



"EL PERSONAL AL CUIDADO DE LA SALUD PREVIENE, SANEA EL AMBIENTE, EDUCA, PROMUEVE Y ES CAPAZ DE POTENCIAR EL DESARROLLO DE UN PUEBLO A UNA VELOCIDAD MUCHO MAYOR Y ES MAS SOCIAL QUE LA FORMACION MEDICA INDIVIDUALISTA".

Mis ahijadas se ven extraordinariamente bellas el día de hoy. Por ello —antes que por cualquier otra cosa— las felicito.

Ante la presencia de la Directora de la Facultad de Enfermería, licenciada Esther Gallegos; de la doctora Castillo; de Guillermina; de la señora Melgosa, de Pancho, de todas las personas con las que trabajamos hace algunos años y ante la presencia del licenciado Jesús Lozano Díaz, Secretario General de la UANL, de Francisco González Salazar, amigo; del doctor Fernando Ovalle, Director de la Facultad de Medicina, de la señorita directora, de todos ustedes, me permito decir que esto parece ser y es, una reunión de familia.

Hoy quiero variar un poco los mensajes que usualmente damos a los graduandos, porque ésta no es una ocasión común. Se trata de la graduación de un grupo de pasantes, de una carrera que nosotros creamos, hace algunos años con la doctora Castillo, con Guillermina, con Rosa María Nájera, a pesar de contar con la incompreensión y el antagonismo —como siempre sucede en la estructura tradicio-

nal—, cuando se enfrenta a un nuevo mundo, a una nueva idea, a una nueva forma de ser.

Si imaginamos el hospital San Merys, en Londres, donde en una vieja casa cerca de él, vivía una mujer que se llamaba Florencia Nigthingale, que gradualmente logró inspirar el respeto que la carrera de enfermería requería, y dignificar la importancia de la misma, uno puede cerrar los ojos y verla a ella trabajando en aquel hospital obscuro, que tengo la suerte de conocer, con instrumentos distintos a los actuales, con médicos que creían que la enfermera era una ayudante del médico y que en su vanidad pensaba tener la verdad, cuando la ciencia médica conocía el 10 por ciento de lo que conoce ahora.

Uno puede ver a Florencia Nigthingale, luchando para abrirse paso en contra de una estructura tradicional que despreciaba por una parte, la enfermería y por la otra, al sexo femenino.

Cierra uno los ojos; se transporta a los primeros años del siglo en México y observa también a la medicina enmarcada en la vanidad. En la creencia de que el médico es el factor más importante de salud. En una enfermera que seguía al médico y que le "ayudaba", que dependía de él y cuya formación no era otra, que la que adquiría a través del contacto con algún médico, de la experiencia o del interés por el cuidado de los enfermos.

En aquella imagen de Londres, encontramos a una mujer luchando por profesionalizar su carrera. Dentro de esta imagen, en México, está también una mujer, luchando por tener la formación que le permita alcanzar una técnica profesional al cuidado humano. Por ende, la enfermería es una ciencia-arte, netamente humanista.

Otra imagen se nos enmarca en el pasado. En el año de 1940, cuando México bruscamente crece demográfica-

mente hasta la situación actual de un 3.5% al año. La gente nace igual en 1940 que en 1976. ¿Qué cantidad? Nacimientos por mil habitantes. Pero la gente muere mucho menos ahora, que los que morían antes.

Y otra vez la vanidad del médico presumió que era él, el factor que había desarrollado la salud en tal forma, que actualmente en 1976, de cada cien mil gentes que existen en una comunidad nacen 45 y mueren 9.

De ahí se desprende 35 al millar, que dividido por diez es 3.5%.

Pero la crueldad de las estadísticas y de la ciencia, enseñó en 1943, que la disminución de la mortalidad no era producto de los médicos, sino de una circunstancia particular de aquella época, el descubrimiento, por un investigador inglés, de un antibiótico que curaba y trataba las enfermedades infecciosas, que eran las causas más frecuentes de muerte.

De esto se desprende que no era el médico lo más importante para el desarrollo de la salud, sino el antibiótico y luego la resultante y el cortejo de productos posteriores, que permitieron la disminución de la mortalidad. De ahí entonces la diferencia demográfica que el país tiene en la actualidad.

Y vemos ahora una cuarta imagen en 1967. La Escuela de Enfermería ubicada en el mismo lugar. La doctora Castillo en la Sub-dirección, atendiendo a sus estudiantes, como siempre lo ha hecho. Técnicas en Enfermería muy valiosas; enfermeras generales con secundaria y de pronto nace una idea: debemos profesionalizar la carrera de enfermería y crear la licenciatura, con el fin de tener líderes. Jefas para el desarrollo y el cuidado de la salud que dependen más que del médico, de la enfermera.

La reacción y las críticas no se hicieron esperar. Los médicos del hospital universitario, mis colegas y amigos, pensaron que era una necesidad. ¿Para qué queremos —ayudantes que estudien tanto, si al fin y al cabo, lo único que tienen que hacer es seguir las órdenes que los médicos damos, ya que somos los jefes, los líderes del equipo de la salud?

Médicos hubo que consideraban la carrera como una pérdida de esfuerzo y de tiempo. Un absurdo que criticaban sonriendo, porque la imagen que tenían era la misma de 1943. La imagen que tenían en la época de Florence Nightingale, es la misma que muchos médicos tienen en la actualidad, de lo que es la carrera de enfermería.

Juntemos todas esas imágenes y empujémoslas para atrás, a donde deben estar: en el archivo de la historia y demostremos fehacientemente, Primero: que no es el médico el jefe de la enfermera, sino que la enfermera y el médico trabajan juntos, en áreas distintas del cuidado de la salud. De un paciente, en ocasiones. De la comunidad, las más de las veces.

Segundo: no está la salud en función del desarrollo de médicos y de la formación de profesionales, que dentro de su vanidad, piensan que al curar dos o tres pacientes, de los que realmente podemos curar, estamos resolviendo el problema de salud de un pueblo.

Está en el personal que se ha denominado paramédico, lo que yo creo que es una denominación errónea, debiendo llamarse personal del cuidado de la salud. Este personal previene, sana el ambiente, educa, promueve y es capaz de potenciar el desarrollo de un pueblo a una velocidad mucho mayor y es más social que la formación médica individualista.

Como ejemplo, básteme decirles que en Estados Unidos hay 160 mil médicos y 4 millones de enfermeras, con un

índice de salud muy alto. En México como de costumbre, copiamos las cosas malas y cerramos los ojos a las cosas buenas. Tenemos cerca de 55 mil médicos y sólo 15 mil enfermeras. Nuestros índices de salud son muy bajos.

Y un pueblo muy grande, muy pobre como China, que ha tenido problemas durante 50 años en guerras intestinas, con una población de 800 millones de habitantes, tiene solamente 100 mil médicos y cerca de 6 millones de enfermeras. Tienen también educadores de la salud y dos veces por semana los maestros normalistas educan, sanean y previenen. Con esta estructuración han logrado un índice de salud idéntico a uno de los países más desarrollados económicamente, como son los Estados Unidos.

Entonces, ahijadas, ustedes no son ayudantes de los médicos, ni son menos importantes que ellos para el desarrollo de la salud de un pueblo. Lo son más, porque la enfermera llega al contacto directo con el paciente y porque la enfermera puede educar y promover la salud.

Ustedes pueden desarrollar y propiciar mejor el saneamiento ambiental, dentro de una perspectiva mucho más amplia, porque no traen arrastrando un cortejo y un lastre de símbolos, de vanidades y de soberbia, que tenemos los que estudiamos la medicina individual.

Inicien entonces, su práctica profesional, sabiendo que van a tener muchos problemas, porque las generaciones que abren nuevas fronteras, siempre las tienen. Porque una nueva idea, que se sale de la mediocridad, produce una reacción frecuentemente violenta, a veces paralizante. Porque a nadie le gusta que se le enseñe que estaba equivocado. Y porque para cambiar hay que abrir las puertas, tocando primero y si no, hay que abrirlas de un golpe.

Así pues yo les auguro, primero, que de aquí a cinco años, la carrera de Licenciado en Enfermería, tendrá un

extraordinario reconocimiento en el Estado de Nuevo León y en la comunidad entera del país. Segundo: Que va a ser bien pagada. Tercero: Que las orientaciones políticas de la salud, van a girar sobre el personal paramédico y no sobre el médico de práctica individual y Cuarto: Que llegaremos pronto al ideal en donde el médico y la enfermera, o el enfermero, se consideren partes de una estructura y no que uno dependa del otro.

Con todo gusto acepté ser padrino de esta generación, o miembro de honor, porque los recuerdos más bellos que tengo de la Universidad, son de la época que logramos, —venciendo muchos obstáculos—, crear una estructura distinta en la Facultad de Enfermería.

Los yerros que tuvimos han sido corregidos por sus profesores y directivos y ahora tienen ustedes una Facultad pequeña, pero muy bien consolidada, organizada y perfectamente pensante, en donde se le da al técnico el reconocimiento que merece, a la enfermera general, su lugar y donde se respeta la jerarquía de la licenciatura.

En esa Facultad, que aunque parece muy pequeña, pronto deberá gestarse y explotar el desarrollo económico y profesional de la salud, simple y sencillamente porque ustedes tienen la salud en sus manos y porque ustedes tienen la razón.

Los médicos, entonces, deberemos ser un poco más modestos y no creer que la práctica de la medicina es una función del tratamiento de pacientes y que con curar 4 ó 5 enfermos estamos resolviendo el problema de un pueblo que tiene enfermedades sociales y una base popular que requiere saneamiento ambiental, cuidado del enfermo y más que todo, educación de la salud.

Es la enfermera, pues, más importante socialmente. Lo digo con sinceridad. Es la enfermera más importante,

humanamente, porque el médico ve al paciente durante 15 ó 20 minutos o una hora. Pero quien está en el cuidado psicológico, social, ambiental, en la terapéutica directa, en el enfrentamiento con los problemas durante 6, 8, 10 ó 12 horas, es la persona que tiene un carácter más humano y menos técnico, la enfermera.

Mediten, entonces, sobre la importancia de su función para la sociedad. Reconozcan que tienen una carrera humanista y que le deben a la Universidad la oportunidad de desarrollo. Que esa deuda debe pagarse a quien sostiene la Universidad, que es el pueblo de México y en este caso, el pueblo de Nuevo León.

Busquen su felicidad personal, pero recuerden que nadie es feliz, si no tiene feliz el ambiente que le rodea.

**Muchas gracias.**

*EN LA GRADUACION DE LA GENERACION 1971-1976  
DE LA FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS*

---

*27 DE FEBRERO DE 1976*



"LA TECNICA TIENE QUE SERVIRLES COMO INSTRUMENTO AL SERVICIO DEL HOMBRE  
Y NO EN DESTRUCCION DEL MISMO".

En un lugar de mi imaginación, que pueden llamarle de cualquier forma, platicaban un día dos personas, amigos de la infancia, que hacía mucho tiempo no dialogaban, y su charla era tan interesante, que no resisto la tentación de contárselas:

Uno de ellos, hombre práctico, inicia la plática, diciendo: "hermano, yo he triunfado en la vida. Soy un hombre que tengo un título profesional, he ganado mucho dinero, tengo varios automóviles, he sabido que en la vida hay que fingir para obtener ganancias inmediatas, he aprendido que el dinero lo puede todo y que es más fácil comprar el poder y el amor, si se tienen recursos económicos, que si no se tienen".

"He aprendido también que la comodidad y el no demostrar quién soy realmente, son factores que me permiten sobrevivir, reírme a veces de los demás, burlarme interiormente de lo que está pasando, nunca arriesgarme, jamás pensar en idealismos espurios o en sueños que más bien parecen fruto de la drogadicción, que la realidad".

“Yo soy un hombre, entonces, próspero. He llegado a una posición importante, tengo el reconocimiento y respeto de mis amigos y de mi familia. Todo el mundo me admira. Me siento —pues— muy orgulloso de lo que he obtenido”.

¿Y tú qué eres? Le pregunta a su amigo que hacía muchos años no veía, quien responde: Yo soy un poeta. Tengo ideales que nunca he alcanzado y que sigo persiguiendo. No he triunfado porque la gente no me reconoce nada y porque no me interesa triunfar para los demás. Me siento tranquilo y satisfecho, porque en mi espíritu he vertido mi entusiasmo. Siempre he tratado de lograr lo mejor para mí y para mis semejantes. El dinero —creo— es un instrumento de la vida y no un fin, pues el confort produce satisfacciones temporales, mientras que el espíritu me lleva más allá: me hace soñar. He tomado grandes encomiendas, a sabiendas de que no seré triunfador, pero siempre he estado satisfecho ante mí mismo.

Y he encontrado en la poesía, en el espíritu, en la belleza y en el amor, los mejores satisfactores de la vida.

Compañeros Graduandos:

Ustedes escogieron de padrino a un poeta, no a un hombre práctico. Quiero un aplauso para el ingeniero Madero.

Ante la presencia de la doctora Diana González Santos, representante del señor gobernador, del representante del señor director, Sergio Santos, de Orel Darío y de todos ustedes; quiero recordarles tres anécdotas en que mi memoria se encuentra con el ingeniero Madero, no como una elegía personal, puesto que él no la necesita, sino como un ejemplo de lo que es un hombre que se respeta a sí mismo. Ojalá muchos de nosotros pudiéramos lograr ese mismo reconocimiento interno.

Tenía yo cerca de catorce años. Ya ha llovido por supuesto, y estaba en un campamento scout, donde el ingeniero Madero era jefe de grupo y dialogábamos con él y los mu-

chachos observábamos a los que eran jefes inmediatos de dieciocho, veinte, veintitrés, veinticuatro años. Y había un respeto a la persona que ponía el ejemplo en el trabajo, que mandaba, enseñando primero cómo hacer las cosas, que iba por delante en el amor y en reconocimiento a una creencia religiosa y a una fe en un Dios.

La imagen queda grabada en mí, en aquella fogata. Pablo Emilio Madero al fondo, lleno de muchachos alrededor y nace entonces un ideal. Un hombre que ejemplifica. Qué necesidad tan grande tenemos los jóvenes, que pensamos joven en México ahora, de hombres que nos den ejemplo.

La otra imagen es, Pablo Emilio Madero trabajando en la industria, dirigiendo y promoviendo, sin ninguna figura externa de reconocimiento y siempre cumpliendo con su deber cotidiano. Qué necesidad tan grande tenemos en México de gente que cumpla cada día con su deber, sin esperar reconocimiento externo.

Ya la tercera imagen, es: Pablo Emilio Madero, visto desde lejos por mí como candidato del Partido Acción Nacional en lucha contra la derrota práctica segura, pero en lucha también contra sus propios hermanos de ideas. Enfrente de la incomprensión, —porque fue obvio— enfrente del temor a una corriente libre. Porque a nadie le gusta ver la libertad a su lado, enfrente de una estructura monolítica por un lado y naciendo también por el otro y al final pensando, va a luchar, va a ceder y se retira diciendo: "Sigo siendo miembro de este grupo que fue un factor de incomprensión, —lo debe haber pensado— que no me permitió luchar para hacer sentir mi manera de pensar, que me hizo a un lado por símbolos y temores a que no era la persona que se podía controlar, pero no importa, sigo siendo de ese grupo porque las ideas que tengo, me pertenecen y porque me importa más mi ideología personal, que el brillo o reconocimiento externo".

Esas tres anécdotas, compañeros, son la vida misma. Se los dice un hombre que ha vivido un poco más que uste-

des, que ha tenido algunos aciertos y muchos errores. Que ha visto como las ideologías en la Universidad se confunden y como las ideologías, que van desde el marxismo más ortodoxo, hasta el paternalismo de Estado, tienen la misma consonancia: desarrollo del individuo en justicia social. Que ha visto como el socialismo cristiano o el diálogo platónico o Marx, o a veces Marcuse o inclusive algunas frases de Mussolini coinciden, cada quien en su estilo, en reconocer que el amor compartido con la autoestima, propician la felicidad

De ahí entonces, he aprendido que la ideología es solamente un mecanismo, una estrategia. Que lo que importa es el objetivo final del hombre, el objetivo de la existencia, el objetivo social, el objetivo político y una ideología en la que se crea y que se quiera.

Y no estoy de acuerdo con muchos muchachos en la Universidad, que creen que tener una ideología es leer tres páginas de un libro, tomar una posición exótica, tratar de impresionar a los demás con un conocimiento de una frase y luego irse a una lucha estéril, anárquica, caótica, predicando el odio y la destrucción, sin saber a dónde van, sin reconocer lo que son ni para qué fueron hechos.

Tengan ustedes una ideología como la tuvo y la tiene su padrino. Pero para tener una ideología hay que estudiarla, hay que profundizarla, pues todas las ideologías que conduzcan a la violencia, son antítesis de la imaginación creativa que el universitario debe ejemplificar.

Y todas las ideologías que conduzcan al amor son la expresión más pura del espíritu y por sí mismas, llevan ya ganado la mitad del camino. Las ideologías, entonces, deben servirles y deben ser espíritu de transformación. Dice un marxista connotado, muy prestigiado y famoso, el profesor Ernesto Mandel, que la revolución no se hace, por los universitarios, en la calle o gritando arengas, destrozando o lapidando edificios. La revolución se hace en el estudio, porque el mejor proceso revolucionario que un universitario

puede hacer es transformar su mente, para luego transformar su medio ambiente.

Y una vez que transforma uno su mente y que tiene claros los objetivos de la vida, exige justicia para uno mismo y justicia social. Y la exige con la dialéctica, que es el instrumento revolucionario más fuerte que la Universidad les ha dado, con el instrumento de comunicación, de convencimiento, de discusión, de análisis crítico, de síntesis en las ideas y defensa ardiente de las mismas y así pueden ustedes salir al exterior a convencer; una vez que ustedes mismos estén convencidos.

La ideología, pues, debe ser un instrumento de cambio que el país tanto requiere y debe ser un instrumento de excelencia, porque estamos llenos de mediocridad en los puestos claves, que son los que ejecutan decisiones y cambian la faz y el panorama de nuestro país y del mundo.

Se requiere el estudio permanente y posteriormente el espíritu de comprensión y la meditación que permita que los juicios vayan acompañados de la acción determinante que un universitario tiene en su dialéctica, en su ciencia, en su arte y en su cultura que es parte de un pueblo como es el nuestro.

Vayan también al exterior y hagan política. Esta es una graduación política. No hay porque tenerle miedo. Está un representante del señor gobernador que es un político. Está un político del partido de oposición. Está un hombre como yo, que ocupa un puesto político en la Rectoría.

Pero política no es lo que aprenden en el diario y continuo devenir de los acontecimientos de México y lo que nos enseñan. Política no es compadrazgo, no es canonjía, no es prebenda, no es servilismo. Política es entrega, es servicio social, creer en una idea y defenderla permanentemente. Política es estirar una cuerda de violín tan fuerte, que toque

bien pero que no se rompa. Política no es destruir, es convencer, es construir. Política es una actividad permanente de todo ser humano, que cuando la toma o cuando la deja de tomar, está haciendo política.

Hagan ese tipo de política e influyan en los demás. Para que la verdad objetiva de aquel poeta del que hablábamos al principio de la plática, sea la que vislumbra la esperanza de un México mejor y no la verdad corrupta del práctico que sólo la quiere utilizar para sí mismo y que nunca enseña cómo es, sino como quiere que los demás piensen que es.

Vayan también a su actividad profesional y sean tecnólogos, puesto que son ingenieros químicos y la técnica tiene que servirles como instrumento al servicio del hombre y no en destrucción del mismo. Vayan con su título profesional. Pero el papel no es más que eso, un papelito que hay que llenar para una forma convencional que la estructura social en que vivimos, nos exige. Pero representa un valor. Como papel, muy espurio. Lo que vale del título es lo que traen dentro de ustedes mismos y la vanidad en la actividad profesional, debe ser en función del desarrollo social que compartan y no de lo que ustedes puedan brillar como personas.

Ahora, decía el ingeniero Madero y con razón, ya van a dejar la cómoda vida de estudiante que todos quisiéramos seguir y van a entrar a la universidad de la vida, que es mucho más cruel que la Universidad Autónoma de Nuevo León, y a la vez, mucho más objetiva y realista. A ella tienen que ir con instrumentos de comprensión, de sensibilidad, de espíritu y de amor.

Y al final de la jornada, quizás se encuentren a un compa y les pregunte: ¿Y tú qué eres?: Yo, sigo siendo un poeta.

Muchas felicidades.

*EN LA TOMA DE POSESION DE LA  
SOCIEDAD DE ALUMNOS DE LA  
FACULTAD DE COMERCIO Y ADMINISTRACION*

---

*7 DE MARZO DE 1976*



"LOS ALUMNOS FORMAN EL CORAZON DE LA UNIVERSIDAD, PORQUE SON GENTE BUENA, PORQUE NO TIENEN INTERESES CREADOS; PORQUE SON GENTE GENEROSA QUE SE LA PUEDE JUGAR POR UNA IDEA, SIN ESPERAR UNA RECOMPENSA A CAMBIO. PORQUE EL ESTUDIANTE TIENE LA LIBERTAD QUE LE DA OPCION DE TODAVIA NO INTEGRARSE A UN SISTEMA QUE CONDICIONA NUESTRO PENSAMIENTO".

Yo quiero antes de tomar la protesta, con la anuencia del señor Director y de los miembros de las Sociedades de Alumnos entrante y saliente, comentar algunos aspectos que me parecen importantes y dialogar con los estudiantes de esta facultad tan grande en número, en espíritu y de gran progreso en la actualidad, pues tienen una responsabilidad histórica en el país y en el Estado en donde nos toca vivir.

Siempre que las Sociedades de alumnos eligen nueva mesa directiva, yo reflexiono sobre su importancia, pues si consideramos que en la Universidad Autónoma de Nuevo León existe un verdadero cogobierno, la elección de un representante o de representantes estudiantiles es tan importante como la elección de un representante maestro y el Director, entonces, es la suma de ambos esfuerzos, dentro de un gobierno paritario que ha demostrado a todo el país que se puede crear una paridad de derechos en que los alumnos votan y escogen su director y los maestros votan en forma idéntica para escoger su autoridad.

Es importante señalar, que junto a esa paridad de derechos, existe también una paridad de obligaciones.

Si ustedes observan la historia del movimiento estudiantil en México, se darán cuenta que en muchas universidades existe el temor a la participación estudiantil y que en otras, la participación estudiantil ha ido más allá del orden y la armonía institucional, lo que ha motivado serias crisis en las facultades y universidades de México.

La Universidad Autónoma de Nuevo León tuvo hace siete años, hasta hace tres, serias crisis motivadas por la falta de definición en darle a cada quien lo que debe tener.

Por un lado algunos maestros exigían que el estudiante tuviera una paridad y una participación mayor que la congruente, mientras que otras autoridades y maestros, pensaban que el estudiante no debía tener participación en la autoridad.

Sobrevino la crisis. La Universidad se sumió en la anarquía. El nivel académico disminuyó considerablemente y la imagen de una Universidad que tiene tanta historia, como la nuestra, se perdió en un mar de conflictos personales, de aprovechamientos políticos y una sinrazón que causó fundamentalmente la pérdida de tiempo, de esfuerzo y de transformación revolucionaria real.

Sin darnos cuenta, esto ha servido como un acomodo y ahora tenemos un cogobierno real.

El Consejo Universitario está formado por un representante alumno y un maestro por cada Escuela. Los alumnos eligen a sus representantes -como debe de ser- y los maestros al suyo. Ambos, en la junta directiva y en forma paritaria eligen un director que va al Consejo Universitario con la representación de los dos grupos importantes de la Universidad, integrando un Consejo verdadera y totalmente paritario, porque el director representa ambas fuerzas: los alumnos al grupo estudiantil y los maestros, al grupo magisterial.

¿Qué significa esto desde el punto de vista conceptual del Gobierno de la Universidad? Significa -de lo que estamos muy orgullosos-, que se han electo 37 directores en esa forma y que las Juntas de Gobierno, solamente en dos casos, han revocado el acuerdo de la votación porque había problemas administrativos y financieros pendientes.

Significa que sin darnos cuenta hemos electo 37 directores en una forma democrática pura y eso es altamente estimulante para nuestra institución, porque no creo que exista otra Universidad en el país que tenga la estructura formal que tiene la Universidad Autónoma de Nuevo León, en relación a la elección de sus autoridades.

¿Por qué existe el cogobierno? ¿Cuál es el temor que tienen muchas mentes al mismo? . . . ¿Qué es lo que debe ser? . . . La Universidad es una institución cambiante, dinámica, cuestionante de la situación social. Al preocuparse por lo que sucede alrededor de ella, la Universidad —necesariamente— es crítica, porque es libre e independiente.

Los alumnos forman el corazón de la Universidad, porque son gente buena, porque no tienen muchos intereses creados; porque son gente generosa que se la puede jugar por una idea, sin esperar una recompensa a cambio. Porque el estudiante tiene la libertad que le da opción de todavía no integrarse a un sistema que condiciona nuestro pensamiento.

Porque el estudiante tiene la fuerza y la vitalidad del cambio y el cambio es importante en un país que se transforma tan aprisa como el nuestro y porque -además- el estudiante universitario representa al 60% de la población que tiene abajo de 20 años, que es el elemento joven que perdurará y transformará la estructura social, política y económica del país, que tiene que ir cambiando conforme cambia la historia.

A este elemento de inquietud, de cambio, de presión y de crítica que es el estudiante, le ponemos un contrapeso: el de la madurez, así como el conocimiento intelectual, que hace que en la universidad conservemos lo que hay que conservar y ustedes nos empujan a cambiar lo que tenemos que cambiar.

De ahí entonces que el alumno, por un lado, cuestionante, crítico y cambiante y por el otro, el maestro mesurado, que pondera, que tiene experiencia, forman un verdadero cogobierno, que lleva a la Universidad a objetivos básicos, en donde se mueve nuestra Universidad.

Estamos entonces, sin darnos cuenta, enseñándole a todo el país cómo se maneja el gobierno universitario y que somos extraordinariamente libres, comparados con la estructura que nos rodea, así como que somos democráticos porque votamos, en forma cerrada o en forma abierta, dependiendo de la estructura propia de cada sociedad de alumnos.

Respetamos las elecciones internas de la sociedad de alumnos y los procedimientos que de ella emanan y en la junta directiva exigimos, por parte del Consejo Universitario, el voto secreto, ponderado, paritario y directo, para evitar las presiones externas y la enfermedad que es el asambleísmo, donde se puede llevar a un grupo grande de personas -sin que se den cuenta- a un objetivo determinado, porque no tienen la opción de reflexión que el voto secreto ofrece.

Creo que debemos estar orgullosos de tener un cogobierno en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

La Facultad de Comercio, recientemente, eligió a sus autoridades estudiantiles —porque así deben ser consideradas— con grandes derechos y con grandes obligaciones y en la votación que aquí se llevó a cabo fue una minoría la que triunfó y sobrevino el reacomodo, el reajuste, porque

los perdedores siempre hubiesen querido haber ganado y porque los ganadores deben tener siempre el sentimiento de que no ganaron solamente un derecho, sino ganaron una obligación.

La democracia, entonces, cuestiona... ¿Y qué es la democracia, nos preguntamos?... Es defender, con mucho entusiasmo, con todo tesón, dentro de los marcos de dignidad y honestidad que en la Universidad caracterizan las ideas, a las personas que uno quiere que gobiernen; los estudiantes, los maestros o las facultades, pero también respetar el pensamiento de los demás y saber, que si bien la democracia pudiera ser no el mejor método de gobierno —porque así lo han estudiado muchas gentes— es el que tiene las menores oportunidades de error.

Y si la democracia se lleva adecuadamente en la Universidad, puede ser que aprenda la comunidad, y el país se democratice a la velocidad que esto implica, lo que no se ha llevado a cabo por el primitivismo político que padecemos y por la falta de una educación básica y de una ideología popular.

La elección que ustedes tuvieron aquí, sin darse cuenta, fue ejemplar. Fue ejemplar porque se manejaron todo tipo de maneras de ser y de pensar. Fue ejemplar porque fue democrática y porque los que perdieron reconocieron y desearon participar. Fue ejemplar —también— porque la sociedad de alumnos dio opción de participación a los muchachos que habían perdido la votación y lo fue, igualmente, porque ustedes, sin darse cuenta, están enseñando afuera para qué sirve el poder.

El poder es un instrumento, una estrategia, una opción para poder cambiar las cosas. No es el final.

Yo no quiero ser presidente de la sociedad de alumnos, decía por ahí un estudiante, para poder tener el control de la base estudiantil, sino para trabajar y prometió Carlos

Lara, hace unos minutos, germinar instrumentos de cambio, mejorar el nivel de la facultad de Comercio y Administración, colaborar dijo, con la facultad, con el Rector y con el Director, si coincidimos en sus puntos de vista y si no, criticarnos.

Por eso quise hacer no solamente una toma simbólica de la sociedad de alumnos y de los representantes que ustedes eligieron, sino exponer que estoy extraordinariamente orgulloso del evento electoral que aquí se llevó a cabo. Agregar el deseo de que la sociedad de alumnos motive siempre y cuente con el apoyo de la base, pues ella será la que los mantenga en su sitio o la que los quite, si no cumplen con la promesa que ahora van a hacer.

Como autoridades, debemos ser siempre cuestionados por ustedes. Debemos estar en diálogo permanente y no alejados allá, en una torre externa, o en una Dirección que no abre las puertas a los estudiantes.

Se terminó la época de los señorones encerrados en sus grandes oficinas. La autoridad actual de la Universidad es la autoridad moral que compartimos alumnos, maestros y los que nos toca circunstancialmente estar como autoridades institucionales.

Suplico a la sociedad de alumnos se pongan de pie para tomarles la protesta...

Compañeros estudiantes de la Universidad: la responsabilidad que tienen ante la comunidad, es extraordinariamente grande. Nuestra Universidad tiene prestigio y es considerada de vanguardia, pues es transformadora, tiene estabilidad académica y nuevas ideas, que en todas partes han sido reconocidas. La responsabilidad que tienen ahora, está paralela al derecho de que la Facultad de Comercio, armónicamente dirigida por su director, trabaje con los objetivos básicos de nuestra Universidad...

¿Protestan ustedes cumplir y hacer cumplir los estatutos de la sociedad de alumnos, los estatutos de la Facultad de Comercio y la Ley Orgánica de nuestra Universidad?

Si así lo hicieréis, que la Universidad y sus alumnos os lo premien y si no, que os lo demanden . . . Muchas gracias.

*EN LA INAUGURACION DEL SEGUNDO  
TETRAMESTRE DE LA MAESTRIA EN  
ADMINISTRACION PUBLICA DE LA FACULTAD DE  
COMERCIO Y ADMINISTRACION, ANTE LA  
PRESENCIA DEL GOBERNADOR DEL ESTADO Y EL  
LIC. ANDRES CASSO LOMBARDO*

---

*12 DE MARZO DE 1976*



"PLATON AFIRMABA QUE MIENTRAS MAS FILOSOFO FUERA UN GOBERNANTE MEJOR SERIA EL GOBIERNO, Y MIENTRAS MENOS FILOSOFO FUERA EL GOBERNANTE MAS POBRE SERIA EL GOBIERNO".

Decía hace unos días en esta facultad —en la toma de posesión de la Sociedad de Alumnos— que hace muchos años Platón afirmaba que mientras más filosófico fuera un gobernante, mejor sería el gobierno; y mientras menos filósofo fuera el gobernante, más pobre sería el gobierno.

El señor Gobernador doctor Pedro Zorrilla Martínez, amigo nuestro, amigo de la Universidad, está mereciendo el reconocimiento por iniciar el traumático proceso de integrar el conocimiento intelectual, a la acción política.

El curso de Administración Pública, que se inicia con la creación del Instituto local, es una gestión —hay que reconocerlo— que fue hecha entre él y el Director de esta Facultad, el señor C. P. José Cárdenas Cavazos.

¿De dónde proviene y dónde se origina la inquietud por acercar la acción intelectual a la ejecución política? Hace ya algunos años que en México se creó el Instituto de Administración Pública, del cual es presidente actual el licenciado Andrés Casso Lombardo, conferenciante hoy en este segundo tetramestre de dicha maestría.

Se origina de un grupo inquieto, —seguramente de intelectuales mexicanos— que vieron que la acción pública en el país adolecía de defectos circunstanciales, de estructuras emocionales, de raíces que consideraban a la política como una especie de estrategia para ganar el poder, olvidándose que el poder es un instrumento y no un fin del servicio público.

En una estructura política, donde el compadrazgo, la canonjía, la prebenda, la mentira, eran requisitos indispensables para poder tener la acción política, la inquietud intelectual de muchos mexicanos hizo posible, hace algunos años, la creación de este instituto que trata exactamente de hacer, lo que queremos hacer en la universidad mexicana.

No son las universidades mexicanas —como sucede en muchos países—, claustros donde el intelecto se divorcia de la política, donde los conocimientos lógicos y la evaluación científica, el estudio social, antropológico o político, no acompañan la ejecución de la acción política de los servidores públicos, que son definitivamente los que marcan los rumbos y los objetivos del desarrollo económico y social de los pueblos.

Consciente de esto, la universidad mexicana y en particular la Universidad Autónoma de Nuevo León, quiere integrar la acción intelectual de los universitarios para ponerla a disposición, en respeto soberano y también respeto a la autonomía institucional, pero en forma coordinada para favorecer el desarrollo de México a través de una acción conjunta del intelectual que piensa y genera ideas, las plantea y las idealiza quizás muchas veces y las pone a disposición de quien tiene la obligación de la ejecución política en beneficio de las mayorías del país.

Por eso la Universidad Autónoma de Nuevo León es una universidad que a veces la gente no entiende, porque es una universidad preocupada por lo que sucede a su alrededor.

Que no está encastillada en una serie de muros, olvidándose que se debe al pueblo, puesto que de él proviene y a él debe la educación. Es una universidad crítica porque analiza y cuestiona, a la vez que también hace autocrítica, primero que hacer crítica externa. Nuestra universidad cree en la amistad, —como dijimos aquí hace unos días—. En la que no es servilismo. En una amistad que es entrega afectiva, de mucho arraigo, pero que también es dialéctica sobre todo, pues la amistad es más clara entre universitarios y entre personas que tienen formación académica e intelectual.

La amistad no es decirle siempre a una persona que estamos de acuerdo con ella. La amistad, como la política, no es la actitud servil de acatar indicaciones, sin cuestionarlas o preocuparse por ellas. La amistad —entonces— es una raíz emocional profunda, pero también es un proceso dialéctico y permanente de enseñanza.

De ahí que la maestría en Administración Pública es la integración entre el aspecto intelectual universitario, la acción de servicio público, la raíz emocional; pero bajo el proceso dialéctico, que es el único que genera el encuentro con la verdad.

Aquí están representantes del Gobierno del Estado como el licenciado Eduardo Garza González, el licenciado Leopoldo Andrade, el señor contador Zamudio, el Oficial Mayor de Gobierno, uno de nuestra universidad, el licenciado Jesús Lozano Díaz, y un representante del Instituto Tecnológico, como también está el presidente de la sociedad de alumnos de esta facultad.

Aquí están los tres factores: la amistad emocional, la dialéctica y la comunicación intelectual y la acción política. Esto es un ejemplo que es difícil emerja normalmente, como los partos. Es traumático porque va a dar a luz a un nuevo concepto, a un nuevo niño de conocimiento mexicano, para que exista una acción política más profesio-

nal, una administración pública más responsable, para que exista una integración verdadera entre un intelectual participante y no perdido en un castillo de omisión, sin acción práctica en beneficio de sus compañeros del país o de sus hermanos mexicanos.

Para la comunidad universitaria también ha sido difícil, entender este proceso. Por eso, en ocasiones ha habido comentarios superficiales dentro y fuera de la acción política de la universidad, que expresan diferencias en forma intelectual o que creen que está correcto. Pero quienes así piensan, saben que no es fácil hacer las cosas que uno idealiza y deben ser comprensivos y transigentes en las formas, y dialécticos en todo el proceso permanente transformador.

Se ha manejado que la Universidad toma algunas acciones y opiniones, porque la Rectoría o los funcionarios tienen algún interés político externo y entonces sobreviene la grilla política, el comentario superficial, el rumor, que es una de las más aviesas actitudes humanas, porque no tiene regreso.

Es muy importante para mí, el día de hoy, hacerle saber a la comunidad universitaria que si así lo desea y que si quienes forman la estructura misma de la universidad —directores, maestros y alumnos— están de acuerdo con la actividad de esta autoridad, —nuestro período vencerá en octubre 17 del presente año— queremos seguir el nuevo período de tres años en beneficio de los universitarios y de la institución misma.

Porque creemos que aquí somos más útiles, que en donde alguna gente piensa, deseamos hacer afuera. Cada quien en su campo de servicio, debe estar entregando lo mejor de sí mismo y olvidando las situaciones personales, porque el país no acepta luchas liliputenses, no acepta rumores, no acepta más que conciliación de intereses, no acepta que se cpongán posiciones radicales, porque México tiene

tanta problemática, hay tanta divergencia social, hay tan poco factor educativo, que no es de justicia pelear por intereses de persona o de grupo, cuando hay intereses nacionales por encima de los mismos.

Licenciado Andrés Casso Lombardo:

Sea usted bienvenido a la Universidad Autónoma de Nuevo León, como siempre lo ha sido. Quiero que a sus compañeros de trabajo, a la gente de la ciudad de México con las que usted tiene contacto, les haga saber que nuestra universidad exige respeto a su autonomía, pero condiciona el respeto a la autonomía, a los sentimientos del sentido de participación, pues desea integrarse —más aún— en lo intelectual y lo político al desarrollo general del País.

Muchas gracias.

*ANTE LOS ALUMNOS GRADUANDOS DE LA  
GENERACION 1971-1976 DE LA FACULTAD DE  
DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES*

---

*19 DE MARZO DE 1976*



"EL HOMBRE TIENE QUE TRASCENDER SOCIALMENTE, PARA PODER SENTIRSE SATISFECHO ANTE SI MISMO. USTEDES VAN HACIA EL FUTURO Y VAN CON CONOCIMIENTOS MUY UTILES, PERO VAN MAS QUE TODO, CON ALGO QUE NO SE PUEDE DEFINIR: CON EL ESPIRITU DE LA UNIVERSIDAD, CON EL ESTUDIO POR LA VERDAD, CON EL ESPIRITU POR LA DIALECTICA Y CON EL ESPIRITU DEL CONOCIMIENTO APLICADO EN BENEFICIO DE LOS SEMEJANTES".

Platicábamos afuera con el licenciado Francisco J. de la Rosa, representante personal del candidato a la presidencia de la república, licenciado José López Portillo, Padrino de esta generación, sobre la diferencia entre la expresión lógica intelectual, la razón pura de la Universidad y la acción política que ejecuta y que es la responsable de la vida política y social de México.

Me decía el licenciado De la Rosa, que en la Universidad debemos aprender a esgrimir la lógica, a decir la verdad y a sustentar, en un espíritu de comprensión, la debilidad de la acción política, mientras no exista educación popular.

Por eso el día de hoy, en que ustedes invitaron como miembro de honor al licenciado José López Portillo, medítamos acerca de que la Universidad no hace política electoral, de que la Universidad —como institución— no participa de la acción política directa, pero que tiene responsabilidad histórica de hacer conciencia y de ser coadyuvante del desarrollo económico y político de nuestro país.

Por esa razón es muy importante que se establezca la comunicación, entre aquella persona que probablemente llegará a la presidencia de la república y los universitarios, que con su generosa inquietud y su libertad intelectual, deben ayudar, deben colaborar a hacer comprender la debilidad inconsciente del poder, ya que es precisamente la antítesis de la imagen aparente que hace pensar que un hombre que tiene poder, es extraordinariamente fuerte e infalible, cuando la verdad es frecuentemente la siguiente: un hombre solo, dentro de sí mismo, que ayuda a generar la solución de los problemas del país.

Licenciado De la Rosa: los estudiantes de la Facultad de Derecho, en la invitación que hacen a su amigo el licenciado López Portillo, quieren dar a entender que la Universidad desea comprenderlo y participar con su trabajo cuando él tenga la gran responsabilidad del poder público, que la presidencia significa.

Señor licenciado Simón García Sepúlveda, representante personal del señor Gobernador: Otra reflexión viene a nuestra mente, cuando recuerdo una reunión, hace tres días, en la que participaron el señor Gobernador del Estado, núcleos de precaristas y la Universidad con el señor Presidente Echeverría, en donde abiertamente, sin cortapisas, se manejó con libre expresión dialéctica y en forma democrática, un problema que aqueja y afecta a la comunidad.

Ahí pensé yo, que en Nuevo León, tenemos la oportunidad de contar con un gobernante universitario que sabe que la dialéctica, en buena fe, es la mejor forma de conseguir la verdad y que no sólo habla de democracia, sino la practica, haciendo así honor a su calidad de gobernante, pero más, a su calidad de universitario.

En Nuevo León, la Universidad y el Estado tenemos la oportunidad de ser libres, de exponer francamente nuestros puntos de vista, de marcar, como decía un compañero, que la disidencia es la base de la democracia, para fortalecer

los objetivos comunes que afectan a un Estado que tiene los problemas generales del país.

Señor representante del Presidente Municipal; licenciado Jesús Lczano Díaz, Secretario General de la Universidad; licenciado Galván, Secretario de la Facultad de Derecho, todos aquellos que colaboraron a esta graduación, licenciado Everardo Chapa, que dio un mensaje verdaderamente brillante de la justicia en el derecho, que me inspira a reconocer que la calidad académica de nuestros maestros no está baja, como algunos timoratos quieren hacerla aparecer.

Compañeros graduandos:

Frecuentemente se me pregunta: Señor Rector: ¿Por qué interviene en los problemas de la comunidad? Esta es la explicación: Porque ustedes van a la comunidad y no es justo que la Universidad enseñe en forma esotérica y aislada, un conocimiento que no tenga la aplicabilidad pragmática del mismo, como tampoco es justo que la Universidad viva en otro mundo irreal al que emana de los problemas que la comunidad tiene.

Por eso la Universidad hace muchos años, era una Universidad encastillada, aislada, donde se enseñaba el conocimiento y se formaban eruditos que luego ventilaban en una casa de té los problemas filosóficos y humanísticos y que de vez en cuando, asomaban la cara hacia afuera y se horrorizaban de la perspectiva social en que vivían, volviendo a encerrarse en su pequeño micromundo.

La Universidad moderna —y eso nos va a costar, porque todo lo que avanza cuesta— es una Universidad inmersa dentro de la estructura social en que se desarrolla. Es una conciencia crítica, es una Universidad comprensiva y no es de justicia seguir enseñando al estudiante lo que no va a practicar fuera de las aulas.

De ahí la necesidad de una Universidad con conciencia crítica, analítica, que se preocupe por los problemas de la

comunidad. Porque sus alumnos van a trabajar en la comunidad y ustedes, compañeros pasantes, van a dejar las aulas y van a salir, de la alegría de una responsabilidad incierta, a la ejecución de los problemas, para ir a donde van a tener que ser, como dice el licenciado Chapa, representantes genuinos de la conciencia intelectual, base de la estructura cultural y copartícipes de las necesidades de la educación, para que el país pueda entrar en las épocas de la verdad pura y no en las bases de la verdad relativa.

¿A dónde van ustedes? Salen a México, salen a Nuevo León. ¿Y qué es México y qué es Nuevo León? ¿Es una área como la de la Universidad? ¡No! Es un lugar donde hay que voltear, buscar la cara y mirar bien para ver los problemas que emanan de las clases populares. México es un país que crece muy aprisa y cuyo contraste social es cada vez más divergente. México es un país cuya estructura cultural y sociológica es muy poderosa, ya que se basa en la imaginación, en la creatividad y en la comprensión humana.

México es un país en que solamente el 3.2% de los jóvenes tienen educación universitaria terminal. México es un país donde la escolaridad promedio es de 2.8 años. México es un país, donde el contraste de la distribución económica del ingreso, es mayor ahora que hace diez años, porque el 25% del ingreso nacional bruto se reparte en el 75% de la población.

De ahí entonces que México necesita obras no ya en el aspecto tecnológico del desarrollo. Se requiere el aspecto humano de comprensión social y escapar de los tabúes de los símbolos y de ideologías, porque la realidad es que tenemos que pensar en las mayorías, para tener felicidad individual.

El hombre tiene que trascender socialmente, para poder sentirse satisfecho ante sí mismo. Ustedes van hacia el

futuro y van con conocimientos muy útiles, pero van, más que todo, con algo que no se puede definir: con el espíritu de la Universidad, con el estudio por la verdad, con el espíritu de la dialéctica y con el espíritu del conocimiento aplicado en beneficio de los semejantes.

Tienen —entonces— que ir a defender la justicia, como decía Everardo Chapa. Deben defender la ley, que es el instrumento y norma de comunicación humana que permite que no existan decisiones al margen del estudio y del interés de las grandes mayorías.

Ustedes observarán que las leyes que aprendieron pueden chocar, de pronto, con la realidad que están viviendo y entonces deben meditar y decir: la ley es un instrumento perfectible, pero hay que cumplirla. Es decir, la ley debe ser congruente al momento histórico y social y puede ser cambiada. Pero la ley es instrumento de comunicación y nunca hay que olvidarla, pues anularemos la única forma que tenemos los humanos de vivir en sociedad.

Por eso la responsabilidad de un abogado, no es igual a la de una carrera común y corriente. Porque el instrumento jurídico es básico para que exista convivencia. Es fundamental en un pueblo, en un país como el nuestro, que tiene la libertad como esencia máxima de su expresión filosófica.

Existen leyes que chocan con la realidad. Cámbienlas. Existen leyes que no entendemos. Compréndalas; pero siempre respetándolas, porque los sentimientos que plasman la concepción jurídica emanan de mucha gente y aunque ustedes presuman que están equivocadas, la democracia es el instrumento menos falible en la convivencia de los seres humanos y en la consecución de una idea o de un juicio. No son perfectas las leyes, pero son procedimientos que nos alejan de la dictadura, del totalitarismo y del individualismo.

La Universidad ha estado generando inquietud en los grupos marginados de la población, porque la marginación tiende desde el punto de vista psicológico a propiciar la angustia, a incitar a la violencia y la Universidad no quiere que exista, pues la violencia es la antítesis de la expresión universitaria.

Hemos tenido que sortear dificultades en la comprensión de la comunidad, pero no tenemos temor, porque al fin y al cabo nuestra responsabilidad es transitoria. Al fin y al cabo una idea va, se regresa un poco y produce un avance en el camino. Tenemos que coexistir con otras fórmulas del pensamiento, pero la Universidad es fuente de comunicación que inspira y pide que no se radicalicen los conceptos. Existe la violencia, sólo cuando no existe diálogo.

Por eso el día de hoy, quiero exhortarlos a ustedes al cumplimiento de la ley, a la adaptación de la misma en congruencia histórica y social. Exhortar también, a aquellos núcleos de marginados con los que la Universidad trabaja, a que regularicen su problema en base a estudios legislativos justos que estén dentro del marco jurídico de nuestra Constitución.

Pido pues, nuevas fórmulas. Estrategias audaces como solución integral al problema del precarismo urbano y de la legislación, ya que ustedes tienen la formación adecuada. Aquí están sus madres, padres, sus maestros, sus novias, aquí están los representantes de las altas autoridades y aquí está la Universidad. Cierren los ojos e imagínense donde vamos a estar dentro de diez años. Vamos a estar donde nosotros queramos.

Esa es la responsabilidad histórica que tienen ustedes, señores pasantes.

Muchas gracias.

*“NUEVOS METODOS EDUCATIVOS”,  
CONFERENCIA SUSTENTADA CON MOTIVO DE  
CONMEMORARSE EL XXI ANIVERSARIO DEL  
INSTITUTO DE ADMINISTRACION PUBLICA*

---

*24 DE MARZO DE 1976*



"LA EDUCACION ES EL FACTOR MAS IMPORTANTE PARA EL DESARROLLO DE UNA SOCIEDAD MAS JUSTA, DE UN BIENESTAR COMPARTIDO Y DE UNA TRASCENDENCIA INDIVIDUAL Y SOCIAL".

Señor Director de la Facultad de Comercio,  
C. P. José Cárdenas.

Señor Licenciado Ernesto Rangel Domene, Representante del  
Presidente del Instituto de Administración Pública.

El día de hoy parece haber dos grupos de gente interesadas en este diálogo, cuya conferencia será corta y el diálogo, lo más positivo. Uno, que tienen interés por la administración pública y otro, que se interesa más por los sistemas de educación adaptados a nuestra realidad histórica y social.

Vamos a tratar de hablar de ambas cosas y conciliar las nuevas técnicas educativas, con la problemática que el administrador público tendrá en el futuro de México.

Nuestra tesis original es:

Primero: México es un país que tiene un subdesarrollo económico y social. Pruebas evidentes de este hecho son conocidas por todos ustedes.

Segundo: México tiene una infraestructura cultural sui géneris, mexicana, y

Tercero: México vive en un mundo que influye en él y que a la vez —por la época en que vivimos— es por él influido.

Creemos nosotros los universitarios, quizás por nuestro cariz educativo, que la educación —y esta sería la cuarta tesis— es una inversión para el desarrollo social y económico.

¿Por qué creemos que la educación es el factor más importante para el desarrollo de una sociedad más justa, de un bienestar compartido y de una trascendencia individual y social? Sabemos, por supuesto, que existen individuos y corrientes ideológicas que consideran a la producción el eje sobre el que gira el desarrollo. No queremos tampoco pecar de extremistas y aceptamos que el justo equilibrio entre el factor educativo y la producción compartida, deben proporcionar la felicidad nacional.

¿Qué es México? México es un país que crece extraordinariamente aprisa, y este es el primer reto que los mexicanos tenemos en esta época. El índice demográfico aumenta a partir de 1940, cuando la natalidad se conserva, pero la mortalidad disminuye brutalmente de 34 años promedio, a 65 años.

¿A qué debemos eso? A la influencia de nuevas investigaciones en el área de las enfermedades infecciosas, más que al personal médico propiamente dicho. Crecemos al 3.5%. Eso implica que en 20 años, México tendrá el doble de la población actual. Esta población, en jóvenes, se multiplicará por cuatro, lo cual implica que la presión social del consenso demográfico requiere de nuevas estrategias, distintas a las de 1940.

Los problemas fundamentales del país, para justificar nuestra tesis de subdesarrollo y de que la educación puede

ser el germen liberador del mismo proceso, son muy simples y todos los conocen. México tiene —primero— un desarrollo no compartido. Hay una falta de jerarquización de los valores del hombre en función histórica y en función de solidaridad con sus semejantes.

Una persona, para ser feliz, requiere tener una autoestima crítica. Requiere también estar en paz con quienes lo rodean y en paz con el habitat del medio ecológico que lo circunda. Si los valores de la felicidad se inculcaran adecuadamente en nuestro proceso educativo, los objetivos de la misma podrían evitar el desarrollo no compartido, que es producto de la ignorancia, que presume que el ser humano puede encontrar la felicidad exclusivamente en el bienestar financiero, en el almacenamiento de grandes fortunas o en la actitud burguesa, definida ésta como la actitud de amasar, y no de gozar del confort de las actividades propias de la vida. Es burgués —digo yo— no el que se come un pavo rociado con una botella de vino, sino el que se come un pavo y sigue guardando diez en el congelador.

¿ Y por qué tiene diez pavos en el congelador? Porque tiene miedo, porque no tiene objetivos claros en su vida. Porque ignora que la felicidad sólo se obtiene cuando esos pavos se comparten y cuando el medio ambiente que lo rodea está tranquilo.

La educación, entonces, es básica para impedir el proceso de amasamiento de grandes fortunas a intereses minoritarios.

Hemos —los mexicanos— copiado sistemas de sociedades industriales, algunas muy avanzadas, otras menos y hemos creído que así obtendremos los índices de ingreso per cápita, de desarrollo económico, que proporcionen el bienestar. Ha sucedido que esas copias han chocado con nuestra propia estructura psicosocial y en lugar de tener una sociedad de consumo del liberalismo económico, tenemos una especie de consumismo mediocre y empírico.

En lugar de tener una sociedad donde el Estado redistribuya la riqueza, donde controle, como las sociedades de tipo marxista; tenemos una sociedad que denominamos economía mixta. Quizás en un arranque por encontrar una fórmula mexicana, se trata de buscar que el Estado controle las industrias de la supervivencia y que exista libertad de empresa y libertad individual en el proceso de enriquecimiento económico.

La educación de nosotros los universitarios en ese sentido, es muy pobre. La educación de nuestros administradores públicos es muy pobre. La confusión que se produce con las tesis legislativas, con los cambios sociales, son los que generan los problemas de falta de comunicación y las crisis de personas o de grupos. Si ustedes analizan cuidadosamente los conflictos que se han suscitado en los últimos años, verán con tristeza que nos son por un choque ideológico profundo, porque no hay ideología popular, porque no hay educación popular. Son por la confusión que se genera de ideas y de símbolos y entonces luchamos en contra de símbolos y generamos inquietudes, que son ineficientes para el desarrollo mexicano.

Otro problema de México es que el derecho a subsistir, basado en la nutrición, se torno nugatorio, pues sólo un porcentaje muy reducido de mexicanos obtienen la mayor parte del ingreso alimenticio. Es de sobra conocido que el 70% de la población en México come menos de medio gramo de proteína por kilo de peso. Nosotros los médicos sabemos que para anabolizar, para crecer, para que el sistema enzimático progrese, se requieren por lo menos de .6 a .7 gramos de proteínas, por kilo peso.

¿Qué quiere decir entonces? Que aunque no lo quieran aceptar, algunas personas que no sienten que la autocritica es depuradora, México es un país desnutrido. ¿Y por qué es México un país desnutrido? Porque estamos copiando sistemas de investigación y de alimentación nutricional que

generaron riqueza en otros países, pero que aquí no lo pueden hacer por falta de recursos naturales. No hay educación para la alimentación.

Que mejor ejemplo —y espero que esto quede claro— que el denominado programa de desayunos escolares, que con gran entusiasmo y con mucho interés han desarrollado los Institutos de Protección a la Infancia en los últimos veinte años. Se almacena y se optimiza una alimentación en muchachos que van a la escuela, cuando todos sabemos que la desnutrición se genera en el niño cuando está en el vientre de su madre y en los primeros dos años de vida. Si en esa etapa de su vida come bien, su actividad enzimática y por ende su coeficiente intelectual, será normal. Si come mal, a los cinco años ya pasó la barrera de la sobrevida, porque los índices de mortalidad se abaten brutalmente a partir de un año y seis meses.

¿Por qué no hemos planeado y hecho un esfuerzo para alimentarlos correctamente en los primeros años? No ha sido por mala fe. Al contrario, el entusiasmo por corregir deficiencias en el escolar ha sido extraordinario. No lo hemos hecho, por ignorancia. Por que no hay una educación para la alimentación. ¿Por qué seguimos insistiendo en la dieta alta en carne, cuando sabemos que para producir un kilo de carne de animal, se requiere una gran cantidad de calorías derivadas del ingesta verde de los mismos? Podríamos —entonces— alimentarnos de la denominada revolución alimentaria verde y no tener que producir a gran costo, para sacrificio del país, una alimentación basada en la carne.

Hablamos de soya y hace apenas unos años empieza a producirse en cantidades y utilizarse este alimento rico en proteínas. Hablamos de la excelencia del pescado y los mariscos y es muy poca la investigación y la importancia que damos a estos productos del mar. Hablamos con desprecio de la comida folklórica de nuestros antepasados, sin darnos cuenta de que el gusano del maguey, el huitlacoche y todas

las comidas exóticas del sur del Estado tienen mucho más valor proteico, en ocasiones, que lo que comemos aquí, es uno de los fraudes que frecuentemente existen en la información publicitaria de alimentos que no tienen realmente la cantidad de nutrientes.

¿Por qué tenemos el problema en México de la nutrición? Por un desarrollo económico bajo —claro está— pero también por una falta de educación.

Otro problema del que se habla frecuentemente en la Administración Pública, en la política, es el de la corrupción. Comentarios van y vienen acerca de la corrupción en el sector público, de la corrupción en el sector privado, de la corrupción —en fin— de la cual formamos parte.

La corrupción no es más que la pérdida del justo equilibrio del desarrollo del hombre como individuo y su obligación de justicia social. ¿Por qué somos corruptos?, ¿Por qué queremos protegernos en lo individual y no nos importan nuestros semejantes?

¿Por qué nuestra tabla axiológica moderna está invertida? Porque no nos enseñaron, desde pequeños, que el ser humano adquiere el bienestar y la felicidad, cuando comparte con sus semejantes, para que su autoestima se proteja y su habitat circundante esté adecuado al desarrollo íntegro de la persona.

La corrupción, entonces, ¿es un problema de legislación? No, porque hay muchas leyes que la sancionan y en los códigos penales existen procedimientos para evitarla. ¿Es un problema de represión? Tampoco, porque el pueblo mexicano es la antítesis cultural de la represión misma, dado nuestro germen individual liberador. La corrupción es un problema de educación, de educación popular, de educación de parte de los servidores públicos, de educación en los universitarios que somos tecnócratas y que no tenemos la concepción humanista de la importancia del equilibrio entre el individuo y la

sociedad y que por ende, con temor, con pánico psicosocial, nos aferramos al interés financiero, al interés individual, propiciando, así, la corrupción.

¿Es corrupto un aduanal que recibe dinero por permitir que un vehículo atravesase ilegalmente la frontera? ¿O es corrupto el que se lo da? ¿Es corrupto el servidor público que recibe un 10 ó 20% por las compras que hace en determinada compañía? ¿O es corrupto el que se lo ofrece? ¿Es corrupto el industrial que no reparte adecuadamente las utilidades? ¿O es corrupto el sindicato que trae gente prestada para ganar una decisión laboral? ¿Somos corruptos algunos de los profesores universitarios que trabajamos lo menos que podemos? ¿O hay corrupción en el estudiante que no aprovecha la oportunidad de la educación y deja de asistir a clases, propiciando la confusión y la anarquía?

Todos somos un poco corruptos, porque no tenemos una educación popular desde la primaria, desde la familia, que nos permita valorar adecuadamente la importancia, la poca importancia que tiene el amasamiento individual.

Y vamos a hablar de la política. La política en México, vista por un servidor, que tiene poco tiempo de estar a cargo de la Universidad y que ha observado serena y críticamente este proceso. La política es muy primitiva en nuestro país. Es muy primitiva la política porque no está bien definida. Si les preguntáramos a todos ustedes, que son Administradores Públicos o a los políticos que asisten a estas conferencias, la definición de política, cada uno daría la suya.

Entonces debemos ir a lo elemental. ¿Qué es la política? La política es servicio. La política es un compromiso. La política es negociación dentro de los lindes morales, sí. La política es la búsqueda del poder, sí; ¿pero qué es el poder? Un medio, ¿para qué? Para cambiar las cosas. ¿para quién? para los demás. ¿O es la política, la prebenda, la canonjía, el compadrazgo, el interés del individuo por buscar el poder

por el poder mismo? ¿O es la política buscar el poder público para ganar mucho dinero? ¿O es la política producir confusión y anarquía para intereses de grupo?.

Si yo hiciera un teorema totalmente teórico de la situación política, diría que el 90% de la actitud política equivocada que todos vivimos y vemos y que ha mejorado últimamente —es obvio—, es producto de la ignorancia. No una maldad política. Existe en México, entonces, un primitivismo político, porque no hay una educación popular y porque no hay una politización popular. Y sin esta politización de las masas, la democracia, que es el menos malo de los métodos de gobierno —porque impide la equivocación individual— produce mayor confusión. Existiendo una ideología popular basada en la politización nacional, que es producto de la educación para la política, la democracia tendría muchos más aciertos.

Y aquí —claro— estamos hablando en una aula académica, netamente desde el punto de vista objetivo universitario.

Educación tecnológica. Problema serio de México es que no tenemos tecnología propia y que no producimos lo suficiente y que se han invertido, por los regímenes revolucionarios, millones de pesos —incrementos porcentuales que en seguida hablaremos— para la educación y las cifras, que son muy crueles, han enseñado y aquí tenemos los datos, que el ingreso nacional bruto de 1960 a 1972 subió en un 124% y la educación subió en un 11.4%.

¿Qué quiere decir esto? Que la educación no potenció el desarrollo económico del país. Fue paralelo exclusivamente. En cualquier otro país del orbe, llámese de tendencia de liberalismo económico o socialista, por cada unidad de educación suben 5 ó 6 veces las unidades de desarrollo económico y social.

Nuestra educación entonces, está enfocada equivocadamente. Nuestra producción no ha respondido a los incrementos educativos, porque la educación no se ha desarrollado con una tecnología propia.

Evaluamos 29 mil estudiantes en la Universidad, con estudiantes de secundaria y con tristeza nos dimos cuenta que el 6% quiere estudiar carreras técnicas. ¿Por qué la gente no quiere ser obrero o técnico calificado? ¿por qué tenemos problemas técnicos calificados en la industria, en el campo y en todas partes? Porque nuestra educación ha enfocado el prestigio social a las denominadas profesiones liberales y no hemos instrumentado correctamente en los niños la tendencia a la implementación manual y no le hemos dado al tecnólogo humanista el quehacer y el nivel que le corresponde.

Si usted le pregunta a un niño de cinco años, qué quiere ser, médico, abogado, aviador, contador público, etc., se dará cuenta que obrero no quiere ser, porque no conoce la dignidad del trabajo manual.

¿Qué ha sucedido con este tipo de sistema educativo? Que en México, en lugar de tener una persona trabajando con las manos y otra dando servicios, como nosotros; tenemos a 92 que dan servicios y 8, produciendo directamente. Hay un desequilibrio brutal entre la producción manual y la producción de bienes y servicios. ¿Por qué? Porque no hay una educación de dignificación técnica y por eso, no tenemos tecnología.

Porque en la actualidad en México, calculados los índices educativos, nos van a sobrar médicos en cinco años, abogados también, contadores, quizás. Si analizáramos fríamente la planeación económica, en función a la preparación profesional, nos faltarían técnicos humanistas, técnicos en función del hombre y no en función exclusivamente de la máquina. No tenemos educación para una técnica propia.

Investigación Científica.—México es un país que no hace investigación científica. El presupuesto de México para la investigación es el .03 del ingreso nacional bruto. De su ingreso, los Estados Unidos dedican a este renglón el 4% y Rusia, el 6. Luego decimos que no hacemos investigación científica porque no tenemos recursos económicos; y la verdad es que no hacemos investigación científica porque tenemos el coloniaje de la tecnología extranjera. Es muy buena excusa decir que somos un país pobre y que existen otros, ricos, que dedican grandes cantidades a la investigación.

Pero la verdad es que no hacemos investigación científica porque no tenemos una metodología del aprendizaje que nos permita buscar la verdad. Al niño de 5, 10, 15 años y al universitario, se le informa, se le dan números y datos y no se le educa para que él empiece a generar una metodología que permita la pesquisa, el interés por la búsqueda de una incógnita, la solución de un problema.

Por eso llegamos a la Universidad y todavía no sabemos hacer un programa o un proyecto de investigación. No sabemos presentar en orden una introducción, objetivos, métodos, resultados esperados o discusión de los posibles resultados. ¿Por qué? porque no nos han enseñado.

No se hace investigación en México, porque no tenemos investigadores. Y no tenemos investigadores, porque no tenemos educación para la investigación. Porque la metodología del aprendizaje actual, es totalmente incongruente con la propia estructura libre, creativa e imaginación que tiene el mexicano. Ahí también la educación es un proceso que permitirá evitar la dependencia tecnológica y toda la composición política que esto implica.

Las anteriores consideraciones son sólo ejemplos que podemos arreglar con una fórmula que muy frecuentemente uso, la que me ha causado la incomprensión que me hace sa-

lir en los periódicos, en base a la misma confusión: por falta de educación.

La Reforma Agraria.—El campo de México no produce la suficiente y todos lo sabemos. Entonces viene la confusión y decimos: es que la ley es muy mala y no permite la adecuada producción del campo. Y la ley no es más que un instrumento de comunicación, es algo escrito. La ley no hace producir al campo, al menos que la sembraran. No producimos en el campo porque los campesinos no están educados para organizarse. Porque los campesinos no están educados para implementarse técnicamente, y porque los campesinos no gozan de la educación y de la posibilidad de que la ciencia incluya una serie de consideraciones respecto a la cosecha.

¿Por qué sucede esto? Porque hay corrupción y hay corrupción porque no hay educación. Porque los trabajos comunitarios, de tipo ejidos cooperativos, sólo funcionan cuando hay una organización administrativa en base a un conocimiento y una educación del problema. Porque los créditos no trabajan adecuadamente. Porque no hay una educación que integre al que da el crédito y le enseñe la importancia de darlo el 10. de agosto y no el 20 de octubre, cuando ya los campesinos no lo necesitan. Esto es un ejemplo claro de la Reforma Agraria. Que no critiquen la ley, porque yo pienso que la ley es lo menos importante en este sentido. Todo esto es producto de la falta de educación del campesino.

También podemos hablar de los conflictos laborales, producto de la confusión. Podemos hablar de las ideas radicales que se vierten en la Universidad y en México mismo y que son también producto de la confusión. Los estudiosos profundos de Marx son la gente más ecuánime, más ponderada, más juiciosa y más científica. Los estudiosos superficiales de Marx, toman frases, como a veces se hace periodismo de una frase y no de una idea.

¿Todo esto, por qué? Porque falta educación.

Creo que hemos discutido —y claro que yo soy apasionado de marcar mi propio camino y luego defenderme—, acerca de que el país tiene serios problemas, producto de una pobre educación y que entonces todos los mexicanos, los que nos dedicamos a la administración pública o a la educación, tenemos que pensar que la educación es un mecanismo liberador, que la educación es básica para el desarrollo económico y que la educación, entonces, debe llegar a la mayor parte de los mexicanos.

Dejamos a un lado este tema y vamos ahora a la educación en México.

¿Qué es la educación? Dice la Ley Federal de Educación que teóricamente es extraordinaria: "La educación es un medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es un proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad y es factor determinante de conocimientos para formar a un hombre de manera que tenga solidaridad social". Una definición preciosa.

El Artículo 5o. dice: "La educación promoverá el desarrollo armónico, la educación da personalidad para que se ejerzan con plenitud las capacidades humanas. Deberá crear y fortalecer una conciencia nacional y un sentido de convivencia internacional, deberá proteger y acrecentar los bienes y valores que constituyen el acervo cultural de una nación y hacerlos accesibles a la colectividad".

Observen ustedes, cómo se van marcando conceptos semejantes a los que previamente enumeramos. Están escritos. "Deberá fomentar el conocimiento y respeto a las instituciones, enriquecer la cultura con impulso creador e incorporar ideas y valores universales. Deberá difundir el conocimiento de la democracia como forma de gobierno y

de la convivencia, para que todos participemos en la toma de decisiones para mejorar la sociedad”.

Luego dice el Artículo 10o.—“Los servicios de Educación deberán extenderse a quienes carecen de ellos, para contribuir a impedir los desequilibrios económicos y sociales”.

Este Artículo encierra algo que es básico para el tema de que vamos a hablar ahora, los sistemas de educación abierta, pues afirma algo tan sencillo como esto: “Lo importante de la educación es el conocimiento, no dónde se adquiere, no quién lo da, no en qué aula se toma, sino que se conozca”.

Del conocer y del ser, proviene el desarrollo individual, la optimización de los satisfactores del hombre y por ende su convivencia social.

La Ley de Educación, entonces, es congruente con las tesis que nosotros numeramos, aunque se presente en una forma más clara y concreta, que en la forma que nosotros la expusimos.

¿Qué pasa con la educación en México? México tiene, afirman, 3.5 de escolaridad promedio —yo creo que es menos—, pues las estadísticas, cuando uno las trata de usar en su favor, las eleva un poco, lo que es normal y humano. ¿México tiene —decíamos— 3.5 de escolaridad promedio. ¿Saben cuál es la de Rumania? 12 años. Estados Unidos alcanza el 13, Rusia 11 y Suecia 14. De cada cien niños que ingresan a la primaria en el medio rural, sólo 6 llegan al sexto año. De cada cien niños que en Monterrey entran a la primaria, sólo terminan 80 su sexto año y la mitad del país está en el campo. Saquen ustedes sus conclusiones.

En 1972 existía en la educación media básica y superior un millón 970 mil mexicanos. 23% de ellos de 13 a 19 años

de las Naciones Unidas recomienda para los países subdesarrollados. La ONU dice: un país subdesarrollado, conviene, que por lo menos destine a educación, arriba del 4% de recursos del producto nacional bruto. Nosotros tenemos el 3.2%.

De la Investigación Científica ya hemos hablado.

¿Qué sucede con nuestra Universidad? Es una Universidad Popular. Es una universidad que refleja el problema social de México y seguramente el de todas las universidades del país.

El presupuesto de la Universidad, en este año, llegará a 520 millones de pesos. Nuestro Departamento de Planeación calculó, para 1980, tener aproximadamente 110 mil estudiantes y un presupuesto de más de mil millones de pesos, tomando en consideración el carácter inflacionario de la vida y la demanda educativa en base al sistema tradicional.

Con estos datos, nosotros pensamos en otra nueva tesis. Necesitamos educar más mexicanos en forma congruente con nuestra estructura cultural. Necesitamos educarlos más, para entrar al desarrollo y no podemos educarlos con la estructura tradicional, porque no hay recursos. Pero no sólo por eso. Porque el sistema de educación masificada, tutelar, represiva, desde la primaria, que no le da a cada quien su carácter individual, es totalmente antagónico con la infraestructura psicosocial del mexicano. ¿Cómo somos los mexicanos? Individualistas, creativos, libres por naturaleza, tenemos mucha imaginación, nos gusta hacer lo que queremos y en el momento en que lo queremos.

¿Y qué clase de educación tenemos? Exactamente lo contrario: masificada, tutelar, represiva y magisterial.

De ahí que los nuevos sistemas educativos no son sólo una panacea económica, como algún confuso lo ha querido hacer aparecer. Son una medicina conceptual y al mismo

tiempo, una solución social, para permitir que la presión social del crecimiento demográfico puede tener una puerta abierta de oportunidad y que el incremento de educación genere un desarrollo económico que nos saque del subdesarrollo. Todo esto en un contexto de acelerado crecimiento demográfico que no podemos evitar, aunque hagamos campañas de planificación familiar. Está bien documentado que las campañas de planificación familiar no son útiles, si no tienen la represión del Estado o la Educación como base.

Una mujer que no realizó estudios a nivel de primaria generalmente tiene seis hijos de promedio. La que hizo su primaria tiene cinco. Una mujer con secundaria, tiene cuatro. La mujer profesionista tiene un hijo o dos. ¿Qué quiere decir esto? que conforme tenemos un proceso educativo, las campañas de planificación familiar podrán tener éxito.

Un pueblo que no tiene desarrollo económico, no tiene la posibilidad de control demográfico. Millones y millones de pesos invertidos por Instituciones norteamericanas en los países del Medio Oriente y los resultados han sido pobres. En la India son obligatorios los sistemas de control del hombre. En China se impide el casamiento antes de los 24 años y si alguien tiene un hijo, el Estado actúa como un padre crítico y lo meten a la cárcel. Si conservamos la libertad, que es nuestra tesis básica en México, el control demográfico sólo se obtendrá cuando venga la educación y el desarrollo económico. Entonces vamos a ser objetivos, honestos y decir que vamos a crecer muy aprisa y que tenemos que dar educación a todos ellos.

Tomando en consideración lo anteriormente mencionado, es importante que los mexicanos abramos los ojos para adelante, cerrarlos junto con la mente a lo que sucedió y encontrar nuevas fórmulas estratégicas para educar.

De ahí sobreviven entonces los denominados sistemas de educación abierta. Nuevas técnicas educativas, les llamo yo.

pues creo que estamos en su fase experimental, aunque yo no uso esa prudencia política que utiliza mucha gente cuando dice: los sistemas de educación abiertos serán complementarios, alternos. Yo pienso que ni son complementarios, ni son alternos, sino que son indispensables para abatir esos datos que les acabo de dar.

¿Qué sucede con el niño, al que se le permite estar en un proceso de educación abierta, donde él puede gradualmente buscar sus folletos, leer, preguntar, interesarse por su tema? Quizás no aprendería nada de información en seis meses, pero aprendería a buscar información, a interesarse y su mente se abriría a una metodología del aprendizaje fundamental para la investigación futura y para la actividad profesional.

¿Qué sucedería si en la primaria y secundaria implementamos técnicas de educación abierta que al mismo tiempo permitan que el estudiante esté en contacto con la producción? Que produzca algo con las manos, y lo venda. Va a darse cuenta —entonces— que sus manos son útiles. Va a darse cuenta que está dignificada su actividad manual y va a querer inclinarse hacia la tecnología, que tan importante es para nuestro país. Mientras no le enseñamos eso —no sólo con teoría; sino viéndolo que lo practique— no funciona.

Es extraordinario el desarrollo educativo en China, basado en la integración del niño a la producción. No producen nada importante los niños en primaria, quizás dulces y cosas por el estilo, pero ya saben que algo pueden producir, luego en secundaria se les involucra en el proceso productivo del campo y posteriormente tienen que estar uno o dos años para volver a entrar a la universidad. Y llevan una imagen objetiva y una solidaridad social basada en el conocimiento de la realidad en que viven y no solamente en la tesis teórica que enseñamos en las universidades.

Los sistemas de educación abierta —nosotros creemos— son conceptualmente muy importantes, si son congruentes

culturalmente y muy eficientes, porque también hay otra situación que nuestra vanidad no nos permite reconocer. A la velocidad del crecimiento estudiantil no tenemos tiempo para formar profesores.

Ahí tenemos otro absurdo de nuestra sociedad: un profesor normalista influye sobre 60 estudiantes y gana 8,500 ó 9,000 pesos. Un periodista ¿sobre cuánta gente influye? Aquí en Monterrey el periódico "El Norte" tira 100 mil ejemplares. Si lo leen de promedio 3 gentes, son 300 mil personas. ¿Y la televisión? Televisa la ven, en ocasiones, 20 millones de gentes. ¿Y la radio? Llega a los confines más recónditos, porque ustedes pueden ir a algún pueblo, no hay luz eléctrica pero hay un radio de baterías.

Nosotros seguimos pensando que hay que atraer a los niños y jóvenes a los centros educativos, cuando lo que hay que hacer es llevar la educación hacia donde se necesite.

Por eso la educación extraescolar, basada fundamentalmente en los medios de comunicación, es uno de los métodos que nos permiten optimizar nuestra propia teoría del conocimiento y hacer que trascienda sobre mucha gente y no sólo que se quede en las aulas.

Yo he soñado —y aquí me refiero a los medios de educación extraescolar— en un canal de televisión que dedicara dos horas del día a un programa determinado de educación abierta. A un periódico que destinara diariamente una página y a una estación de radio que dedicara cuatro horas. En México, a diferencia de lo que se comenta, los canales de televisión tienen un porcentaje educativo mayor que otros países. No así la prensa ni la radio.

En Africa pudieron potenciar de alrededor de 1.8 años de escolaridad promedio, en el período de diez años, a seis en educación masiva por la radio. Aquí, en México, algunos programas básicos de gobiernos nos dicen que debemos

incrementar 2.8 a 7 años, en 6 años. ¿Y cómo? No nos dicen cómo. La única fórmula posible: sistemas de educación abierta y educación extraescolar.

Es difícil para la universidad entrar brutalmente a una nueva tecnología educativa.

Les voy a platicar las experiencias en la Universidad: La Preparatoria No. 3. De la primera generación, el 50% terminó antes. Para ser más exactos: dos meses antes que los demás. De ese 50% el 90% tuvo calificaciones de excelencia. En la nueva preparatoria abierta, los resultados sugieren una gran inquietud de participación —y así lo puede constatar con Joel Pérez Sáenz que aquí se encuentra— un gran interés.

La Preparatoria Tres era la más difícil de la Universidad —todos ustedes lo saben— y vayan ahora en la noche y verán a los muchachos estudiando en los corredores, en las escaleras. Porque ya se acabó el “yo te enseño”, “yo te digo”. El estudiante ahora piensa: yo he sido paternalizado toda mi vida, a mí la autoridad me representa a un padre crítico y entonces viene la reacción.

No solamente estamos hablando de memoria. Tenemos 9 mil estudiantes en la Universidad, en varias áreas no todas integradas, con sistemas distintos, porque no podemos ser nosotros también tutelares y paternalistas. Cada quien que escoja su propio sistema y que lo evalúe científicamente para después tener una tesis política —en sentido de servir— para saber cuál es el sistema educativo más eficiente.

Tenemos el SIP también, un sistema por áreas y de libre acceso. La Facultad de Comercio es primera facultad en la Universidad que se integra a los sistemas de educación abierta.

Entonces, los sistemas de educación abierta son conceptualmente válidos y desde el punto de vista de la eficiencia, es mayor, pues permite la utilización máxima de los profesores, permitiéndonos planear la formación magisterial a través de las maestrías, que deben ser de docencia y de investigación y no de un año más de especialización, como se han venido haciendo en nuestra Universidad y en el Tecnológico. Esto nos permitirá planear la formación de profesores, tener los conceptos claros y entonces lograr una educación popular.

La educación extraescolar fuera de las aulas, y aquí en la Universidad, educación con libertad, pues si la educación libera, lo más elemental es que la educación sea libre. Por eso nuestro interés en que estos planes de desarrollo educativo sean más abiertos y se vayan complementando con nuevas técnicas. Quizás en el futuro tengamos sistemas de autoevaluación por computadoras, sistemas de banco de preguntas, que son tan importantes. Sistemas en donde nuestros propios profesores empleen a producir, porque los mexicanos somos muy buenos para hablar y muy malos para escribir.

Hemos observado que en los nuevos sistemas de educación, el profesor trae sus folletos, sus libros y se da cuenta que sabe escribir y que lo hace muy bien, porque conoce el medio en que se desarrolla. De esta forma no tendremos que comprar un libro de matemáticas editado en Oxford, porque somos un poco distintos. Conocemos nuestra gente y sus problemas, escribamos los libros que se adapten rápidamente a nuestro medio y a este tipo de educación.

Desde todos los puntos de vista considero y perdónenme si soy apasionado del sistema. —no estoy hablando como Rector— así que espero que la prensa se porte bien y comente las ideas y no sólo las frases. Yo creo apasionadamente —decía— que esta es la única fórmula que permite una educación popular, lo que resolverá la mitad de los problemas, porque la otra mitad es la producción.

De los problemas que ennumeramos, todos ellos se deben a la educación y a la producción. El sistema abierto permitirá la libertad y nos quitará la enajenación que resulta de estar colonizados por la ignorancia. Y la Universidad seguirá con las puertas abiertas, porque lo justo es que el examen de selección sea gradual, dentro de libertad.

Yo no creo en el pase automático de primer año, a sexto de profesional. Eso es un absurdo. Yo creo que todos deben tener oportunidad y que luego vaya él sólo generando. Si le damos salida lateral para no impedir tampoco que esos conocimientos se pierdan, ya tendremos resuelto el problema de la técnica media, del profesional con sentido creativo y lograremos que los estudiantes abran sus propias fuentes de empleo. Porque no hemos producido lo suficiente y hemos nacido muchos, el desempleo es un fantasma que en México se está empezando a asomar.

¿Se generarán un millón de empleos cada año? Hay en la actualidad 3 ó 4 millones de desempleos en actividad profesional. Entonces, si estamos preparando profesionales rígidamente, como un tecnocrático y sin poder voltear para los lados. Si generamos profesionistas con sistemas abiertos mentales, más flexibles, más creativos, con más metodología del pensamiento; este profesionista podrá abrir sus propias fuentes de empleo y no esperar que el Gobierno o la iniciativa privada, que no tienen recursos, generen un millón de empleos al año, que cuestan millones de pesos en la forma tradicional.

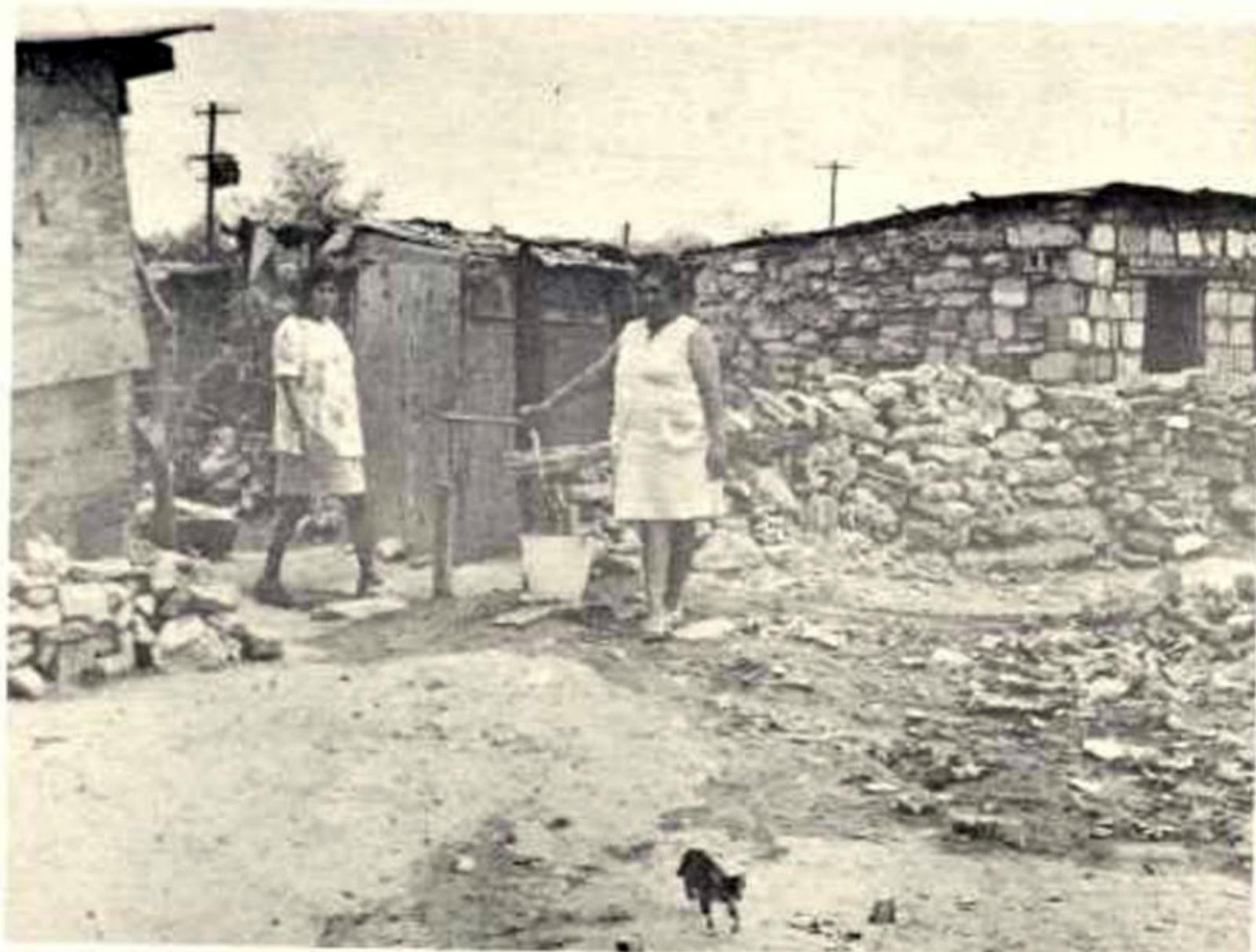
Crear un empleo de albañil, cuesta 50 mil pesos; el de técnico, 150 mil pesos y el de un contador, 500 mil pesos. Multipliquen esto por un millón de empleos, hagan el promedio y verán que es imposible abrir empleos.

De ahí entonces que la educación abierta generará la posibilidad de que el estudiante tenga una apertura mayor y que sea abierta para adentro y para el exterior. Entonces

*EN LA REUNION DEL IEPES SOBRE  
“MEDIO AMBIENTE URBANO”,  
CELEBRADA EN LAS RUINAS DE TEOTIHUACAN,  
CON LA PRESENCIA DEL LIC. JOSE LOPEZ PORTILLO*

---

*29 DE MARZO DE 1976*



"EL EMPLEO, QUE ES EL DERECHO DEL SER HUMANO A SER POTENCIALMENTE TRAS-  
CENDENTE PARA EL MISMO Y PARA LA SOCIEDAD, ES EL NUCLEO SOBRE EL QUE  
GIRA LA ANGUSTIA".

**Señor licenciado José López Portillo:**

Quiero compartir una experiencia con ustedes y también presentar la tesis que la Universidad debe estar interiorizada y ser coadyuvante de la solución de los problemas políticos y sociales de México.

Decía Platón que mientras más filósofo sea un gobernante mejor gobierno tendrá. Mientras más cerca esté la Universidad como conciencia intelectual del gobierno, mejor gobierno tendremos.

En cinco minutos con estilo telegráfico para beneficio de las mayorías, voy a tratar de resumir una experiencia que hemos tenido en la ciudad de Monterrey con un núcleo de 45 mil precaristas urbanos.

**Señor licenciado Porfirio Muñoz Ledo:**

El IEPES es un instrumento dialéctico con pluralidad de ideas dentro de la unidad, igual que lo es la Universidad.

De ahí que considero que el IEPES es una pequeña Universidad, donde hace contacto el intelecto con la acción política para que ésta sea menos circunstancial.

Señor Gobernador del Estado; doctor Jorge Jiménez Cantú:

Usted es médico y fue Secretario de Salubridad y sabe que la salud es un derecho, que requiere la plenitud biológica, psicológica y social y que la estructuración urbana actual no es saludable. Así también está demostrado por estudios sicosociales que el hacinamiento humano produce violencia.

En el año 800 de esta Era desapareció la gran cultura de Teotihuacán en donde estamos ahora discutiendo estos problemas. Tenemos que pensar la posibilidad de que nuestra cultura desaparezca, si no tenemos, a menos que combatamos nuestra miopía de ver la historia a corto plazo y no hacer caso de la observación del famoso escritor ruso Soljenitzin que nos habla de ver la historia en toda su dimensión. Si nuestra cultura desaparece será sólo porque no encontremos las fórmulas de imaginación, creatividad y buena fe que impiden este hecho. Yo creí igual que el orador que me antecedió que en México sí tenemos la imaginación, a tecnología y el espíritu creativo que sólo requiere su liberación para que haga explosión y así se resuelvan los problemas políticos y sociales de México.

Hemos trabajado coadyuvando con el Gobierno de Pedro Zorrilla durante un año y medio sobre un grupo de precaristas dividido en dos núcleos que suman 70 mil personas. Estos grupos están fuera de la legalidad porque no tienen la tenencia legal de su tierra. Hace cuatro años eran 2 mil y ahora suman la cifra previamente mencionada.

Están en el borde de la violencia, de hecho los primeros pródromos y síntomas se han manifestado. El éxodo del campo,

la angustia del desempleo y la incomprensión de una legislación que no es congruente históricamente, agregada a la integración de elementos universitarios dentro de estos grupos, propiciaron una serie de factores que justificaron en justicia que los universitarios los ayudaran, porque al estar fuera de la ley se impedía la acción integral.

Hemos encontrado en ellos, fenómenos que queremos compartir con ustedes. Las causas fundamentales de esta marginación humana son la falta de productividad del campo. En Nuevo León, señor licenciado, el campo crece al 0.6% y Monterrey cerca del 5.7%. El campo de Coahuila ya no crece y sólo el de Tamaulipas sigue creciendo. La gente emigra atraída por el falso señuelo de la grande urbe y se hacina.

Toman una tierra que era un ejido o una grande propiedad. Han hecho de las cantinas, escuelas; de los grandes centros de vicio, zonas de recreo, están integrados al sistema en cuanto al sistema educativo se refiere. La bandera nacional ondea dentro de sus campos, pero también tienen una bandera roja que implica progreso social.

Existen elementos universitarios dentro de estos grupos y quieren la regularización de la tierra, pero también desean nuevas estrategias para lograr la solución integral del problema.

Las causas fundamentales del precarismo urbano, —según nosotros los universitarios— son fundamentalmente el empleo y no la vivienda. El empleo que es el derecho del ser humano a ser potencialmente trascendente para él mismo y para la sociedad es el núcleo sobre el que gira la angustia. La vivienda es sólo una aspirina, porque podemos resolver el problema de la vivienda y si no tienen trabajo la especulación continuará a lo largo de los años.

La vivienda se resuelve y se ha podido resolver y estos núcleos así lo trabajan, sin el fenómeno de autoritarismo,

porque nosotros sabemos que una vez que el hombre adquiere los derechos de salud, educación, nutrición, a la vivienda y el trabajo, él es el responsable de su propio destino. El autoritarismo inhibe, cohibe fundamentalmente la trascendencia individual y social.

He observado aquí en el IEPEES algo interesante el día de hoy. Personas de la base popular opinaron sobre sus problemas, así debe ser también la universidad moderna. Pero he observado en otras reuniones que los "intelectuales" nosotros, hablamos sobre problemas del campo y no les preguntamos a los campesinos cuáles son sus problemas y sus necesidades; hacemos reuniones del precarismo urbano y no les preguntamos a los precaristas qué opinan ellos.

Creo que debemos adaptar nuestra mente a un cambio en el enfoque educativo, donde se coparticipe y no donde se paternalice ni en forma de autoritarismo, porque eso no funciona e inhibe el desarrollo de la imaginación de los propios núcleos que tienen derecho a opinar sobre la solución de sus problemas.

La legalización de esa tierra ha sido difícil porque nuestra ley es incongruente social e históricamente. El artículo 27 es muy claro en su acepción general, la propiedad tiene una función social. La legalización de la propiedad individual en muchos sectores produciría exclusivamente la propiedad individual sin trabajo, la venta de la propiedad para poder comer, la especulación de la propiedad; y de aquí a 5 ó 10 años, quizás volveríamos a tener latifundistas urbanos y eso es lo que queremos evitar los mexicanos.

¿Cuáles son las soluciones telegráficas que nosotros proponemos? Primero: este es un problema no de vivienda exclusivamente, sino un problema social que debe tomarse en forma integral y no sólo en forma regional, sino en plan nacional. Segundo: debe haber una congruencia legislativa y abrir los ojos a nuevas fórmulas, no tener la atadura

de los lastres o de los símbolos que en el pasado ejercieron influencia sobre nosotros. Si la legislación incluye el desarrollo de la propiedad individual, qué bueno, si podemos facilitar la propiedad comunitaria inicial una vez conseguidas las fuentes de trabajo y existe el derecho a la propiedad individual, qué bueno también; que no nos asusten esos símbolos, tenemos que encontrar nuevas fórmulas y nuevas estrategias en base a nuestra propia realidad.

Tercero: este es un problema de coparticipación, no es un problema sólo del gobierno. Qué ganamos con darles terreno y casa y ponerles por ejemplo ahí una pequeña industria, si no va a haber mercado para la misma, qué ganamos con darles vivienda y decir que vamos a descentralizar el mercado industrial si no vamos a dar los implementos para que el desarrollo industrial ocupe mayor mano de obra.

Que la mecanización es bienvenida así para la competencia internacional, pero nuestra industria debe entrar a una fase muy congruente que es industrialización para utilizar mayor mano de obra porque la industrialización muy mecanizada sólo repercute en beneficio de unos cuantos.

La industrialización pequeña debe tener muchas seguridades fiscales y mucha ayuda gubernamental, hemos experimentado con un industrial progresista que encontramos su fábrica, una maquiladora en estos predios para vestidos y uniformes. Pero encontramos por sorpresa en nuestro estudio económico hecho en la Universidad, que si hacemos el estándar tradicional del salario mínimo no va a haber ganancias. Si permitimos que en su propia asamblea de la cooperativa ellos decidan ganar un poco menos para beneficiar a más hay ganancias, siempre y cuando nosotros les aseguremos el mercado. Tanto el industrial como la universidad aseguraron el mercado a través de la compra de uniformes.

Si industrializamos en forma ciega sin asegurar la coparticipación de los grandes núcleos industriales que tienen

que ceder y participar en servicio social, también ellos como los universitarios y como los políticos, tienen obligación de hacer servicio social, porque el servicio social es una actitud inherente al hombre para trascender socialmente y para ser feliz, porque la felicidad solamente se tiene cuando se comparte.

También sugerimos que existan reservas prediales y orientación para fuentes de empleo, porque el éxodo del campo con realismo, no se va a poder resolver. Lo más importante que los universitarios y el IEPES también deberían hacer, es establecer algunos núcleos de investigación sobre distintas soluciones y así evaluar con rigor científico y con buena metodología, cuál es la mejor solución. No llegar diciendo que tenemos la verdad, cuando todavía no hemos encontrado cuál es la respuesta de la estructura cultural de esos núcleos, que son un poco distintos a los que vivimos en las ciudades y no venimos del campo.

La evaluación científica y en rigor nos permitirá encontrar las soluciones definitivas y que no se basen solamente en solución circunstancial y del momento. Se inicia a largo plazo el aspecto demográfico, el desarrollo económico. De ahí entonces que el problema del campo de México es educación y es interacción entre el campo y la ciudad. Hay que vitalizar las pequeñas ciudades favoreciendo ventajas fiscales, hay que favorecer el crédito para pequeña industria y los bancos de materiales y no hacerles las casas, sino que ellos mismos las hagan, como las hacen en estos predios con las ventajas mencionadas previamente.

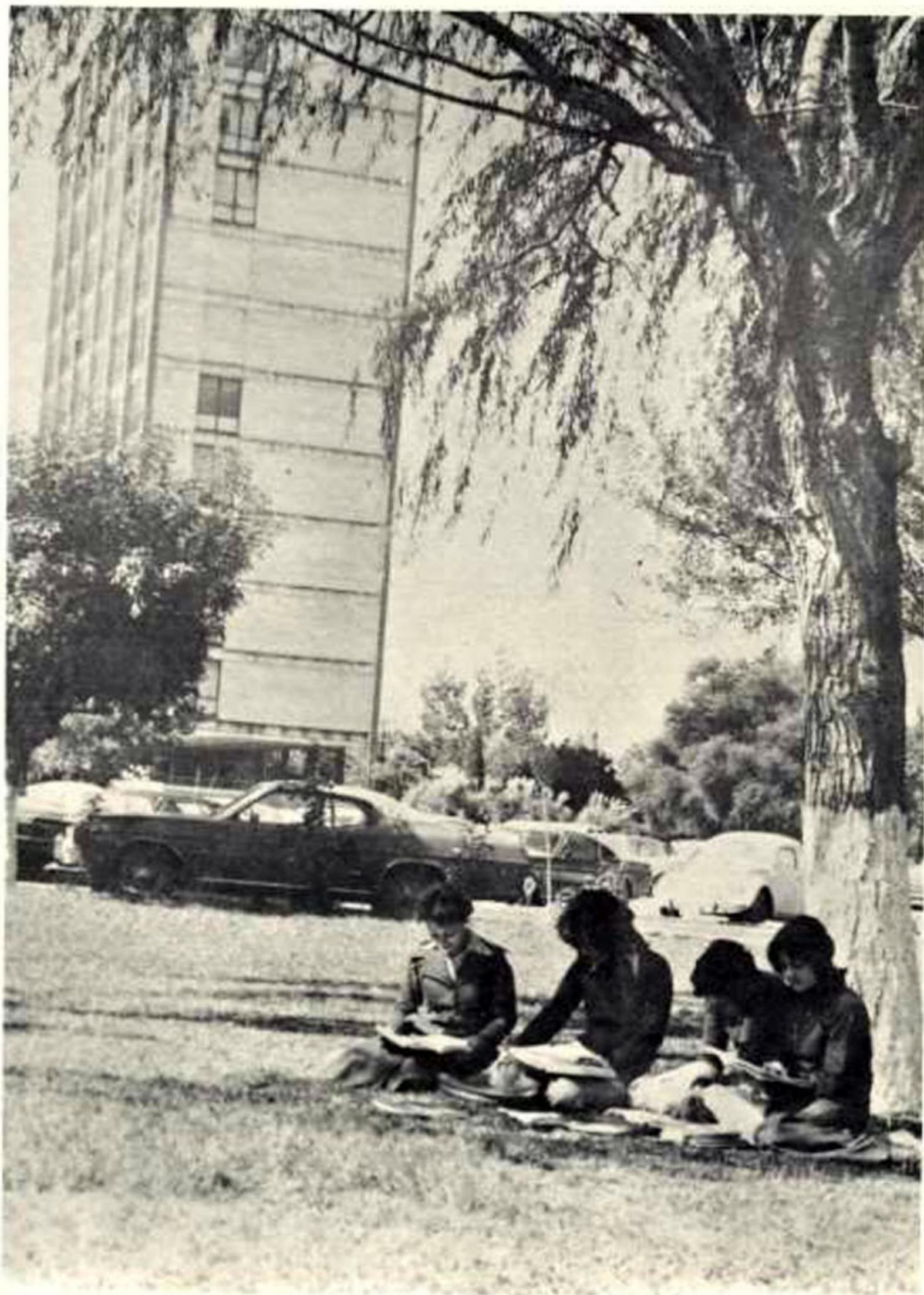
La industria debe tener gran cantidad de mano de obra y al final tendremos lo que debe ser el destino de todos: lo que es la unidad en la pluralidad que es México. Debemos estar contentos con nosotros mismos y adaptar nuestra axiología al fenómeno social. Debemos estar contentos con nuestros semejantes si aprendemos a compartir y a vivir usando las leyes como instrumentos de comuni-

cación humana, respetándolas siempre pero adaptándolas históricamente. Debemos aprender a vivir en paz con nuestro ambiente porque el hombre es el único animal capaz de modificar su ambiente en favor o en contra de él mismo.

Muchas gracias.

*“IMPORTANCIA DE LA EDUCACION EN EL  
DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE MEXICO”,  
TRABAJO PRESENTADO POR EL DR. LUIS E.  
TODD, A TITULO PERSONAL ANTE EL CEPES*

---



"LA EDUCACION ES, ENTONCES, EL MAYOR PROCESO LIBERTADOR, PUES POR SI MISMO PROPICIA LA LIBERTAD; FAVORECE EL SENTIDO HUMANO Y CREA UNA ACTITUD NACIONALISTA GENUINA".

México es un país, que dentro de su infraestructura cultural y desarrollo económico incipiente, padece de un crecimiento demográfico acelerado que duplicará su población en un período de veinte años y multiplicará por cuatro su población de edad universitaria.

Los índices educativos —por tanto— son muy bajos, siendo la escolaridad promedio de 2.8 años y el índice de educación profesional terminal, sólo de 3.4% de jóvenes.

Este hecho repercute en una falta de educación popular que hace difícil una ideología nacional básica, complicando la solución de los problemas económicos y sociales de México, los que son agravados por estar inmerso nuestro país en un ambiente internacional, donde los valores económicos parecen condicionar la pérdida de la tabla axiológica básica, que el hombre debe tener.

El imperialismo de extremos, el primitivismo violento que conduce a las guerras, y la estructura económica internacional —que impide el desarrollo de los países pobres—

son el marco que hace difícil la solución de los problemas integrales del México actual.

Resolver nuestra problemática económica y social, conservando la libertad y encontrando un sistema a la mexicana, son objetivos que los regímenes revolucionarios han decidido tomar. Difícil es lograrlo sin utilizar las mejores armas de nuestra cultura que son la creatividad, la imaginación y la fortaleza humanas.

La educación es, entonces, el mayor proceso libertador, pues por sí mismo propicia la libertad, favorece el sentido humano y crea una actitud nacionalista genuina. Una vez que exista el justo equilibrio entre el proceso educativo y el productivo, México tendrá abiertos los caminos de su desarrollo compartido.

Educación de 1976: Las estructuras educativas deben adaptarse al momento histórico y social en que se vive. Nuestros antecedentes en esta sala señalan una gran influencia de la escuela francesa y sajona, que sirvieron en una época para incrementar el número de educandos y favorecer el desarrollo intelectual y profesional de México.

El crecimiento demográfico y la actitud de una época, en que la planeación debe ser eminentemente dinámica, han hecho que la estructura tradicional educativa choque con nuestra realidad histórica, pues no encuentra fórmulas para solucionar el futuro de un país, que tiene que aumentar sus índices de educación para producir el desarrollo que la nación requiere.

La educación masificada igualitaria, en su concepción paternalista, tutelar y represiva en su planteamiento, va en contra de nuestra propia forma de ser y no favorece la metodología indispensable para la liberación intelectual y para la búsqueda de nuevas fórmulas, a través del despertar de la imaginación y de la creatividad, que son consubstanciales a nuestra forma psicológica de ser.

De ahí la importancia de buscar nuevas orientaciones, a través de sistemas de educación más libres, más flexibles y más abiertos, en donde se resuelva el problema conceptual de integrar nuestro pensamiento a la técnica educativa, así como favorecer una potenciación de los índices educativos en beneficio de las clases populares de México.

Los sistemas abiertos son, entonces, no sólo una panacea económica, como muchos así lo quieren presentar, sino una solución conceptual. La solución extraescolar deberá ser, en el futuro, la base que forme una ideología popular.

Debemos pues, concebir esa problemática en términos numéricos, tomando en consideración la estructura educativa nacional, ya que es imposible planear un incremento en el porcentaje de educación, sin tomar en cuenta la posibilidad de nuevas fórmulas —mejores y más audaces— que resuelvan la presión social y la exigencia educativa, producto de nuestro crecimiento demográfico.

Coordinación de esfuerzos, participación de todos los sectores de la población y uso de los medios de comunicación, en una educación para el pueblo mexicano, son las salidas que condicionan los objetivos ideales, que todos los mexicanos, hemos propuesto para elevar el nivel de educación de 3.2 a 6 ó 7 años de escolaridad promedio y así poder emerger del subdesarrollo económico y social, que es producto básico de una insuficiente educación y de una mal distribuida producción.

Es importante considerar que la educación, concebida en base al interés y las necesidades nacionales, tienen que resolver los problemas generales que aquejan a nuestro país:

10.—El desarrollo no compartido es una situación que existe por la falta de una jerarquización de valores, congruente con el momento histórico que nuestro país vive.

Es importante educar para la felicidad y concebir ésta como el desarrollo pleno del individuo, armónicamente, en trascendencia social. Una persona en paz con su autoestima crítica, pensando en sus semejantes y respetando su habitat, puede obtener la recompensa que a veces buscamos en satisfactores superfluos del existir.

2o.—Tenemos que educar para una nueva sociedad. Hemos copiado de las sociedades industriales y de los países imperiales, grandes defectos y no hemos ganado algunas de sus ventajas, porque no se ha adaptado el pensamiento nacional a la estructura esquemática de una sociedad libre que consume, sí, pero que no viva para el consumo. Que propicie la libertad individual, pero sin sacrificar la libertad social. Que favorezca la libre empresa, pero sin dejar de reconocer la necesidad de que la empresa de la supervivencia sea controlada por el responsable político de la nación. Una educación así, en 1976, es la base para optimizar recursos y no anclarnos, ni en el liberalismo económico del siglo XIX, ni en el comunismo represivo del siglo XX.

3o.—Para la búsqueda de la libertad es importante que exista el derecho a la salud, concebido éste como la armonía psíquica, física y social. La enfermedad individual o colectiva se resuelve, no con la preparación masiva de personal médico individual, sino con programas de educación para la salud, de prevención de las enfermedades y de formación de personal adecuadamente preparado y correctamente instrumentado, de acuerdo a la comunidad en que vive. Esto permitirá la elevación de índices de salud y el reconocimiento de la imposibilidad del médico para incrementar —por sí solo— estos niveles de bienestar.

4o.—El derecho a subsistir se basa en la nutrición, y la educación es factor básico para impedir que el 70% de nuestra población siga padeciendo los defectos de una alimentación mal balanceada, carente básicamente de proteínas y que impacta sobre la niñez los primeros dos años y

sobre la madre, en la gestión, impidiendo el desarrollo pleno del individuo e influyendo en su posterior actitud social y en su devenir físico futuro.

Es frecuente que observemos cómo la falta de adecuada educación popular impide valorar los programas de salud y favorece el gasto excesivo en actitudes de buena fe, pero que científicamente no consolidan el futuro de nuestra niñez. Ejemplo de esto son los desayunos infantiles, que alcanzan grandes poblaciones de niños en edad escolar, cuando éstos ya pasaron los riesgos de la primaria edad y en cuyos cerebros y enzimas se ha fraguado ya el futuro del aprendizaje.

Es también frecuente, que utilizando la formación extranjera tratemos de copiar métodos de nutrición, sin darnos cuenta que existen en nuestro folklore y en nuestra propia tecnología alimenticia, fórmulas más eficaces, más baratas y más congruentes con nuestra propia estructura cultural. Tenemos que enseñar al niño a comer y educar al mexicano a comer lo que pueda aprovechar, no desperdiciando lo que otros puedan utilizar. Educar así, optimiza, coordina, evita despilfarros y favorece compartir la oportunidad de sobrevivir en el pueblo mexicano.

50.—La corrupción es evidentemente un problema de educación: Se habla de corrupción tanto en el sector público, como en el sector privado. Se insiste en que se señalen nombres y que se reprima dicha actitud desleal para con la patria, pero se olvida que en el proceso educativo de tendencia individual, la inversión axiológica que se padece favorece, tanto la utilización del hombre por el hombre, como la corrupción colectiva. Corrupto es aquel que pierde el justo equilibrio entre su desarrollo como individuo y el interés de sus semejantes. Esto que padecemos a todos los niveles puede ser resultado con un enfoque educativo adecuado que permita generar una escala de valores congruente con la realidad actual de nuestro país. Educación así y no

represión, son fórmulas para el manejo de la corrupción administrativa, en la que todos tenemos algo de responsabilidad.

**Primitivismo político.** Es conocido por todos nosotros que padecemos de un primitivismo en la actitud política y que debemos enfocar el proceso educativo, a politizar adecuadamente al pueblo mexicano.

Política es el arte-ciencia de servir, es la búsqueda del poder como instrumento de cambio. Es negociación, sí, dentro de los límites morales de la misma. Es mantener una cuerda de violín tensa, para que toque bien, pero que no se rompa. Política no es aprovechamiento del débil, búsqueda de la canonjía, interés famélico espiritual por alcanzar grandes fortunas. Política no es buscar poder por el poder mismo. No es, tampoco, el servicio a una minoría. Política es una actividad excelsa del hombre, y la democracia descansa en la educación para la actividad política. El hombre es un animal político y debe enseñársele a actuar con grandeza en este arte-ciencia de la relación humana, que favorece los intereses generales de un país. Educación para la política no es un riesgo, sino un complemento de la participación de todos los mexicanos en la solución de sus propios problemas.

**Educación tecnológica.** Tenemos necesidad de una tecnología para la producción. De una tecnología humanista que propicie el desarrollo económico y favorezca el aprovechamiento de nuestros propios recursos. Por eso es tan importante el tecnólogo humanista, que dé a la mano de obra el carácter que le corresponde y que permita que nuestro proceso educativo superior, dignifique la tecnología aplicada al desarrollo industrial. Sin embargo, actualmente el porcentaje de alumnos que seleccionan la técnica media es muy bajo, comparado a los que siguen buscando la profesión individual, saturadas muchas de ellas por una planeación inadecuada y por una falta de sensibilización de nuestros estudiantes.

Para lograr esta estrategia se requiere enfocar la educación en algunas áreas, a la producción. Favorecer la industria-escuela y la escuela-industria, es implementar desde la primaria y secundaria, elementos manuales técnicos que permitan se despierte el interés y la sensibilidad por esta formación. Así podremos tener un justo equilibrio entre el educando para servicios terciarios y el que genera directamente la producción y favoreceremos, con imaginación, la creación de nuevas fuentes de trabajo, en un mecanismo de autogestión, sin esperar a que se establezca mediante la inversión gubernamental o privada, puesto que estos recursos no pueden gestarse de la nada.

Investigación: La metodología del aprendizaje es factor fundamental para desarrollar el interés por la pesquisa y por la búsqueda de la verdad. Esto permite un pensamiento lógico y crítico que favorece la investigación científica y así, desde los primeros años, debemos proporcionar al niño, la libertad, al adolescente, los instrumentos metodológicos del pensamiento y al estudiante universitario la formación técnica y humana que permita desarrollar la investigación científica, lo que nos alejará de la dependencia colonizante a que hemos estado sometidos. El problema no es de recursos económicos. El problema es de adecuación mental al desarrollo de la ciencia.

Las anteriores consideraciones que forman parte de este resumen nos hacen diseñar, en forma teórica un sistema educativo ideal, para tratar de alcanzarlo, debemos buscar los siguientes factores:

1o.—¿Para qué estamos educando, en qué momento estamos educando y qué necesidades tiene el país de esa educación?

2o.—¿Cuál es nuestra estructura psicosocial y cómo adaptamos la educación en nuestra propia cultura?

3o.—¿Qué estrategias o caminos debemos seguir para favorecer la formación de un estudiante libre, creativo,

con metodología del aprendizaje, flexible en su planteamiento tecnológico, adaptado a nuestra realidad, que tenga conciencia de solidaridad social y que pueda generar sus propias fuentes de empleo, optimizando los recursos de la nación?

Hemos reiteradamente soñado en una educación primaria abierta no masificada, sin la rigidez cronológica y con gran interés en el desarrollo de una tabla de valores congruente históricamente, y de una metodología del aprendizaje que enseñe al niño a buscar su verdad. Hemos muchas veces discutido la necesidad de que en la educación primaria y secundaria exista el contacto con la producción y se inicie la dignificación de la técnica, en función del servicio del hombre.

Desarrollo manual, producción incipiente y trabajo para los demás por sí solos, favorecen la estructuración mental y social que se demanda en la actualidad. La educación secundaria puede ser obligatoria a todos los mexicanos y debe ser gratuita. Pero esto no puede conseguirse con el sistema tradicional. Los sistemas abiertos de educación son la única forma para acelerar el proceso educativo y propiciar la libertad, pues da a cada quien la oportunidad de que desarrolle su educación, a la velocidad que él lo desee, marcando su destino con entera libertad. Integración con la producción y eficiente diseño de esquemas de solidaridad social, podrán consolidar una estructura que permita el trabajo o la educación continua y que favorezca la flexibilidad y el conocimiento del momento.

La educación preparatoria debe ser propedéutica y terminal, productiva y formativa, con gran libertad y sin empujar en forma prematura la vocación de los jóvenes. Así, la Universidad logrará implementar una demanda de educandos que tenga ambición de su propio destino. En este capítulo la planeación financiera y educativa nacional superior es extraordinariamente importante. No podemos se-

guir estando abiertos al libertinaje académico, donde cada quien estudia por mimetismo intelectual lo que cree que le conviene, sin conocer la realidad de su futuro profesional. Es importante que el Gobierno Federal señale las necesidades que el país tiene de actividad profesional. Es importante que se sepa qué tipo de profesionista va requiriendo el país en su devenir histórico. El gobierno entonces, podrá planear el financiamiento de la educación superior en base a programas que estimulen a los universitarios y el desarrollo de ciertas carreras más necesarias para nuestro país, dejando en libertad, una vez que exista la información, para la selección individual.

Las Universidades tienen que trabajar en forma multidisciplinaria, preparando profesionistas que no estén enfocados a rígidos cartabones de acción profesional, que puedan modular su actividad de acuerdo al medio en que trabajen, creando conciencia de la solidaridad y del servicio social no sólo un hecho demogógico de dicho concepto. La formación de profesores se logrará cuando las maestrías tengan el carácter de investigación y docencia que se requiere para conservar un núcleo de elementos destinados a la formación magisterial y a la investigación científica.

Lo anterior tiene que considerar una coordinación nacional, una aptimización de recursos, una utilización de todo el período del año para el calendario escolar, una programación de la educación extraescolar y una participación educativa básica de los medios de comunicación, pues tanto los programas de fondo, de diversión, como hasta los anuncios, deben enfocarse con un tinte netamente educacional. Así podremos, con una educación para el país y en beneficio del hombre, favorecer la democratización de la enseñanza, crear sentido social, implementar nuevas técnicas abiertas, que conceptual y prácticamente resulten más operantes e iniciar la dignificación tecnológica con el contacto a la escuela-industria.

Esto se logrará con la participación de todos los sectores, bajo una planeación adecuada y olvidando los símbolos y las diferencias de forma. Recordemos, también, que el núcleo nacional es responsabilidad de todos y que no acepta luchas pequeñas para su interés individual. El futuro se presenta de acuerdo al interés y esfuerzo que nosotros pongamos en él. No hay que pedir que se nos dé nada, sino exigir nuestra responsabilidad de participar en la elección de un destino de desarrollo compartido y de integración que impida la angustia de la ignorancia y la violencia, que la equívoca selección mental de los valores puede propiciar.

*DURANTE LA SESION DEL CONSEJO  
UNIVERSITARIO CELEBRADA EN "LOS PINOS", EN  
LA QUE SE IMPUSO AL PRESIDENTE DE  
LA REPUBLICA LIC. LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ,  
LA PRESEA UNIVERSITARIA "ALFONSO REYES"*

---

*5 DE ABRIL DE 1976*



"ALFONSO REYES ES UN SIMBOLO DE HUMANIDAD. LA UNIVERSIDAD NUESTRA ES UNA INSTITUTACION POPULAR. ENTREGAMOS ESTA PRESEA AL HUMANISTA, QUE SIRVE NO A UNOS CUANTOS, SINO A TODO EL ESPIRITU NACIONAL".

**SEÑOR PRESIDENTE, LICENCIADO LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ:**

La historia exige cambios, compromisos y congruencia entre las ideas y los hechos.

Unos se quedan en el camino, son la reacción.

Otros van hacia arriba y adelante, son la revolución.

**SEÑOR SECRETARIO DE EDUCACION PUBLICA, INGENIERO VICTOR BRAVO AHUJA:**

Educación es libertad, ignorancia es esclavitud.

México será más grande, cuanto más libre pueda ser. Educar para uno mismo es sólo fatuidad. Reformar para todos, es trascendencia social.

**SEÑOR GOBERNADOR DEL ESTADO DE NUEVO LEON, DOCTOR PEDRO G. ZORRILLA:**

Nacimos y crecimos en Nuevo León. Los tiempos cambian y el hombre también. Antes sólo las élites importaban.

Ahora es todo el pueblo: universitarios, obreros, campesinos, empresarios con visión social. Todos nos debemos a los intereses revolucionarios de nuestra nación.

La Universidad Autónoma de Nuevo León es una institución popular que favorece la movilidad social. Ochenta por ciento de nuestros estudiantes son hijos de obreros, comerciantes, choferes, agricultores y el sesenta y tres por ciento de nuestros alumnos son hijos de padres, que en el mejor de los casos, sólo terminaron la primaria.

Tenemos 63,000 estudiantes distribuidos en 20 facultades y 46 carreras profesionales, 22 preparatorias, 8 escuelas técnicas, con 30 carreras, y 12 escuelas de graduados con 27 maestrías.

Hemos duplicado la población en 4 años y tendremos —si continuamos así— 110,000 estudiantes en 1980. Trabajan en nuestra Universidad 5,600 mexicanos, agrupados en un sindicato que protege los intereses laborales y respeta la estructura académica de nuestra institución.

Representando a nuestra Universidad Autónoma de Nuevo León está aquí el H. Consejo Universitario, formado por un representante de alumno, un representante de maestro y un director por cada escuela, electos estos últimos por ambos, en forma paritaria y sancionados por la Junta de Gobierno.

Es entonces nuestro gobierno universitario, un gobierno democrático que abrió sus puertas a la generosa participación estudiantil, la que tiene derecho a seleccionar su propio destino, en armonía con los objetivos del país.

Señor Presidente: El H. Consejo Universitario aquí presente acordó, en su sesión ordinaria del 31 de octubre del presente año, entregar a usted la máxima presea que nuestra institución otorga a universitarios distinguidos: la

Medalla Alfonso Reyes, misma que representa el reconocimiento de la comunidad universitaria a su labor trascendente en beneficio de México.

El acuerdo del Consejo se basó en las siguientes consideraciones:

1.—Como un reconocimiento a su política exterior y a la lucha por un cambio social trascendente, que usted ha dirigido en beneficio de los países pobres del mundo; expresada en la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, que aprobó la Organización de Naciones Unidas.

2.—En atención a los avances culturales que vendrán como consecuencia de la Reforma Educativa integral que usted ha implantado, la cual representa el despertar de una nueva educación popular. Esto será el inicio de la revolución educativa que el país requiere para su adaptación histórica y social.

3.—Como una muestra de agradecimiento por el apoyo sin condiciones y el respeto a la autonomía que usted ha tenido con las instituciones de educación superior del país y en particular con nuestra Universidad, incrementando los instrumentos de estudio y sus recursos, como nunca antes en la historia de México.

Aprovechamos esta tribuna nacional, que es la casa del pueblo, para informar a usted las tesis básicas y objetivos que nuestra Universidad ha implementado en congruencia con el fenómeno histórico que el país sufre y que han sido calificados por usted, señor, como "ideas de vanguardia y concepciones universitarias revolucionarias". Nuestras tesis básicas son:

1.—ELEVACION DEL NIVEL ACADÉMICO; ya que consideramos que en la mente estudiantil, la capacidad de

aprender bien, forma parte de la estructura revolucionaria. Este conocimiento no debe ser una información que propicie la elitización social, ni que favorezca sólo a intereses individuales, sino debe formar parte de los altos objetivos del país para integrarse al desarrollo social y económico de México, pues la educación deberá dar al individuo una formación solidaria tal, que propicie la mística de interés compartido y que respetando la libertad, sin coartar la de los demás, favorezca la imaginación creativa, como actitud mental indispensable para resolver los problemas de la nación.

El universitario debe aprender en consonancia con nuestra propia estructura cultural, fomentar el espíritu nacionalista auténtico, impulsar la metodología del aprendizaje y favorecer el desarrollo de una tecnología independiente que evite la presión imperial de otros países y el coloniaje cultural o tecnológico.

2.—ES IMPORTANTE DEMOCRATIZAR LA EDUCACION MEXICANA, para que el derecho a la educación superior, sea una realidad y una oportunidad para todos los mexicanos, extendiendo estos servicios a quienes carecen de ellos, redistribuyendo el conocimiento y contribuyendo así a eliminar los desequilibrios económicos y sociales. Esta tesis basa su importancia en que los índices de educación en general y en particular los universitarios, son muy bajos, ya que sólo el 3.2 por ciento de nuestros jóvenes en edad de educación superior terminan formación universitaria.

Esto acentúa la demanda insatisfecha de educación media, que es de más del 75 por ciento y la escolaridad promedio del país, que es sólo de 3.8 años por habitante. Tan bajos índices también agravan el fenómeno del analfabetismo, pues el 24 por ciento de la población mexicana de más de 10 años no sabe leer ni escribir, careciendo entonces de la libertad que la educación produce. El esfuerzo del régimen federal actual ha sido extraordinario y los incrementos son notorios. Sin embargo, el crecimiento demo-

gráfico, que duplicará nuestra población en 20 años y el porcentaje de jóvenes que llega a más del 60 por ciento del total de la población exige nuevos métodos para hacer frente a esta realidad histórica y social.

Así pues, tenemos que educar a más, sin sacrificar los intereses de las mayorías, recordando siempre lo que le expresamos a usted Señor Presidente, en su visita al municipio de Doctor Arroyo, N. L., en donde indicamos que cada peso que los universitarios gastan, se retira de las obras gubernamentales de beneficio a las clases marginadas de la población, como son los campesinos o los precaristas urbanos. Es entonces claro, que si el porcentaje del ingreso nacional bruto que dedicamos a la educación no es ideal, tampoco son ideales las condiciones de los habitantes del campo o de los grupos hacinados urbanos, que no tienen resueltos sus elementales derechos de salud, nutrición, educación y trabajo, careciendo así de libertad para tener un desarrollo pleno y poder sonreír a su propio destino.

Por eso nos preguntamos los universitarios, con asombro ¿cómo es posible que alguien defienda su derecho a la libertad en el desarrollo individual o privado, cuando la hipertrofia de este derecho sacrifica la libertad plena y absoluta de los núcleos mayoritarios de la población, que representan más del 75 por ciento del país y que viven en condiciones de esclavitud intelectual?

Lo anterior nos obliga a democratizar las estructuras educativas y a abrir las puertas a la oportunidad, empleando nuevas estrategias, como son los sistemas de educación abierta o individualizada que representan, conceptualmente, el encuentro libre del mexicano con su propia cultura y económicamente la optimización de los recursos de la nación.

Hace más de un año y medio aquí en Los Pinos, hablamos de educación abierta y recibimos de parte suya, la exhortación a trabajar en ella. A la fecha tenemos, Señor,

más de 10 mil estudiantes que trabajan con nuevos métodos de educación, como son los sistemas abiertos, individualizados o personalizados. Esto lo hemos iniciado con gran entusiasmo en preparatorias y facultades, como la de Comercio y Administración y hemos encontrado la excelente respuesta de la mayoría de la comunidad universitaria.

La evaluación de este método indica, no una disminución de la calidad académica como pensaron algunos pesimistas, sino al contrario, un aumento en el aprovechamiento, una mayor libertad en el proceso de aprendizaje y una disminución del tiempo en los calendarios escolares. Bástenos decirles como ejemplo, que de un grupo de una preparatoria que con este método terminó, el 50 por ciento de los alumnos lo hicieron en la mitad del tiempo programado y el 60 por ciento de los que se evaluaron, obtuvieron calificaciones de excelencia.

Esta metodología, aunada a una educación extraescolar que utilice todos los medios de comunicación para la orientación y formación populares, puede resolver el sueño de muchos regímenes revolucionarios, haciendo realidad los incrementos educativos y la integración de la educación para resolver los problemas nacionales. De tal suerte podemos crear una verdadera ideología popular y una politización real que permita, en opción de la libertad, el juicio claro y la participación conjunta —en forma democrática— de los problemas nacionales.

Así, la política —actitud de servicio y compromiso de entrega, con base trascendente— podrá integrarse a la generación de una ideología que evite la confusión, el aprovechamiento ilícito, la busca del poder por el poder mismo, y la corrupción que se presenta cuando la educación no integra los valores en su debida y correcta proporción, creando de esta manera una estructura axiológica, congruente históricamente al momento que estamos viviendo.

En el capítulo de investigación científica y de formación de profesores, se han estructurado 27 cursos de maestrías, los que tienen una estructura didáctica y de investigación, generando así nuestro semillero de maestros y evitando que los estudios de postgrado sirvan sólo para la competencia profesional individual.

3.—PROYECCION SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD. Es preocupación de nuestra institución proyectarse a la comunidad del Estado y del país y analizar los problemas de la sociedad, con espíritu crítico, que es consustancial a la Universidad misma. Así podremos integrar la acción intelectual y los recursos mismos de la Universidad a las acciones políticas y propiciar que las instituciones de educación superior sean verdaderos polos de desarrollo, coadyuvantes del esfuerzo gubernamental.

Este vínculo entre la sociedad y la Universidad se realiza a través del servicio social, que representa para los alumnos la relación íntima con la problemática del país, así como el despertar de la sensibilidad social, que es básica para una ideología de desarrollo compartido. Este aprovechamiento educativo se complementa con el esfuerzo que los universitarios deben hacer en programas de servicio social, concretos, modestos sí, pero siempre en coparticipación con los núcleos marginados que requieren de esta vinculación entre la Universidad y su problemática humana y social.

Estamos trabajando en 17 ejidos del Estado de Nuevo León y colaborando con distintas dependencias estatales y federales como son la Secretaría de Industria y Comercio, Relaciones Exteriores, Seguro Social y Presidencias Municipales del área metropolitana, así como la Secretaría de Servicios Sociales y Culturales y la Secretaría de Fomento Económico y Obras del Gobierno del Estado de Nuevo León.

Tenemos ya más de un año y medio, señor Presidente, de trabajar en conjunto con los grupos urbanos hacinados

de algunas áreas de Monterrey. Hemos aprendido de ellos una contrastante realidad y estamos conscientes de que el hacinamiento urbano es injusto y propicia la violencia.

Hace poco tiempo presentamos ante usted y ante el señor Gobernador, los problemas del marginalismo causados por la injusta distribución del ingreso y enumeramos la etiología del mismo, la cual consideramos se basa en el éxodo del campo por una producción agrícola deficitaria, que se agrava con el desempleo o impide el desarrollo del individuo, al no ofrecerle los satisfactores básicos y elementales a que una persona tiene derecho desde su nacimiento. Este desempleo y este éxodo del campo propicia la ocupación de tierras, sin tomar en cuenta la estructura jurídica actual bajo la base de exigir el derecho a la vivienda y la oportunidad de trabajo. Una vez organizados estos grupos, representan un fenómeno cultural de causología social que propicia la angustia y favorece la violencia, poniendo en riesgo la estabilidad social.

Planteamos ante usted ese día lo importante de que el problema fuera resuelto en forma integral a nivel nacional y que era prudente una nueva legislación urbana para que conservando la libertad, existiera congruencia entre la ley y el fenómeno histórico y social que nuestro país vive. Dijimos aquel día que la expresión dialéctica entre distintos sectores de la población debía basarse en la buena fe y en la fundamentación humana y social del artículo 27 de nuestra Constitución. Exhortamos también a evitar el paternalismo y el autoritarismo y crear fuentes de trabajo con industrias medianas o pequeñas que favorezcan la mano de obra, evitando así que la mecanización industrial repercuta sólo en beneficio de grupos selectos de la población y acentúe así la discrepante distribución de la riqueza. Insistíamos entonces, que debía existir un procedimiento jurídico, para que no hubiera especulación urbana y proceder a un orden que impidiera que la gente precaria fuera aprovechada por personas que tienen la riqueza, por la incierta moralidad de

la especulación y no por la directa recompensa, producto del trabajo.

Señalamos también que había que considerar reservas prediales, con el fin de planear este hacinamiento urbano que complica las relaciones humanas en las grandes ciudades de la República. Recibimos entonces, con agrado, la noticia de que el gobierno a su cargo había enviado un proyecto de ley de Asentamientos Humanos al Congreso de la Unión.

Estudiamos esta temática desde el punto de vista social y encontramos que la ley es congruente con el fenómeno histórico y social que el país vive. El día de hoy en Monterrey, están reunidos los expertos del Centro de Investigaciones Urbanísticas, discutiendo la aplicación y los elementos jurídicos de la misma, pero existe en nosotros el firme convencimiento de que estos elementos técnicos serán sólo coadyuvantes del básico elemento humano y social que la ley tiene y que resuelve para nosotros muchas de las angustias que la acción ilegal provocaba en estos núcleos marginados.

Hemos defendido estas ideas durante más de un año y hemos encontrado en algunos espíritus, comprensión y recepción a la tesis de que la ley anterior era incongruente con este fenómeno. De otras personas que no se adaptan a la velocidad que la historia condiciona y que permanecen en el pasado, con confusión de los objetivos propios de la vida misma, tuvimos críticas destructivas.

Básteme decir que en la campaña del rumor inmoral que se desató en nuestra ciudad, se culpaba a la Universidad de llevar a cabo esas encuestas para expropiar la propiedad privada, generándose así un pánico psicosocial, confusión y un temor ajeno totalmente a la esencia del proyecto de ley de Asentamientos Humanos. Revisamos con espíritu crítico el factor humano y social y encontramos que en la mayor parte de los países del mundo esta planeación existe. Ana-

lizamos algunas encíclicas papales, algunas de ellas muy antiguas y con asombro nos dimos cuenta que la tesis cristiana de la propiedad privada, es más revolucionaria que lo que nosotros habíamos aprendido de los falsos intérpretes de la misma.

Es por eso, señor Presidente, que queremos decirle que la Universidad Autónoma de Nuevo León, con experiencia en este problema, está consciente de la importancia de la iniciativa que su gobierno ha enviado a los órganos legislativos nacionales. Sabemos también que en Nuevo León, la mayor parte piensa igual. Existen trabajando con nosotros industriales progresistas que desean coadyuvar a la solución integral de estos problemas, lo anterior justifica nuestra afirmación que un grupo de personas disidentes por maldad, o por ignorancia, no representan la fuerza moral de un Estado y de una ciudad que piensa y ve adelante de su propio destino.

Así, la Universidad que sufre a veces, la incomprensión del medio, acepta el reto de la adaptación histórica y compromete su pensamiento en favor de los cambios que el país requiere. No hacerlo así sería propiciar el estatismo y evitar la adaptación a las realidades sociales, que van siempre como leyes humanas delante de la acción legislativa. Estos temas deben discutirse bajo la base de que la crítica y análisis de buena fe, es el elemento básico de la comunicación entre los hombres. Si la dialéctica es la expresión revolucionaria de la verdad, la Universidad exige su parte en este drama nacional y está con el espíritu de esta legislación que condicionará la solución integral de esta problemática, evitando así, que al coartar la libertad de nuestros hermanos mexicanos, podamos sacrificar la nuestra propia.

4.—**TESIS DE ESCUELA INDUSTRIA.** Es importante, en un país como el nuestro impulsar el fenómeno educativo hacia la producción y evitar que la fuerza de trabajo sea explotada por la sofisticación intelectual. Por esa razón la

Universidad ha diseñado pequeñas experiencias en este capítulo, que permitirán al estudiante un reencuentro con la dignificación de la técnica en beneficio del hombre y la formación de tecnólogos humanistas que giren el enfoque educativo hacia los factores directos de la producción. Así marcharemos en un justo equilibrio entre la educación para la producción y ésta para el desarrollo social compartido y evitaremos que la educación no repercuta sólo en beneficio de clases altamente profesionalizadas.

Nuestra Facultad de Ciencias Químicas trabaja ya en la producción de medicamentos que sensibilizan al estudiante, y permiten la utilización de los mismos en estos núcleos marginados, así como la educación básica de nuestra área biomédica para utilizar los elementos indispensables de la terapéutica, que son menos de 100, e impedir la comercialización de la salud por la industria farmacéutica transnacional.

Estamos orgullosos de la asistencia social y médica del hospital universitario, pues le consideramos una institución regional y estamos seguros que el gobierno a su cargo está preocupado por la necesidad económica urgente de este nosocomio. Reiteramos nuestra tesis de que la salud depende del desarrollo real y de la educación y que la medicina social es la solución al futuro de la insalubridad y de la pobreza.

**PLANEACION.** Nuestra Universidad por iniciativa del señor Secretario de Educación, terminará pronto el auto-estudio de la misma, para así poder conocer el pensamiento de la base estudiantil y magisterial y proceder a reformar lo que haya que reformar.

Es imperativo planear la educación superior en función de las necesidades históricas y sociales de nuestro país, evitando así el libertinaje académico que propicia el desempleo y la falta de optimización de nuestros recursos humanos. Creemos también que la planeación financiera de las universidades debe ser hecha bajo programas de acuerdo a los intereses mayoritarios de nuestra patria. Recomendamos la

creación de un Consejo de Educación Superior, que formado por las Universidades planea, en coordinación con el Gobierno Federal, la realidad presupuestal de ellas.

Hemos recibido, señor Presidente, por parte del Gobierno Federal y a iniciativa suya, ayudas complementarias para nuestro presupuesto. Estamos conscientes del esfuerzo que el país hace para mantener las universidades populares de México. Queremos manifestarle, que a pesar de que frecuentemente recibimos acres comentarios de parte de los grupos económicos que se quedaron atrás en la evolución de las mentes, queremos seguir siendo una institución abierta a las bases populares y que no estamos de acuerdo en la elitización social de la educación. Somos responsables de las ayudas gubernamentales, estatales y federales y nuestra política presupuestal, manejada por la H. Comisión de Hacienda y los departamentos a su cargo, han logrado disminuir este año el costo por alumno, el cual es idéntico al de 1968, descontando la espiral inflacionaria que afecta nuestra patria.

Consideramos la autonomía como un acto de libertad a la expresión de las ideas y de autogestión en la elección de su propio gobierno, pero no como una actitud de aislamiento ante la realidad nacional. Hemos colaborado intensamente con los programas de desarrollo estatal para coadyuvar con la política que el gobierno tiene en este capítulo y tenemos un sistema de vigilancia y supervisión administrativa y financiera que está abierto para su revisión, por todos los sectores interesados. Es decir, los recursos que usted ha gestionado para nuestra Universidad, están siendo utilizados en beneficio del país.

**CONCLUSIONES:** Venimos hoy a entregarle la máxima presea que nuestra Universidad otorga a universitarios y mexicanos distinguidos. Este es un acto simbólico de acercamiento entre el gobierno federal y las instituciones de

educación superior. Esto es un acto ceremonial que se encuadra en el pensamiento de nuestros estudiantes, trabajadores y profesores. Creemos que esto es importante, pero más importante es el acercamiento emocional de los núcleos más sensibles de la comunidad universitaria, para con el hombre que representa el esfuerzo político nacional que es ejemplo de los intereses de la patria.

Autonomía universitaria para nosotros es libertad, porque educación es libertad. Libertad en la cátedra, libertad en la investigación, libertad en el proceso de aprendizaje y libertad en el proceso dialéctico que la Universidad implica. Pero autonomía universitaria no es aislamiento, no es dejar la Universidad atrás como un castillo o una élite social y olvidar los problemas sociales del país. Las universidades de México deben dejar a un lado los márgenes y resquemores del pasado y juntos con la política visionaria que el Presidente Echeverría ha marcado, trabajar en beneficio de México; porque la Universidad no es para un individuo, la Universidad es para México.

El día de hoy hice una expresión literaria personal, recordando a Don Alfonso Reyes que nació en Monterrey, que estudió en el Colegio Civil y que fue un habitante del mundo. Se refiere al pensamiento que yo tuviera si pudiera interpretar en un psicodrama, lo que el señor Presidente piensa y siente en la actualidad. Y dice así:

Me retiro lentamente, serví a mi Patria

Forjé en mí la imagen del Anáhuac.

Abrí caminos, tracé nuevas rutas.

Creo en la alianza de los pueblos.

Luché por la democracia social.

Las mayorías tuvieron su derecho.

Justicia es el equilibrio del bienestar.

**Creo en la Universidad y en su inquietud.**

Sufri la incomprensión de pocos,

Toleré la sinrazón del egoísmo.

Muchas ideas quedan así para la historia.

Humanismo sí, libertad siempre.

Pero sobre todo, justicia social.

Historia, cambio, transición, alianza

popular, pero sobre todo un México y

no dos.

Alfonso Reyes es un símbolo de humanidad. La Universidad nuestra es una institución popular.

Entregamos esta presea al humanista que sirve no a unos cuantos, sino a todo el espíritu nacional.

*EN LA REUNION ESTATAL DE RECTORES  
CELEBRADA EN LA CIUDAD DE MONTERREY,  
CON LA PRESENCIA DEL CANDIDATO  
A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA  
LIC. JOSE LOPEZ PORTILLO*

---

*27 DE ABRIL DE 1976*



"LIBERTAD ES EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS HUMANOS, SIN COARTAR LOS DE LOS DEMAS; CUANDO ESTO SUCEDE, EXISTE PLENITUD INDIVIDUAL EN JUSTICIA SOCIAL".

La libertad es la condición básica que propicia el desarrollo pleno del hombre y esto sólo se logra cuando no existe hambre o enfermedad. Libertad es así, el ejercicio de los derechos humanos, sin coartar los de los demás; cuando esto sucede, existe plenitud individual en justicia social.

La educación es un mecanismo libertador, porque permite la objetivización de la realidad y favorece la libre elección que conduce al hombre a la felicidad, máxime está en paz con él mismo, aprende a amar a sus semejantes y protege su habitat.

Una vez que el conocimiento existe, éste debe ser factor de servicio social; no entender el conocimiento así, es navegar en un mar de confusiones, buscando algo que se sabe no existe.

**SEÑOR GOBERNADOR DEL ESTADO DE NUEVO LEON,  
DOCTOR PEDRO ZORRILLA MARTINEZ:**

En nuestro país hay muchos símbolos que frecuentemente nos impiden confrontar nuestra propia verdad.

Autonomía universitaria no es un símbolo sino una realidad de libertad. Libertad de enseñar, de aprender y de investigar, así como de enseñar la democracia, con el ejemplo propio de la autogestión. Es importante nunca confundir esta opción del pensar libre con el aislamiento de la realidad social.

Nuevo León es un sano ejemplo, tanto de respeto mutuo entre el Gobierno y la Universidad, como de esfuerzos conjuntos de participación en la sociedad. Nuestra Universidad confronta la verdad, buscando la pluralidad en la unidad y propicia, con espíritu dialéctico, el desarrollo del Estado y del país, integrando la fuerza intelectual a la ejecución de la acción política que así se hace más congruente con la realidad.

SEÑORES RECTORES DE LAS UNIVERSIDADES  
PRIVADAS DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN:

SEÑORAS Y  
SEÑORES:

### *EXPOSICION DE MOTIVOS*

La educación superior en el Estado de Nuevo León tiene objetivos comunes a los propios de la educación nacional. Adolecemos de muchos defectos similares, pero padecemos una problemática propia de nuestra región.

Vivimos en un ambiente en donde está una sociedad industrial de generoso desarrollo, paralela a una estrujante realidad de precarismo social, y a veces nos parece que vivimos en dos estados distintos: uno muy próspero y otro muy pobre.

Nuevo León tiene un crecimiento demográfico acelerado y una centralización que favorece el hacinamiento urbano, con sus naturales consecuencias psicosociales.

Hemos aquí, como en casi todo el país, cometido serios errores en el pasado, al importar, con buena fe, sistemas educativos extranjeros que no son congruentes con nuestra propia estructura cultural. Estamos, sin embargo, asistiendo al despertar de un cambio en la mentalidad, que se gesta con la reforma educativa que inició el régimen del señor presidente Echeverría, y que creemos es el inicio de la revolución educativa que México exige para implementar una formación humana más libre, más flexible, menos paternal; respetando el desarrollo individual y evitando la masificación.

Una educación más abierta y la optimización de todos nuestros recursos son imperativos para permitir una coordinación entre las instituciones; que permita que la educación formal, y sobre todo la extraescolar, generen una ideología nacional popular.

Es orgullo de todos los neoloneses, los altos índices educativos que nuestro Estado tiene, porque creemos que educar es invertir para el desarrollo, pero también estamos conscientes que la presión demográfica y la exigencia a la oportunidad educativa, requieren una adaptación histórica y social, que sólo se puede llevar a cabo con nuevas estrategias que permitan que las tesis de la Ley Federal de Educación sean una realidad.

Existen en Nuevo León 7 centros de cultura superior, 6 de ellos de índole privada y uno de características populares. Todos cumplimos alguna función: las instituciones privadas alivian la carga educativa estatal y tienen algunas áreas de excelencia académica. Nuestra Universidad soporta la mayoría de la educación superior, siendo, con sus problemas, defectos y aciertos, una educación representativa de la realidad mayoritaria nacional.

Hay en todas las instituciones de educación superior del Estado de Nuevo León, el germen de la incoordinación, como existe también en muchas instituciones gubernamen-

tales. Lo anterior obliga frecuentemente a duplicar esfuerzos, por no planear en forma conjunta, y así nuestros recursos no son correctamente optimizados.

A lo anterior se agrega otra vieja enfermedad de nuestro sistema: el celo institucional que es un estigma que impide el acercamiento entre distintos organismos que deben tener objetivos comunes y evita la coordinación propia y con las instituciones gubernamentales. Olvidamos muchas veces que lo importante es la generación de las ideas positivas es que estas se realicen, no importando quien las haga, sino sólo los beneficios que reportan a las mayorías nacionales.

### *UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON*

Expondremos la temática de la institución que mejor conocemos; lo haremos con autocrítica y aceptando nuestros defectos, pero plantearemos con realismo las tesis que nosotros consideramos fundamentales para el presente y futuro de la educación superior en el Estado de Nuevo León y en el país.

La Universidad Autónoma de Nuevo León es una institución donde el 75% de sus alumnos son hijos de obreros, campesinos, pequeños comerciantes, choferes, etc. Favorece, por lo tanto, la permeabilidad social.

Estos datos justifican la tendencia que existe en todo el país para democratizar la educación superior, ya que requerimos de este método con el fin de elevar nuestros bajos índices, pues solamente el 3.2% de los jóvenes en edad educativa terminan una carrera profesional. Elevar estos porcentajes es requisito indispensable para que nuestros egresados, con una nueva mentalidad, establezcan las condiciones culturales que México requiere para su desarrollo económico y social compartido.

Tenemos 63 mil estudiantes distribuidos en 20 facultades y 46 carreras profesionales, 22 preparatorias, 8 escuelas técnicas con 30 carreras medias y 12 escuelas de graduados con 49 maestrías y especialidades. Hemos duplicado la población escolar en cuatro años y tendremos, si continuamos así, 110 mil estudiantes en 1980.

Lo anterior obliga a pensar en la inminente necesidad que tiene Nuevo León de una nueva Universidad popular, que evite la macrocefalia educativa y propicie la creación de nuevos métodos que son a veces difíciles de implantar en instituciones tan antiguas como la nuestra.

Trabajan en nuestra Universidad 5,600 mexicanos, agrupados, la mayoría en un sindicato que es ejemplo nacional, pues si bien lucha por proteger los intereses laborales de sus agremiados, respeta siempre la estructura académica y la selección del personal docente de la institución.

Es nuestro gobierno universitario un gobierno democrático, en donde el Consejo está formado por un representante alumno, un maestro y un director por cada escuela, electo este último por ambos, en forma paritaria y sancionada esta elección por la Junta de Gobierno. Así aseguramos la coparticipación estudiantil, generosa siempre, lo que permite la elección de un destino personal al que cada universitario tiene derecho.

Los cursos de maestría incluyen un enfoque didáctico y de investigación para formar nuestros profesores y no sólo preparar los especialistas tecnocráticos que el desarrollo industrial requiere.

Con el fin de poder programar nuestro futuro hemos requerido del conocimiento exacto de la problemática institucional, y esto sólo se logra con un autoestudio, que es una disección anatómica que objetiviza la realidad. Este procedimiento se está llevando a cabo y a continuación presen-

tamos algunos ejemplos que sirven de base para las tesis y recomendaciones que plantearémos ante usted.

Primeró: ¿Es prudente considerar las universidades en forma estatal, o es preferible la regionalización de la educación superior? ¿Debe la geografía separarnos o acercarnos?

¿Segundo: ¿Cuál es en verdad la tendencia vocacional de nuestros estudiantes? ¿Está enfocada a los problemas nacionales o sólo al interés individual.

¿Tercero: ¿Es posible la descentralización educativa en un Estado con gran tendencia al centralismo económico y demográfico?

Más compleja es la descentralización de las facultades, como fue el caso de la Escuela de Medicina Veterinaria, que sólo con buena fe y sin planeación, trató de implantarse en una comunidad con escasos recursos de desarrollo, y que terminó en una debilidad académica que hizo que los alumnos solicitaran su cambio al área metropolitana.

Vale la pena considerar este capítulo, ya que estamos seguros de que este tema le será presentado a usted posteriormente en la ciudad de Sabinas. Nos permitimos informarle que, con sumo cuidado, nuestras Facultades de Agronomía, Biología y Veterinaria planean su salida al campo, en una unidad central agro-biológica, con cinco unidades experimentales y sociales a lo largo del Estado de Nuevo León; para enfrentar a los estudiantes con la propia realidad de sus estudios formales, y favorecer así el desarrollo del agro, por parte de la Universidad.

Incluimos en esta idea la posibilidad de una unidad de producción de alimentos en la ciudad de Sabinas en donde estaría estructurada la parte clínica de estas facultades, y así la producción favorecería el desarrollo económico de este municipio, y no sólo la vanidad de tener una escuela

a sabiendas que los alumnos al terminar sus estudios emigrarán a otras partes del Estado y del país.

Cuarto: ¿Cuál es realmente el nivel académico de nuestra Universidad? Es difícil estudiar este hecho, ya que al medirlo en función de los conocimientos abstractos no mostramos la formación humana permanente que sólo se adquiere con la sensibilidad social y la emergencia de la vitalidad humana, que no puede medirse por métodos convencionales.

Me pregunto yo, si la información que es pasajera y transitoria debe tener más valor que el método de aprendizaje y la acción social que propicia el desarrollo.

Aprendemos de la información estadística, que la educación en México se incrementó en un 124% en el ciclo de 1960 a 1972 y que el desarrollo aumentó en un 118%. En otros países por cada tanto que se incrementa la educación, se multiplica por cinco el desarrollo económico y social. Nuestra pregunta quizás fue contestada.

Con todas las limitaciones expresadas, encuestamos la opinión estudiantil y ésta se muestra con la descripción de los porcentajes.

Quinto: ¿Cuál es la estructura de nuestro personal docente? ¿Cómo podemos formar maestros a la velocidad que el reto educativo señala?

Este capítulo es básico, ya que la expresión didáctica debe estar en continua renovación; tenemos nosotros, con este objeto una maestría en educación superior y una licenciatura en pedagogía.

Así podremos tratar de favorecer el cambio mental de nuestros maestros y profesionalizar el magisterio universitario, sin dejar de reconocer que es muy importante

que todos los egresados de la Universidad sientan una obligación de retribuir sus conocimientos con enseñanza, misma que debería quedar incluida en un convenio moral al recibir el título profesional.

### **FINANCIAMIENTO DE NUESTRA UNIVERSIDAD**

Este es un capítulo extraordinariamente importante porque la redistribución del ingreso cultural que nuestra Universidad desarrolla, requiere de una planeación y de una seguridad económica que favorezca la estabilidad universitaria.

No es posible seguir manejando "Las Universidades como estanquillos", sin saber nunca si el día de mañana se contará con los recursos que aseguren una sana educación.

Hemos iniciado programas de crédito educativo, aunque siempre topándose con la burocracia lenta del aparato que los otorga. Sabemos que la cuota diferencial es muy compleja desde el punto de vista administrativo y estamos conscientes que la optimización de recursos es una obligación de la Universidad, ya que cada peso que los universitarios nos gastamos, se lo estamos retirando a los programas de desarrollo que el Estado tiene en obras de infraestructura popular.

Aquí vale la pena mencionar que las universidades del Distrito Federal, y con todo el respeto que nos merece la excelencia de algunas áreas de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional, hay en todas las universidades del Estado un sentimiento de discriminación, que no es congruente con la tendencia a la descentralización en todos los órdenes, que tanto el señor Presidente de la República, como usted han querido impulsar.

Estos hechos que son comunes a todo el país, se acentúan particularmente en nuestro Estado, pues Nuevo León dedica una parte muy importante de su presupuesto al concepto edu-

cativo y hace difícil la erogación extraordinaria para la educación superior.

-II Reiteramos aquí nuestro agradecimiento al señor Presidente de la República, por las consideraciones extraordinarias que con nuestra institución ha tenido, sin embargo, creemos que dada la característica regional de la misma, debería programarse nuestro futuro financiero con gran participación federal.

### **PROPUESTAS**

Los datos expresados nos han obligado a meditar intencionalmente y reflexionar la urgente necesidad de un cambio radical en el enfoque de la educación superior en Nuevo León y en el país. Resumimos nuestro pensamiento en cuatro tesis básicas, que son las siguientes:

**PRIMERO:**—Planeación académica y financiera en función de las necesidades de México.

**SEGUNDO:**—Necesidad de nuevos métodos educativos, conceptualmente más congruentes con nuestra realidad y más óptimos en su dinámica.

**TERCERO:**—Servicio Social como un mecanismo integrador y sensibilizador para convertir las universidades en polos de desarrollo.

**CUARTO:**—Necesidad de programación de escuela-industria, para girar el pensamiento universitario hacia la producción, en equilibrio con la educación.

### **PLANEACION**

-I Es imperativo, —pensamos nosotros— planear la educación superior en función de las necesidades de México. Esta planeación debe incluir un estudio general, que a nivel nacional y regional, nos marque el criterio de la política

federal en educación superior, mostrándonos las necesidades profesionales y tecnológicas que el país requiere.

Así podremos los universitarios, dentro de nuestra libertad, condicionar la estructura académica para integrarnos al desarrollo nacional, impidiendo el libertinaje académico que tienen muchas de nuestras instituciones de educación superior y que de no corregirse, favorecerán el desempleo futuro que se genera cuando la selección profesional se hace como ahora, en base a un mimetismo social y financiero y no en funciones de las necesidades reales del Estado y del país.

Lo anterior nos obliga a proponer ante usted, señor licenciado, la creación de un Consejo Nacional, donde estén representadas las universidades de México coordinadas con una Subsecretaría de Educación Superior, para favorecer la planeación y propiciar la regionalización educativa.

Los mecanismos de planeación deben acompañarse de autoestudios comunes a todas las universidades, con el fin de uniformar el diagnóstico y el criterio objetivo de estas instituciones. Nuestra experiencia, aunque muy preliminar, empieza a mostrar datos muy interesantes como los descritos aquí previamente. Una vez obtenida esta información, se está en posibilidad de marcar claramente los objetivos que se persiguen y adecuar estrategias para las reformas académicas, administrativas y legislativas necesarias.

Es importante señalar que en nuestro país frecuentemente se generan conflictos y se establecen crisis que hacen derrochar tiempo y recursos, con la excusa de modificar los órganos legislativos del gobierno universitario.

Es nuestra experiencia que estos movimientos no resuelven los problemas de la Universidad, si no se acompañan de la planeación previamente enumerada y que en los mismos perdemos la perspectiva de lo verdaderamente importante al

no darnos cuenta que lo más importante en la Universidad no son ni el rector, ni los directores; sino la estructura básica de los profesores, jefes de departamento e investigadores, que son los que perpetúan los objetivos y fines de la institución.

La inquietud estudiantil debe existir, la preocupación crítica debe ser consubstancial a la Universidad misma, pero las actividades académicas siempre deben respetarse, bajo la base de que el estudio es el mejor proceso revolucionario de nuestros estudiantes y aquí vale la pena comentar sobre la problemática que emana de la participación política extra-universitaria dentro de las instituciones, las cuales son utilizadas a veces para propiciar movimientos estudiantiles que benefician a unos cuantos y que producen detrimento en el nivel académico y pérdida de la confianza de la comunidad hacia las instituciones de educación superior.

### *FINANCIAMIENTO UNIVERSITARIO*

Es imposible seguir generando recursos para las universidades populares, a la velocidad que el reto educativo implica, pues el gran crecimiento demográfico hará que en 20 años, México tenga cuatro veces más jóvenes en edad de educación superior.

Los anteriores conceptos, nos hacen meditar en la necesidad de que el Consejo Nacional de Educación Superior planee presupuestos por programas.

Todo lo anterior debe hacerse de acuerdo a la jerarquía que las actividades profesionales señalen para el país. Estos programas presupuestales deberán tener diferentes apartados preferenciales.

### *EJEMPLOS:*

Apartado A:—Agronomía, Biología, Veterinaria, etc.

Apartado B:—Medicina, Ingeniería Civil, etc.

Apartado C:—Leyes, Contabilidad Tradicional, etc.

En esa forma, si los programas propuestos tienen jerarquía "A", los presupuestos serán preferenciales y se promoverán estas carreras con bajas cuotas escolares. Si son apartado "C", tendrán más asignación que lo indispensable y las cuotas deberán incrementarse para que si la elección en libertad así se inclina, se pague el precio o el crédito del desarrollo netamente individual.

En esa forma, presupuestos por programas y distribución regional de los mismos, evitando las duplicaciones de universidades cercanas e impidiendo la centralización de los recursos en las áreas metropolitanas, serán los aspectos básicos sobre los que deben girar las variantes financieras de las universidades.

Al mismo tiempo que los universitarios "exigimos" a los gobiernos de los Estados y al gobierno federal su obligada redistribución del ingreso cultural a través de los presupuestos, los universitarios debemos exigirnos a nosotros mismos, con sana autocrítica, que el ejercicio de estos presupuestos, que son retirados de las bases populares para producir pequeños grupos intelectuales se encaminen, por solidaria obligación, a una justificante social y no solamente individual.

Tenemos que formar profesionistas con sentido humano para tomar nuestra parte en la alianza para la producción, evitando al máximo que la educación sea sólo para el sub o desempleo. Un justo equilibrio entre educación y producción será un mecanismo sano de retroalimentación que permita el desarrollo compartido. Cuotas diferenciales y crédito educativo, pueden ser coadyuvantes que solucionen parcialmente la problemática financiera de las universidades.

Otra obligación básica nuestra, es aprovechar óptimamente nuestros calendarios escolares, implantando cursos tetramestrales que en algunas facultades de nuestra universidad ya existen. Es injusto para el país que sólo se utilicen nuestras instalaciones y personal docente 180 días al año.

Lo mismo recomendamos para todo el sistema educativo nacional.

### *NUEVOS METODOS EDUCATIVOS:*

Es indispensable crear nuevas estrategias abiertas de educación "a la mexicana", que sean congruentes con nuestra estructura psicosocial y al mismo tiempo aprovechen mejor los recursos con que contamos. En esta forma podremos hacer frente a la demanda y derecho a la oportunidad educativa que nuestros jóvenes tienen, sin sacrificar otras obras de infraestructura popular.

Nuestra Universidad tiene dos años en este proceso de cambio y actualmente tenemos cerca de diez mil estudiantes que en algunas áreas desarrollan sistemas personalizados, individualizados o totalmente abiertos.

Son entonces los sistemas de educación abierta, soluciones fundamentales para el desarrollo educativo de México, no sólo en la educación superior, sino en la media, en la básica y sobre todo en la educación extraescolar. Así podremos generar una ideología educativa que conduzca a la felicidad y cure las graves enfermedades de México, pues muchas de ellas pueden ser resueltas con una educación popular que coincida con la expresión libre del pueblo mexicano y genera un nacionalismo auténtico y creador.

Es importante, en este momento, insistir en la necesidad de que los medios de comunicación, tomen su parte en este proceso educativo. La televisión, los diarios y la radio pueden condicionar esta vectorización masiva del proceso educativo, que permita la adaptación demográfica con inteligencia y con profesionalización de las ciencias de la comunicación para que se pueda obtener esta resultante, sin coartar la libertad individual, sin incidir sobre la estrategia de economía mixta que México tiene. Basta pensar por un momento cómo hasta los anuncios comerciales pueden ser utilizados

en forma educativa, señalando la realidad del producto al pueblo mexicano y dejándolo así en opción de escoger lo que mejor le convenga.

Las experiencias masivas con la radio en Africa han incrementado los índices educativos en forma sorprendente. Nuestra televisión, si bien tiene un elevado contenido cultural, debe incrementarse al máximo, por ser este método, un método integral de educación donde se incluye la visión, la audición y la expresión de las formas, en una impregnación mental que permite una educación extraescolar de grandes beneficios nacionales.

### *SERVICIO SOCIAL:*

Este es un tema que ha sido abundantemente tratado y pobremente aplicado en nuestro país. El servicio social no es caridad, no debe ser paternalismo ni autoritarismo, no hay que incluirlo como una obligación legal, sino fundamentalmente como una obligación moral. El estudiante no debe ir a "dar" sino a recibir porque recibe más el que otorga, que aquél al que se le obsequia algo a lo que ya tiene derecho fundamental.

El servicio social debe enseñarse en la teoría de la realidad de México y así la reforma académica debe incluir este componente y manifestarse con ejemplo en programas de trabajo concretos, modestos, multidisciplinarios y coordinados con los programas gubernamentales que el Estado tiene.

Nuestra Universidad tiene en su reglamento de profesores, la obligatoriedad del servicio de docentes. Así los alumnos aprenden de lo que hacemos y no sólo de lo que decimos. No existe un pago para el servicio, sino que nuestra obligación moral se reciproca con pequeños gastos viáticos que el mismo implica.

Tenemos programas de servicio social de distinta magnitud, trabajamos en los ejidos de Nuevo León en coordi-

nación con diferentes Secretarías de Estado, así como con el Gobierno Estatal. Hemos estado en contacto con los núcleos precarios de la ciudad y del campo. Con los primeros hemos obtenido una importante experiencia: Nos hemos dado cuenta que el precarismo es producto del marginalismo económico y de la injusta distribución del ingreso y que su raíz se encuentra en el campo, siendo su núcleo fundamental el derecho al trabajo, que el ser humano tiene desde su nacimiento.

Nuestra Universidad desarrolla en forma pionera campañas de bio-conservación y de planeación demográfica, así como proyectos de investigación científica en 9 centros que tiene la mayor aplicabilidad social inmediata. Así la investigación científica se hace también en consonancia y en base a la necesidad social regional y no sólo en la crónica repetitiva exploración de fenómenos ya descritos. Investigación científica aplicada a la sociedad mexicana y elaboración de una tecnología independiente, deben ser las metas de la investigación universitaria actual.

Estamos nosotros convencidos que la Universidad debe cuidar sus objetivos básicos como son: educar, investigar y extender la cultura. Pero también estamos convencidos que tenemos que girar la mirada hacia esos objetivos que son por sí mismos revolucionarios, para que activen la estructura propia de la comunidad y de la sociedad y que así se generen los cambios que el país requiere.

#### *SERVICIO SOCIAL DEL HOSPITAL UNIVERSITARIO:*

Es imperativo presentarle a usted señor licenciado, la problemática particular de la institución asistencial que la Universidad tiene. Nació hace más de 20 años como un hospital de la Universidad, pero que da servicio asistencial a las clases más pobres de Nuevo León, Coahuila y Tamaulipas, San Luis Potosí, convirtiéndose así en un hospital regional.

Tiene en su interior un alto nivel académico en la formación del personal docente y de los médicos que ahí trabajan; pero siempre ha tenido un bajo nivel asistencial por la falta absoluta de recursos y la mengua de los mismos que van en perjuicio directo de los derechos de la salud de los habitantes anteriormente mencionados.

Recibe nuestro hospital un presupuesto que es menos de la mitad del costo por cama de cualquier hospital del Seguro Social o del ISSSTE.

Ha tenido incrementos presupuestales en los últimos cinco años, derivados todos ellos hacia pago de la nómina, puesto que el presupuesto asistencial es menor que en 1972. El Gobierno Federal otorga exclusivamente un millón de pesos al año, comparado con los 80 millones que recibe del Estado.

Reiteradamente hemos solicitado recursos de la Federación para este objeto y siempre hemos encontrado la misma respuesta: que tomando en cuenta que el hospital no es federal, no pueden aportar ayuda.

Queremos, señor licenciado, que en el próximo régimen que le tocará a usted presidir, se considere una muestra de confianza para con la Universidad y se otorguen los recursos para que este hospital trabaje, así como para que se termine la construcción del llamado Hospital de Cardiología, el cual correctamente implementado en función de las necesidades asistenciales del Hospital General, pueda ser copartícipe de esta programación.

Debemos convertir a nuestro hospital en un centro de salud y generar la coordinación de la que tanto hablamos y que es imperativa en esta área que carece de tantos recursos y que tiene tantas necesidades. Le pedimos a usted un voto de confianza para que el Hospital Universitario funcione dentro del programa federal de hospitales que tiene

el país, asegurándose así un nivel asistencial básico para que el personal médico y de enfermería, que es el más importante en cualquier nosocomio, entre a la altura de cualquier institución nacional.

### *ESCUELA INDUSTRIA:*

Existen en nuestro sistema educativo superior dos hechos incontrovertibles: el primero señala que la mayor parte de nuestros estudiantes seleccionan las denominadas carreras liberales y no tienen un interés por las carreras tecnológicas medias.

El segundo enseña que no estamos aprovechando los recursos de la comunidad para el proceso educativo, generando así una educación donde la enseñanza se ejemplifica con una tecnología del pasado y la educación se aísla en su realidad futura, desde el punto de vista tecnológico cultural.

Lo anterior produce una mala educación técnica y una tendencia mínima en favor de la educación para la producción directa, ya que existen en México una mayoría de profesionales que damos servicio y una minoría que produce, lo que causará en el futuro un fenómeno angustiante con el desempleo, al no generarse fuerzas de producción que puedan aprovechar la capacidad de los servicios.

Es importante recordar, que por cada uno de nosotros que damos servicios, debe haber alguien que también produzca. Por eso es indispensable la dignificación de los técnicos medios, para que estos elementos tengan la importancia que realmente tienen y que el país requiere y esto sólo puede lograrse con un esfuerzo conjunto para incluir dentro de la Universidad, así como de las escuelas básicas, sistemas ejemplares de producción que sensibilicen al alumno con este importante factor del quehacer nacional.

A lo anterior debe incluirse el aprovechamiento de las áreas de la comunidad, tanto de la iniciativa privada como

de empresas gubernamentales, para coordinar estos esfuerzos como parte del proceso obligatorio a la educación, en la que todos debemos participar.

Así podremos por un lado, sensibilizar al estudiante de la importancia de la técnica y por otra aprovechar los recursos tecnológicos que en nuestra ciudad tenemos y que no se aprovechan adecuadamente en la educación superior.

Ejemplos de esta área de Escuela-Industria existen en nuestra Universidad en forma incipiente. Tenemos Preparatorias Técnicas generando un sistema que dignifique al tecnólogo y que lo convierta en un verdadero tecnólogo humanista, así como preparatorias foráneas en donde ya se han iniciado trabajos para que el alumno estudie y produzca material que beneficie a su propia comunidad.

Lo anterior no implica que la Universidad vaya a entrar en competencia con el desarrollo industrial, sino que va a generar sensibilidad y recursos complementarios, pero más que todo, un interés por estas carreras que son pobremente solicitadas.

#### CONCLUSIONES:

Hemos reiterado nuestro deseo de formar un profesionista distinto, con mayor apertura en su sistema educativo y con mayor opción a desarrollar su propio programa productivo. Creemos que la planeación es básica tanto en la esfera nacional como en el aspecto financiero y estamos seguros de que las tesis de democratización de la enseñanza con nuevas técnicas de educación, aunadas a la formación de un profesionista con espíritu social y a la generación de una Universidad que funcione como polo de desarrollo, podrá con nuevos sistemas de Escuela Industria y de Industria Escuela adaptarse a la realidad nacional, generando un complejo educativo que tenga los objetivos muy claros, los números muy lúcidos y las realidades de México muy cerca del corazón mismo de la Universidad.

Muchas gracias, señor licenciado.

*“EDUCACION; INVERSION PERMANENTE PARA  
EL DESARROLLO NACIONAL”, TESIS SUSTENTADA  
ANTE EL CANDIDATO A LA PRESIDENCIA  
DE LA REPUBLICA, LIC. JOSE LOPEZ PORTILLO*

---

*28 DE ABRIL DE 1976*



"LA EDUCACION ES LA MEJOR INVERSION PARA EL DESARROLLO DE MEXICO".

La educación superior en un país como el nuestro, debe ser considerada una fuerte inversión que correctamente orientada promueve el desarrollo económico y social. Pensar que la educación superior es un gasto irrecuperable, es actuar incongruentemente con nuestro presente histórico y cerrar los ojos hacia el futuro nacional.

Nuestro país tiene índices muy bajos de educación tanto primaria, secundaria, como superior, y cualquier planteamiento que se haga para resolver el problema no debe ser en base a restringir las oportunidades, puesto que el porcentaje de mexicanos educados es mucho menor al mínimo indispensable que propicie el desarrollo verdadero. Pensar en resolver el problema con esquemas que fueron útiles en otros países o en otros tiempos, es una utopía, porque el crecimiento demográfico que nuestro país tiene es un hecho crudo, real, objetivo, que hay que tomar muy en cuenta en cualquier fórmula de planeación educativa nacional.

Hechos evidentes, objetivos numéricamente y que están a disposición de los estudiosos de la educación, enseñan

realidades negativas que no fueron consideradas en el pasado y que ahora nos toca a nosotros hacer frente a la necesidad urgente de una planeación dinámica y crítica en educación, principal problema de un pueblo que quiere ser independiente en todos los órdenes. Ejemplo de estas realidades son las siguientes:

1o.—Nunca hemos planeado la educación en función del desarrollo, sino hemos propiciado que la educación tome sus propios cauces, resultando entonces una inadaptación entre el factor educativo y el fenómeno social real.

2o.—Nuestro sistema educativo ha sido represivo, tutelar, paternalista e informativo, cuando nuestras características psicosociales son libres, creativas, opcionales y flexibles, —he ahí la incongruencia—.

3o.—Hemos manifestado mucha preocupación por las formas de la enseñanza, por las características de la información, pero nunca por el fondo conceptual que es básico en el proceso de educación. Lo anterior propició un aprovechamiento mínimo de la formación magisterial en base a que se perdió mucho tiempo otorgando información que se olvida fácilmente, mientras que se abandonó lo más importante que tiene el proceso educativo, *que es enseñar a ser*.

4o.—La planeación educativa en el pasado, si es que existió, no tomó en cuenta que en 1975 el 60% de la población tendría menos de 20 años y que esa base joven demandaría una educación a la que tiene derecho. La falta de objetivización real propició que sigamos educando con procedimientos tradicionales, caros, poco eficientes y que favorecen la formación de proletarios magisteriales, sindicatos poderosos que buscan básicamente el interés de sus agremiados, escuelas normales que aseguran posiciones de trabajo y toda

una serie de realidades que dificultan el cambio de rumbo educativo.

50.—Tampoco ha existido planeación financiera, por lo cual ahora nos asustamos de que los presupuestos estatales y federales se derivan grandemente hacia los distintos niveles de educación, y si miramos al futuro, la línea de crecimiento presupuestal, de no alterarse la actual metodología, sobrepasará las posibilidades del país, con lo cual en 10 años tendremos millones de niños y jóvenes sin educación, y millones de jóvenes con desempleo, fórmulas ambas que son gérmenes de conflicto social.

60.—La educación ha estado aislada de todos los organismos que pueden potenciar el conocimiento, y la incoordinación es palpable en todos los ámbitos institucionales; ejemplo de esto es la incomunicación con los medios de difusión, en donde se pierde tiempo y esfuerzo en propaganda comercial, en información para el confort, en actividades sin importancia, en programas enajenantes para nuestros hijos, en lugar de estar todos estos mecanismos dedicados a integrarse al proceso educativo nacional.

70.—En el área de educación superior tanto la estructura social que nos rodea, derivada de una sociedad industrial, como el mismo proceso educativo, ha permitido que se creen profesionistas con sentido eminentemente individualista, y con muy poca sensibilidad social; lo anterior favorece una jerarquización de los valores humanos que no se adapta a un país con grandes diferencias sociales. Así entonces, observamos con tristeza que el incremento en educación sólo ha traído un incremento paralelo en el producto nacional, en lugar de multiplicarlo cuatro o cinco veces como acontece en otros países. Nos preguntamos si esto no será debido a que cada quien pensamos exclusivamente en nosotros mismos y no en la familia que es la sociedad.

80.—Otro hecho real es que durante todo el tiempo del proceso educativo, la estructura no permite fácilmente que el alumno se incorpore al proceso de producción, y si bien la educación actúa como un amortiguador del desempleo, todas esas mentes jóvenes no participan activamente en el desarrollo y si se abandona el estudio, no se está facultado para ejercer ningún trabajo profesional.

La Universidad ha sufrido quizá la peor parte en esta crisis de educación, sin planeación adecuada, incoordinada totalmente de los esfuerzos del Estado, con símbolos de autonomía mal definida y con aprovechamiento de las mentes jóvenes para beneficios políticos extrauniversitarios, desconocimiento interno de nuestras propias realidades y aislamiento con la comunidad de la que forma parte. Por eso ha sido difícil adecuar nuestras instituciones a la realidad histórica y social. Se ha dicho mucho que se ama a las universidades y que se les quiere servir, pero este amor sólo se hace objetivo en aras de un exhibicionismo transitorio y no en forma de actividad permanente, preocupación constante y compromiso real en beneficio de la institución.

Lo anterior presenta hechos reales que requieren conocerse y aceptarse, porque la autocrítica tiene el valor del reconocimiento honesto, pero no debe acompañarse esto de lamentaciones vanas o de "culpas" a personas o instituciones. Es mejor dejar atrás lo que ya no puede volver y ver hacia adelante lo que podemos renovar y cambiar. Decir la verdad, pero en todo momento, aunque nos afecte en lo personal, aprovechar los esfuerzos de todos los interesados aunque no coincidan con nosotros, aceptar la posibilidad de estar equivocados, pero luchar por lo que creemos es justo, y criticar sí, pero no para aliviar nuestras propias angustias de lo que "fuimos o pudimos ser", sino para proporcionar

soluciones honestas, realizables, en las cuales queramos participar.

Nuestra Universidad ha sufrido estas crisis y actualmente tiene los siguientes planteamientos educativos que permiten avizorar nuevas soluciones:

10.—Es importante reconocer que restringir el cupo en las universidades es favorecer la desesperación, incrementar el desempleo y contribuir a la angustia que produce la violencia. La Universidad debe permitir que el proceso de evaluación de los estudiantes sea gradual y progresivo y no sólo en base a un examen de admisión cuya eficacia está cuestionada por todos los pedagogos del mundo. Impedir el ingreso a las universidades a un alumno que no tiene ninguna capacidad técnica para trabajar, es lanzarlo al mundo del desempleo, ya que mientras no se modifique la estructura de la educación secundaria y con la exigencia mayor de técnicos calificados, es mejor que la universidad actúe como un amortiguador del desempleo, que impedir la oportunidad de educación superior. Nuestra visión futura incluye mayores salidas laterales y flexibilidad curricular para permitir al estudiante, en caso de que deserte, pueda asegurar su sobrevivencia a través de un trabajo técnicamente capaz y remunerado adecuadamente.

20.—Los sistemas educativos deben ser con mayor tendencia a la libertad, a la expresión individual, a la creatividad, razón por la cual proponemos una educación más abierta, con mayor formación, menos rigidez y más oportunidad de adaptarla a las necesidades que el alumno va a encontrar en su propia vida. Hay que recordar siempre que debemos preparar un estudiante capaz de abrir sus propias fuentes de trabajo, única fórmula para que con imaginación se pueda combatir el desempleo.

- 3o.—Es importante que en nuestros alumnos exista la semilla de la sensibilidad social, para que de esa forma la práctica profesional futura sea un justo arbitraje entre la trascendencia individual y la justicia social, condición indispensable para alcanzar la felicidad y ubicar nuestro pensamiento universitario en la realidad de un país que tiene tan graves y serias carencias; esto sólo se puede lograr enseñando al alumno nuestra propia realidad y haciéndolo vivir en contacto con la problemática social.
- 4o.—Con el fin de que las universidades puedan incorporarse al desarrollo, es muy importante planear, como lo hemos venido haciendo, que el estudiante ingrese al factor productivo a través del proceso de trabajar y estudiar, así como que la Universidad planee su adecuación administrativa para que pueda producir y logre en un futuro ser autosuficiente económicamente, lo cual consolidaría nuestra propia autonomía institucional.
- 5o.—La universidad debe ahora y en el futuro utilizar los recursos de la comunidad para educación, coordinar esfuerzos con todas las instituciones públicas y privadas y hacer que el laboratorio de educación superior sean las industrias, los comercios, los juzgados, los hospitales, las oficinas públicas, para que enseñen al alumno en forma más realista, así como que éste aprenda a formarse en la realidad cotidiana. La utilización de la comunidad por parte de los estudiantes, es un fenómeno que traerá ventajas por ambos lados, ya que el elemento joven es honesto, limpio y propicia el cambio; coordinar esfuerzos es una urgente necesidad en un país como el nuestro.
- 6o.—Para llevar a cabo todo esto, se requiere que el gobierno y las universidades planeen el futuro de la educación superior en base a las necesidades reales del país, que exista la autonomía institucional como la libertad de cá-

tedra y la libertad de autogestión, pero que los universitarios estemos dispuestos a incorporarnos a las verdaderas necesidades que tiene la nación. Esto se logra con planeación de demanda de trabajo, así como con una comunicación muy estrecha, con descentralización educativa, aparejada a la descentralización del desarrollo y con regionalización educativa.

- 7o.—Todos los organismos que difundan la cultura deben considerarse elementos activos del proceso de educación; la prensa, la radio, la televisión, deben aprovecharse para formar conciencia, criterio y aumentar nuestro acervo cultural. Debemos tratar de evitar al máximo la deformación educativa que a veces existe cuando no hay miras claras de qué es lo que se quiere informar. Si valoramos la permeabilidad que tienen los sistemas de información, nos daremos cuenta de la gran importancia de éstos en comparación a la actitud individual del magisterio. Por esa razón, si magisterio y difusión masiva se integran, el proceso educativo será más eficiente.

Hemos sucintamente expresado lo que creemos que es la problemática de la educación en nuestro país, se han manifestado ejemplos representativos y aportado algunas soluciones; creemos que es el momento crítico en la educación superior para resolver la problemática, pero con nuevos planteamientos, con mayor libertad y con gran audacia.

Estar hablando de amor a la universidad sin demostrarlo, participando permanente y activamente, es sólo curar nuestros propios desencantos, pero no resolver el problema de los demás y el problema de México. Cada quien tiene algo que hacer y algo que dar y algo que ofrecer para que nuestra educación sea el factor que nos libere como personas y como naciones.

*CONSIDERACIONES PRESENTADAS AL PRESIDENTE  
DE LA REPUBLICA, LIC. LUIS ECHEVERRIA  
ALVAREZ, COMO SOLUCION A LOS PROBLEMAS  
DEL PRECARISMO URBANO, EN REUNION  
CELEBRADA EN LOS PINOS, ANTE LA PRESENCIA  
DE PRECARISTAS DEL AREA METROPOLITANA  
DE MONTERREY Y FUNCIONARIOS DEL  
GOBIERNO DEL ESTADO*

---

*15 DE MAYO DE 1976*



"ES IMPORTANTE QUE LOS PLANTEAMIENTOS A ESTE PROBLEMA SEAN DE CARACTER GENERAL, TOMANDO EN CUENTA EL ASPECTO NACIONAL Y LA SOLUCION INTEGRAL DE ESTOS HECHOS, QUE NO SON SOLO DE VIVIENDA, SINO EMINENTEMENTE DE CARACTER SOCIAL Y DE DESARROLLO ECONOMICO"

La Universidad Autónoma de Nuevo León tiene entre sus objetivos fundamentales el de proyectarse socialmente a la comunidad. Esto explica su actitud de preocupación por los problemas sociales, así como el análisis objetivo de estos; todo lo anterior se hace con una actitud crítica consustancial al espíritu de la propia Universidad.

Nuestra institución ha reiteradamente manifestado su opinión, que es obligación de los universitarios participar activamente en los problemas de la comunidad e integrar así la acción intelectual y los recursos mismos de la Universidad a las decisiones políticas que plantean y ejecutan soluciones a la problemática social de México.

En la actualidad existe en todo el país, así como en nuestra ciudad, el problema de los hacinamientos humanos en las áreas urbanas, que viven en condiciones muy precarias y que producen un problema social muy importante. Lo anterior es causado por el marginalismo económico que es producto de una injusta distribución del ingreso, así como de un desarrollo muy escaso del campo mexicano.

La problemática emanada de esta condición requiere un análisis sereno y la coparticipación de la Universidad con el Gobierno para proponer soluciones de carácter integral, algunas a corto y otras a largo plazo. Nosotros pensamos que los problemas del precarismo humano se derivan de las siguientes condiciones:

- 1.—Producción agrícola deficitaria que impide la creación de fuentes de trabajo entre la población campesina. Esto origina un éxodo del campo a la ciudad, que se acentúa con la atracción que las grandes urbes tienen para la población marginada económica y socialmente.
- 2.—El éxodo del campo agrava el desempleo existente en las grandes ciudades y complica la vida urbana, pues lo anterior impide el desarrollo pleno del individuo que no tiene resueltos los satisfactores elementales a los que una persona tiene derecho desde su nacimiento.
- 3.—La existencia de este desempleo, impide la generación de recursos necesarios para el desarrollo individual y propicia así la ocupación de tierras, sin tomar en cuenta la estructura jurídica de la sociedad actual. Esta ocupación de terrenos de grupos precaristas favorece una organización comunitaria de los mismos, que se agrupan en forma solidaria y así exigen la satisfacción de sus derechos a la salud, a la educación, a la propiedad y a la oportunidad de trabajo. Se crea así una estructura cultural propia de estos predios que es inherente al fenómeno de sus causas y que forma una situación especial distinta al medio ambiente circundante.
- 4.—El Estado ha tomado medidas para solucionar este problema y organizaciones como FOMERREY, CORET, INDECO e INFONAVIT han, con entusiasmo, parcialmente resuelto el problema de la vivienda. Sin embargo, ha sido difícil resolver el problema integral y propiciar la participación de estos núcleos en la solución de sus

propios problemas, para así evitar el paternalismo o el autoritarismo que remedian provisionalmente una situación, pero no condicionan soluciones integrales.

Las consideraciones anteriores han hecho que la Universidad Autónoma de Nuevo León structure una comisión asesora de carácter técnico, que desea poner a consideración de los organismos gubernamentales su interés por participar y plantear las siguientes soluciones:

- 1.—Es importante que los planteamientos a este problema sean de carácter general, tomando en cuenta el aspecto nacional y la solución integral de estos hechos, que no son sólo de vivienda, sino eminentemente de carácter social y de desarrollo económico.
- 2.—Es prudente meditar en la necesidad de adaptar nuestra legislación urbana para que, conservando la libertad, exista congruencia entre la ley y el fenómeno histórico y social que vive nuestro país. La expresión dialéctica entre los distintos sectores de la población debe basarse en la buena fe y en el espíritu humano para legislar adecuadamente.
- 3.—La comisión piensa que las soluciones deben establecerse en base a una coparticipación de estos núcleos marginados, evitando el paternalismo y tomando en cuenta las propias experiencias de estas comunidades afectadas. Hay que reconocer abiertamente que lo más importante debe ser la creación de un sentido comunitario de participación activa, que permita que las decisiones políticas trasciendan en forma permanente y no sólo circunstancial.
- 4.—Es nuestra opinión que la oportunidad de empleo y trabajo digno es el núcleo para solucionar esta crisis, ya que la mayor parte de este conflicto gira en torno al derecho que el ser humano tiene a ser productivo como

persona y trascender así ante la sociedad. Es recomendable la creación de una oficina coordinadora de fuentes de trabajo, así como creación de industria mediana y pequeña que utilice la mano de obra tanto en estos predios como fuera de ellos. Se recomienda también instrumentación fiscal necesaria para favorecer el empleo de esta mano de obra e impedir que la industrialización muy mecanizada repercuta en beneficios sólo para grupos selectos de la población, provocando así una redistribución del ingreso muy divergente.

La creación de estas fuentes de trabajo debe hacerse con nuevas estrategias, y en opción de la libertad pueden diseñarse acciones de libre empresa o formas cooperativas, de acuerdo a las características que cada precio marque y respetando la opinión comunitaria. En este capítulo la Universidad puede participar en actividades de servicio social y de desarrollo, favoreciendo la asesoría administrativa y técnica para propiciar esta industrialización mediana y pequeña.

- 5.—El problema de la vivienda es socialmente muy importante, pues produce arraigo y satisface el interés legítimo por la propiedad individual. Es sin embargo básico establecer un procedimiento jurídico para que no pueda haber especulación urbana dentro de estos núcleos comunitarios. Lo anterior puede llevarse a cabo respetando los deseos de estas comunidades para que exista propiedad privada o comunitaria que dentro del espíritu de la Constitución General de la República evite la venta y especulación que puede darse al existir familias que no puedan satisfacer sus elementales necesidades y otras que aprovechen esta situación contrastante para comercializar terrenos y viviendas.

Para estructurar adecuadamente y regularizar esta situación, es básica la legalización de los terrenos ocupados, lo cual puede ser efectuado con participación activa del

Gobierno en la compra de los mismos, o a través de decretos de expropiación. Esto está previsto en el Artículo 27 de la Constitución General de la República, que da a la propiedad un sentido social.

Es recomendable que la construcción de las viviendas sea hecha por los propios colonos, a través de un banco de materiales, con asesoría administrativa y técnica de las instituciones gubernamentales o universitarias y con la creación de un sistema crediticio para obtener recursos que solucionen este problema habitacional por los propios afectados. Los servicios públicos y de organización deberán ser aportados por el Gobierno y tramitarse exenciones de pago y de tasas impositivas, mientras no existan las condiciones básicas de empleo que propicien un nivel económico suficiente para el pago de dichos impuestos y servicios. Así se propicia que una población que está emergiendo del precarismo, se integre al disfrute de los satisfactores básicos de la comunidad en que vive.

6.—Consideramos nosotros que hay que plantear con realismo que mientras no exista desarrollo del campo, habrá nuevos núcleos humanos que ingresen a las ciudades, por lo que debe preverse esta contingencia programando reservas prediales gubernamentales para integrar estos nuevos precaristas a estructuras comunitarias que hayan probado ser capaces de solucionar el problema en forma integral.

7.—Existiendo todavía diferentes maneras de pensar en relación a la organización comunitaria ideal para la solución integral, la Universidad ofrece diseñar un estudio piloto en un pequeño sector de esta población y evaluar con rigor científico las distintas soluciones que aquí se plantean. Esto permitirá una evaluación cuidadosa desde el punto de vista sociológico, antropológico, económico y de vivienda que asegure una metodología correcta para

encontrar soluciones que puedan hacerse extensivas a todo el país.

*Soluciones a largo plazo:*

A.—Desarrollo del campo.

- 1.—Recalcamos nuestra opinión que la causa del problema es definitivamente de origen agrario, por lo que se requiere aumentar la producción agropecuaria.
- 2.—Hay que establecer mecanismos para retener la mayor cantidad de población en el medio rural, vitalizando pequeños poblados con elementos humanos universitarios, fomentando la comunicación entre pequeñas comunidades cercanas y coadyuvando a la organización social comunitaria del campesino.
- 3.—Es nuestra opinión que se debe fortalecer el nivel de ingresos y la seguridad económica de los habitantes del medio rural, para en esa forma equilibrar la atracción urbana. Esto requiere del desarrollo de una infraestructura crediticia y el asesoramiento técnico acorde con las necesidades y potencialidades de cada región, así como fortalecer mecanismos de mercado adecuado a los productos del campo, fomentar las actividades agropecuarias para incorporar una mayor cantidad de trabajo humano por unidad de tierra y crear fuentes de empleo complementarias para diversificar las actividades económicas de los pequeños poblados.
- 4.—Las nuevas estrategias para desarrollar el campo deben considerar las características culturales regionales y llevar a cabo los procedimientos de descentralización industrial o de producción agrícola, con respeto a la participación de los elementos cam-

pesinos y no imponiendo fórmulas incongruentes a las formas de ser o de pensar de estos núcleos de la población.

B.—Soluciones en las ciudades.

- 1.—Hay que fortalecer las estructuras económicas de las ciudades medianas y propiciar la descentralización industrial.
- 2.—Reiteramos nuestra opinión para organizar reservas prediales y establecer oficinas de orientación y de estudio para cada uno de los emigrantes, con el fin de, respetando la libertad individual, poder orientar la organización comunitaria y de trabajo que haya resultado ser más eficiente.

Las consideraciones anteriores y soluciones conceptuales que aquí planteamos, queremos hacerlas llegar al señor presidente de la república, Lic. Luis Echeverría Álvarez, así como al señor gobernador del Estado, Dr. Pedro G. Zorrilla Martínez, para mostrar nuestro interés y favorecer la indispensable comunicación que debe existir entre las concepciones intelectuales de carácter académico y de investigación y la acción política ejecutante, que es la responsable de marcar los objetivos generales del desarrollo económico y social de nuestro país. Los miembros de la comisión creemos que con buena fe, sentimiento de coparticipación y una actitud nacionalista genuina, podemos propiciar la adaptación mental indispensable a las condiciones históricas y sociales que nuestro país vive. Una vez convencidos ante nosotros mismos y juntos en el análisis y planteamiento de soluciones integrales, podemos establecer estrategias que sean congruentes con el fenómeno social e histórico que nuestro país vive y que debe enfrentarse con optimismo y creatividad que impida la falta de comunicación y el desarrollo no compartido que es generador de violencia.

*DURANTE LA CELEBRACION DEL SEGUNDO  
CICLO DE CONFERENCIAS DE VERANO SOBRE  
PERIODISMO, ORGANIZADO POR LA FACULTAD  
DE DERECHO Y LA ESCUELA DE PERIODISMO*

---

*3 DE JUNIO DE 1976*



"EL PERIODISTA ES TAN IMPORTANTE PARA LA EDUCACION, QUE UN SOLO ARTICULO PUEDE SER LEIDO —EN OCASIONES— POR 150 O 200 MIL GENTES EN NUESTRO PAIS".

Ante la presencia del señor Director de la Facultad de Derecho, Lic. Neftalí Garza Contreras, entusiasta promotor de esta carrera.

Del Coordinador de este evento, Lic. Samuel Flores Longoria.

de José Manuel Pérez Sáenz,

del Lic. Jorge Villegas,

y de todos ustedes:

Quiero felicitar a los organizadores de este segundo ciclo de conferencias de verano, sobre periodismo y en breves palabras expresar la razón y el interés que la Universidad tiene en la profesionalización de la actividad periodística.

Nosotros, conforme transcurre el tiempo vamos adquiriendo información numérica, observando la realidad educativa de México y llegando a algunas conclusiones que nos

parecen ser obvias para el futuro desarrollo educacional del país.

México tiene un subdesarrollo económico y social que es producto, entre otras cosas, de una disminución importante del índice educativo. Nuestra educación básica promedio es de 3.8 de escolaridad.

Otros países —que se asoman al desarrollo— tienen por lo menos de nueve a diez años de educación promedio. A la educación superior, sólo el 4.7 por ciento de jóvenes tienen acceso y de esos, solamente el 3.2 por ciento terminan.

El crecimiento demográfico de México duplicará la población en 20 años, hagamos lo que hagamos. Y la población de jóvenes en edad escolar será multiplicada por cuatro.

Los presupuestos para educación van siendo ya tan considerables, que impactan sobre las estructuras de desarrollo básico comunitario y sobre las obras de infraestructura de los núcleos marginados de la población.

Esta compleja problemática nos lleva a dos conclusiones:

La primera, que tenemos que incrementar los índices de educación, para asomarnos al desarrollo, y la segunda, que no podemos incrementarlos con la estructura tradicional, porque choca con la realidad demográfica y económica de un país con tantas divergencias sociales.

Ante esa disyuntiva, tenemos que pensar en nuevos métodos y uno de ellos, extraordinariamente importante desde el punto de vista de su potencial de desarrollo educativo, es lo que se denomina educación masiva.

Cómo hacer llegar la información y la formación a mayor número de personas, aprovechando los medios de comunicación que la ciencia moderna nos ha proporcionado, es

el reto para poder llevar a México al ideal que se proponen algunos políticos que manejan la ejecución de las ideas intelectuales y que piden subir los índices, en este sexenio, de 3.8 a 7. Ese es un reto para la actividad política, pero no dicen cómo lo van a llevar a cabo.

Nosotros los universitarios, tenemos cierta responsabilidad de participar en la creación de ideas que generen una corriente y una conciencia intelectual, para que los que ejecutan la política puedan llevarlas a cabo. Nosotros somos los que tenemos que empezar a trazar nuevas estrategias y métodos para alcanzar esa meta, que a fin de cuentas es un impulso al desarrollo.

Creemos firmemente que la Educación Masiva, es la respuesta, aunada a la correcta utilización de los medios de comunicación. La televisión, por ejemplo, es educativa por naturaleza o deseducativa, depende del enfoque que se le dé, porque la televisión influye en la forma, en la audición, en la visión y la emoción, como parte en el proceso de aprendizaje.

La utilización de la radio, que en otros países ha dado extraordinarios resultados, como en el Africa, como método de educación masiva, y la prensa, que aparte de su carácter crítico de conciencia de un pueblo, de su carácter informativo, debe tener un carácter educativo sin perder su libertad.

Y ese es el reto que tiene que llevarse a cabo por gente preparadas en este campo.

La actividad periodística es de alta dignidad y esa dignidad, en la actualidad, no ha sido debidamente retribuida, de acuerdo a la sobrevida económica que los periodistas, que los encargados de la programación de periodismo visual, de la televisión, de la radio o de la prensa, tienen.

El periodista es tan importante para la educación, que un solo artículo puede ser leído —en ocasiones— por 150

ó 200 mil personas en nuestro país. Un profesor —en cambio— influye fundamentalmente sobre grupos de 50 ó 60 estudiantes cuando bien le va, si los alumnos rebasan la cifra de 30 ó 35, su influencia va disminuyendo en razón del incremento en el número de estudiantes, que no pueden aprender igual en una educación de aula grande, que en una de aula reducida o con sistemas de educación masiva.

Por eso el esfuerzo que han hecho la Facultad de Derecho y la Coordinación de Periodismo, es muy valiosa.

Nosotros sabemos que en nuestra Universidad tenemos muchos defectos todavía y que las cosas que germinan van dando tumbos hasta encontrar su rumbo, porque en nuestro país es muy difícil planear, ya que la presión social y el cambio histórico que genera un país como el nuestro, impide una planeación como quisiéramos que existiera.

Pero de lo que estamos seguros en la Universidad es de las ideas. Que tenemos que preparar profesionistas en información, altamente dignos, altamente libres y muy responsables, para que generen la educación masiva que permita la solución integral de los problemas del país, incluyendo la politización, la educación del campesino, la educación de los derechos de los trabajadores, la información sobre las actividades culturales, la comunicación con el mundo que nos rodea, y la formación de una ideología popular nacional.

Por eso los cursos de periodismo que el día de hoy se inauguran, están destinados a preparar núcleos, grupos reducidos de 40 personas que se impregnen de un mayor conocimiento en las tres áreas de la información.

Porque yo tengo un sueño que algún día podrá hacerse realidad. Que una cadena que se dedica a los medios de comunicación, puede tener durante la mañana, cuatro o cinco horas dedicadas a la educación. En su periódico, una

página completa dedicada a la educación abierta o continuada y en la radio, tres o cuatro horas destinadas a programas fundamentalmente educativos.

Y es que no se requiere perder la economía mixta, para poder llevar a cabo programas educativos, porque hasta los anuncios pueden ser programados con carácter educativo.

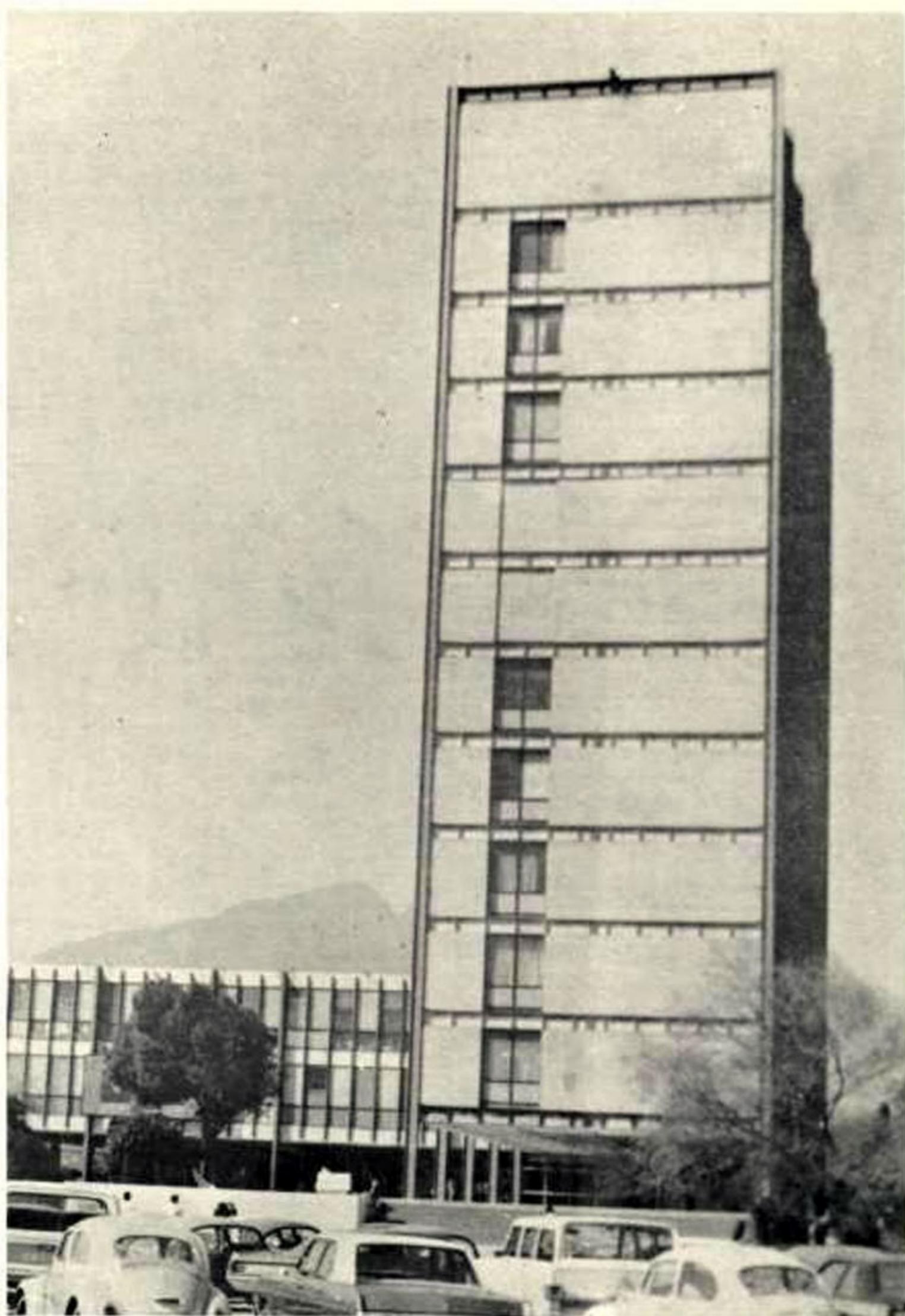
Entonces en la Universidad, pensamos que es nuestra obligación darle una muy alta jerarquía a la carrera de Ciencias de la Comunicación, en particular a la de periodismo. Por eso, con todo gusto, hoy, simbólicamente y en torno de amigos aquí reunidos, nos permitimos declarar inaugurados estos Cursos de Verano y felicitar a los organizadores.

Muchas gracias.

*TRABAJO PRESENTADO EN LA REUNION  
SOBRE EDUCACION, CIENCIA Y TECNOLOGIA,  
CELEBRADA EN LA CIUDAD DE MEXICO*

---

*16 DE JUNIO DE 1976*



"LA EDUCACION ES UNA INVERSION, NO HAY DUDA DE ELLO, PERO ES UNA INVERSION QUE DEBE REDITUAR ALTOS DIVIDENDOS DE DESARROLLO ECONOMICO, CULTURAL Y SOCIAL".

El tema relacionado con el financiamiento y la optimización de los recursos educativos es un tema que pone a prueba la síntesis, ya que el tiempo así lo requiere; la necesidad de imaginación creativa para buscar nuevas fórmulas, así como la capacidad también de soportar la autocrítica veraz como mecanismo que nos permite hacer objetiva nuestra realidad y tomar las soluciones conducentes.

La educación es una inversión, no hay duda de ello, pero es una inversión que debe reeditar altos dividendos de desarrollo económico, cultural y social.

Los presupuestos educativos tienen que incrementarse en los siguientes años. Este hecho nadie lo pone en tela de juicio, pero también debe administrarse mejor y todos debemos aceptarlo así.

Esta presentación tiene dos facetas, la primera con un componente pesimista y la segunda con conceptos de solución que permiten tener optimismo al futuro educativo de México. El lado negativo del problema requiere que conozcamos nuestro creci-

miento demográfico y la realidad que nuestro país duplicará su población en 20 años y multiplicará por cuatro la de los jóvenes en edad de educación superior.

Este crecimiento exponencial producirá una demanda educativa muy importante, que requiere el sacrificio de obras de infraestructura popular, pues los presupuestos siempre son limitados.

Los hechos anteriores requieren la acción de la palabra "clave" que condiciona la acción política, que es la de *jerarquizar* los recursos en base a las necesidades de un país en desarrollo.

El gasto anual en materia educativa se ha incrementado substancialmente en el régimen del Señor Presidente Echeverría y en la actualidad representa más del 30% del Presupuesto Federal. Sin embargo, si bien el crecimiento de estudiantes ha sido de un 50%, los gastos han llegado al 300%.

Lo anterior debido al proceso inflacionario que nuestro país sufre y a las mayores demandas que el magisterio ha logrado obtener en su beneficio.

Agregado a lo anterior, tenemos que reconocer que no optimizamos adecuadamente los recursos en la educación. Que no tenemos verdadera regionalización ni tampoco planeación educativa en función de las necesidades de nuestro país.

Existen en México 15 millones de educandos y los universitarios que tenemos opción a la licenciatura sólo somos 500 mil. Sin embargo, el presupuesto para las instituciones de Educación Superior en México es de 7,000 millones de pesos, en un presupuesto total educativo de 40,000 millones de pesos para el año vigente.

Es decir, somos el 3.3% y absorbemos el 17% del presupuesto. Lo anterior requiere una justificación social, porque estamos sacrificando parte de la infraestructura educativa popu-

lar, que es básica para generar una ideología nacional que propicie el desarrollo de nuestro país.

De las cantidades enunciadas anteriormente, siempre en provincia expresamos nuestro sentir por el fenómeno de la centralización.

Basta decir, como ejemplo, que la Universidad Nacional Autónoma de México que tiene un presupuesto de 3,900 millones de pesos, más de la mitad del presupuesto total para las universidades e instituciones de educación superior, y su número de alumnos no representa más del 30% del gran total nacional.

Otro aspecto negativo de nuestro sistema educativo es el relacionado con los calendarios escolares ineficientes; ya que si somos un país que requerimos optimizar nuestros recursos, adolecemos del defecto de no aprovechar las instalaciones físicas y humanas durante todo el año lectivo. Trabajar todo el año en el sistema educativo conservando las prestaciones de los trabajadores, pero adecuando correctamente los calendarios, mejoraría nuestra eficiencia y además favorecería la distribución del turismo nacional que se ve concentrado durante ciertos días del año y desierto en el resto de los mismos.

Insistimos en que no es correcto que las universidades trabajemos 180 días del año, así como lo hace también el sistema educativo básico y medio, y gastemos presupuestos denominados anuales, sin considerar que la demanda educativa y el índice inflacionario impiden la necesaria democratización de la enseñanza, que depende fundamentalmente de la optimización de recursos y una sana administración.

Los anteriores datos nos obligan a plantear nuevas estrategias como son los sistemas abiertos de educación. Sin embargo, observamos aquí que se habla con recato de ellos, y se menciona que sólo son fundamentalmente adecuados para la educación adulta, cuando nosotros sabemos que los sistemas abiertos son congruentes con nuestra estructura psicosocial y cultural y son una fórmula adecuada de optimizar resultados educativos.

Otro tema tratado en la reunión con cierta prudencia, es el relacionado con la influencia de los medios de comunicación en

la educación. Nosotros creemos que estos medios, tanto públicos como privados, tienen obligación moral de hacerse solidarios con el sistema educativo y que la prensa, televisión y radio deben considerarse como parte de la industria "educativa nacional". No es justo que si los presupuestos educativos del Estado han aumentado hasta cerca del 92% y los privados disminuido al 8%, la iniciativa privada no participe en forma complementaria en este fenómeno de educación, que es una responsabilidad moral compartida de todos los mexicanos.

En el campo de la Educación Superior las universidades estatales tenemos una problemática de cupo y de presión que impide cualquier planeación. Estamos intoxicados con la gran demanda preparatoria y no podemos así planear la formación profesional que el país requiere. En nuestras universidades frecuentemente tenemos programación académica que no responde a la congruencia histórica y social de un país que requiere determinada actividad profesional que genere desarrollo. Este divorcio entre la realidad y la programación académica, le llamo yo libertinaje académico y debe corregirse.

Lo anterior se ve agravado con la formación profesional que en general tiende al desarrollo individual. Y yo me pregunto ante este hecho si somos un porcentaje tan reducido del total de educandos y nuestra educación es casi gratuita, está justificado que nuestra actividad sea de carácter eminentemente individual o tendremos que producir profesionistas que tiendan al desarrollo social.

Otro tema que confunde la objetividad de las miras universitarias, es el concepto no claro de lo que es Autonomía Universitaria.

Esta es para nosotros la libertad de cátedra, de investigación y autogestión, pero no el aislamiento institucional.

Ser autónomo no implica que no podamos aceptar asesoría, participación, programación, supervisión y planeación de los pro-

fesionales expertos en esta área que tienen los gobiernos federales y estatales.

Lo anterior conduce a la necesidad de legislar la autonomía de la Universidad, para aclarar concretamente estos conceptos. Existe también una gran confusión en la relación laboral entre los sindicatos y las autoridades que no pueden ser consideradas patronales, por el fenómeno sui-géneris que las instituciones de Educación Superior tienen entre sus objetivos básicos de desarrollo. Lo anterior produce muy frecuentemente paralización de la actividad académica por razones laborales, sin existir patrones de conducta determinada y sacrificando grandes inversiones, como sucedió en la Universidad Autónoma de México hace tres años y medio.

Es muy prudente en esta época poner las cosas en orden y elaborar un marco legal de referencia que permita una buena relación entre los trabajadores y las autoridades de la Universidad, que no sacrifique los intereses básicos a que el trabajo conduce, pero que tampoco mortifique la buena marcha de la Universidad que debe considerarse como industria básica nacional de educación y pensar en consecuencia.

La centralización opera en todos los órdenes y la investigación no es un fenómeno que se margine a este hecho.

Hay actualmente estudios muy bien hechos por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología que programan el tipo y las características que México debe tener en la investigación científica y urge la creación de centros de excelencia en los Estados, para justificar una investigación aplicada al desarrollo y favorecer nuestra independencia nacional.

Los conceptos anteriormente expresados obligan a pensar en la jerarquización de la educación y en un justo equilibrio entre la educación básica y la educación superior, sin obedecer a patrones convencionales, sino buscando nuevas fórmulas para hacer frente a viejos y tradicionales problemas.

Una vez expuesta la anterior problemática hay que abordar las soluciones con franco optimismo y con imaginación creativa, para buscar estrategias congruentes con el fenómeno educativo nacional.

1o.—Es básico que el sistema educativo trabaje todo el año.

¿Qué derecho tenemos los que trabajamos en las universidades o en el sistema educativo básico a descansar el triple de lo que descansa un obrero o un campesino? Trabajo activo es la fórmula para optimizar los resultados de nuestra educación.

2o.—Hemos escuchado hablar de los sistemas abiertos. Creemos que estos no son complementarios exclusivamente, sino congruentes culturalmente y su actividad debe coordinarse y evaluarse comparativamente en todo el país.

3o.—Los medios de comunicación deben considerarse industrias educativas nacionales y sin sacrificar la libertad y en base a nuestro sistema de economía mixta, pero con gran solidaridad social deben estructurarse a través de un consejo asesor para que los programas tengan enfoque educativo integral. Es factible hasta en el área de los anuncios impulsar una verdadera corriente que favorezca la ideología popular. No creemos nosotros, como aquí se dijo, que los medios de comunicación y en particular la televisión sólo puedan utilizarse para educación para adultos, porque son los niños en gran porcentaje los que la observan cotidianamente y son influidos fácilmente por la impregnación cultural que la televisión produce.

4o.—Creemos que el sistema educativo debe sacrificar un poco de información para favorecer la formación integral y auspiciar la metodología del aprendizaje, como se ha venido diciendo en la reforma educativa, que es un esfuerzo del régimen del señor Presidente de la República y de la Secretaría de Educación Pública.

5o.—El fenómeno de la descentralización educativa debe existir, pero paralelo a la descentralización del desarrollo eco-

nómico, que es responsabilidad del poder público. No es posible para las universidades descentralizar la educación superior si no vamos en forma congruente con la descentralización del desarrollo. Coordinación es la palabra clave que permite utilizar mutuos esfuerzos.

60.—Es el momento para legislar la autonomía universitaria y claramente marcar los objetivos de la misma, así como favorecer la estructuración jurídica de un nuevo apartado en la Ley Federal del Trabajo, que norme las relaciones laborales de trabajadores y sindicatos universitarios que en la actualidad están muy confusas y propician ineficientes movimientos al margen de la ley, porque no existen mecanismos de comunicación legal para resolverlos.

70.—Urge la creación de colegios de bachilleres, mismos que se iniciaron en la ciudad de México, pero que deben crearse en todos los Estados para permitir que la universidad tenga un remanso de paz que le permita planear y no estar sólo soportando la presión de una formación preparatoria que tiene 42 planes de estudio distintos en todo el país.

80.—Pensamos prudente, como un método complementario de ayuda financiera a las universidades, generar un sistema para que los profesionistas paguen una tasa impositiva especial que reintegre a la educación el esfuerzo que ésta ha hecho para la formación profesional. Este impuesto podrá tener extensiones en aquellas personas que hacen actividades de tipo social, públicas o educativas; pero no es de justicia que el desarrollo individual de un profesionista sacrifique el ingreso a las universidades o a la educación básica de tantos campesinos, obreros y habitantes de las clases marginadas.

90.—Fórmula complementaria eficiente puede ser el sistema de crédito educativo, pero todavía no tenemos forma de evaluarlo y ya estamos tratando de desvirtuar la operabilidad del mismo. Nuestra universidad tiene 2 años de estar solicitando crédito educativo. Lo hemos iniciado con nuestros propios ingre-

sos firmando más de 20 papeles y no hemos recibido un solo peso en la actualidad. Debemos evaluar este procedimiento en tal forma que no condicione la libertad y que permita la exención, en caso que no exista forma de pago. Pensamos que el método es valioso y debe impulsarse.

10o.—Hay que planear las carreras profesionales en función del desarrollo social y económico que México tenga en los siguientes 10 años. Así, el Gobierno Federal llevará a cabo esta programación y las universidades en nuestra libertad, pero sin libertinaje, condicionaremos nuestros programas académicos en función de las necesidades de México. En esta forma se pueden tener carreras con distinta jerarquización. Por ejemplo, carreras apartado "A", preferenciales para el desarrollo (Agronomía, Veterinaria y Biología - produciendo alimentos). En estas profesiones las cuotas pueden ser bajas, debe haber incentivos para los estudiantes, presupuestos por programa y preferencia en la asignación de los recursos.

Mientras que en los apartados denominados "B" y "C", sobre todo en este último, donde las carreras llamadas liberales fomentan fundamentalmente el desarrollo individual, la educación debe ser pagada; los presupuestos asignados muy bajos y no debe existir incentivos para las mismas. Lo anterior ha causado en nuestra universidad un fenómeno de presión tal, que las instituciones no pueden hacer frente a las carreras de desarrollo porque están sometidas al plazo inflacionario académico de las denominadas carreras liberales, que si no se planean adecuadamente, propiciarán un angustiante desempleo futuro.

11o.—Los patrimonios fijos y móviles son importantes para las universidades. Esta idea, que fue ofrecida por el señor licenciado José López Portillo, requiere que las universidades recibamos el aporte patrimonial estatal y que paguemos a cambio. Me pregunto yo, por qué en lo general un sistema que permite que las universidades con su investigación y tecnología, puedan aportar como servicio una retribución a las industrias nacionales de desarrollo, como por ejemplo la Industria Petrolera Mexicana,

que al no tener tecnología deberá vender su petróleo a precio mucho más barato que si lo vende en forma refinada o en la industria petroquímica.

Así, la universidad podría recibir patrimonio móvil en forma de acciones y fijo y pagar por él, favoreciendo el desarrollo tecnológico en base a un directorio de investigación que puede ser aportado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. En esa forma, sin sacrificar la investigación básica, pero recordando que estamos en un país que no tiene mucho tiempo para planear su educación y para obtener tecnología se podrá integrar una investigación hacia el desarrollo nacional. En concreto, si la universidad tiene un porcentaje de las ganancias de la industria petrolera nacional y paga a cambio con servicios, podrá tener un patrimonio que le permita planear adecuadamente su educación y generar así un ambiente de estabilidad que tanta falta nos hace.

12o.—Las universidades deben también justificar sus presupuestos actuando como polos de desarrollo en coordinación con los Estados y terminando con el celo institucional que frecuentemente impide que una institución de educación superior tenga acceso a una zona para propiciar el desarrollo. Las universidades, en forma modesta, pueden comprometerse a abordar los problemas de un municipio o de una zona rural y actuar en consecuencia con sus elementos humanos y tecnología adecuada para resolver problemática concreta en coordinación con los organismos federales o estatales. Hay que terminar con el celo institucional, porque el país no tiene tiempo para estos pequeños resquicios emocionales que impiden la acción coordinada de todas las instituciones nacionales.

13o.—En relación a las cuotas de las universidades, todas las personas se expresan en favor de incrementar las cuotas, menos los rectores que sabemos lo que significa este hecho desde el punto de vista político. Incrementar las cuotas sin mecanismos de planeación nacional integral y asignar procedimientos administrativos que permitan la cuota diferencial no puede ser lle-

vado a cabo porque tendría riesgo de restringir la entrada de los núcleos marginados a las universidades. Deberá hacerse un estudio nacional coordinado que permita programar adecuadamente este hecho. Vale la pena, sin embargo, mencionar que muchas personas expresan demagógicamente que la universidad no debe ser elitista. Nosotros pensamos que la elitización intelectual existe, pero que lo que no debe existir es la elitización social, ni tampoco una puerta cerrada a la oportunidad de las clases populares de nuestra patria.

El fenómeno piramidal en la educación se observa en todos los países del mundo, tanto los que trabajan bajo el sistema de liberalismo económico, como los países socialistas, razón por la cual debemos abordar con objetividad y claridad que la elitización intelectual es justa, siempre que no esté condicionada a la estructura financiera o al desarrollo social particular. Es prudente que pague el que pueda, pero es mejor que pague después, porque así puede generarse una participación impositiva sobre la actividad profesional que asegure el pago y permita que no exista un fenómeno restrictivo del acceso a las universidades a ciertos grupos sociales. Una universidad como la nuestra que tiene el 73% de los papás de nuestros alumnos ganando menos de \$ 5,000.00 vería girado su enfoque popular incrementando las cuotas en forma indiscriminada y esto sería peligroso desde el punto de vista social, porque ahuyentaría a las clases marginadas de la educación superior.

Creo, Sr. Lic. José López Portillo, que éstas son propuestas que pueden condicionar soluciones al problema de la educación nacional, pero perdone la reiteración, creo que la solución como usted lo menciona, somos todos, pero todos trabajando activamente en la revolución educativa que este país requiere.

Muchas Gracias.

*EN OCASION DE INAUGURARSE UNOS CURSOS  
DE LETRAS E HISTORIA DE LA  
DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACIONES  
HUMANISTICAS DE LA U.A.N.L.*

---

*16 DE JUNIO DE 1976*



"OLVIDARNOS UN POQUITO DE LA ORGANIZACION ADMINISTRATIVA, COMO EN UNA FABRICA Y DAR LIBERTAD A LOS HUMANISTAS PARA QUE GENEREN IDEAS E INVESTIGACIONES HISTORICAS, ARTISTICAS, FILOSOFICAS. ESTE ES EL OBJETIVO Y LA RAZON MISMA DE LA EXISTENCIA DE LA DIRECCION DE INVESTIGACIONES HUMANISTICAS DE LA UNIVERSIDAD".

Maestro Rangel Frias . . . Profr. Israel Cavazos . . .

En realidad yo no soy un experto en el campo de la historia, ni de las humanidades. Soy un admirador de ellos, porque creo que el ser humano viene al mundo provisto de una estructura muy sensible.

Como dice Helbert, en el nacimiento viene el fenómeno del ANGOR, de la angustia, del encuentro con una serie de situaciones ambientales que hacen primero sentir dolor y sufrimiento, proceso permanente del aprendizaje y que después, ante la respuesta al sufrimiento, el ser humano va protegiendo su sensibilidad, va cubriéndola de una coraza que le permite estar inmune a las agresiones del medio exterior donde se desarrolla.

Conforme avanza el proceso educativo y la educación familiar, el ser humano entra y se coloca inmerso en la sociedad en donde vive. Su sensibilidad va cubriéndose por muchas cortezas, una tras otra.

El rechazo a la libertad en un proceso educativo, que es represivo por naturaleza; el rechazo a la espontaneidad cuando

el sistema social impide que la gente genere ideas, en base a lo que piensa, sino que quiere generarlos en base a lo que los demás creen que piensa.

El rechazo a la autonomía y a la soberanía como persona, cuando todo está condicionado a una serie de factores y que impiden al individuo expresarse libremente. La religión, sobre todo cuando es tradicional, punitiva. El fenómeno legal del Derecho, represivo por naturaleza. En la mayor parte de las estructuras legislativas y perdone maestro Salinas Quiroga, pues yo lo aprecio, admiro y respeto. El sistema social —decía— condicionado fundamentalmente al aprovechamiento de unos por otros.

La sociedad industrial, desarrollando la tecnología sin saber donde va a terminar y olvidándose que la técnica está en función del hombre y no sólo para la comercialización, la competencia o el consumo.

Todos nosotros pasamos por esa etapa de coartación de la libertad y de encubrimiento de nuestra sensibilidad. Sabemos muchas veces, que estamos perdiéndola y no sabemos como recuperarla.

La Universidad también sufrió ese proceso, ese proceso de enfriamiento de la parte más noble, más sensible que la Universidad tiene y es su expresión cultural.

“ Qué distinta Universidad la nuestra, a aquélla cuando el maestro Rangel Frías era Rector de la Universidad. A aquélla en donde se sentaban, como en una casa de té, a manejar la expresión dialéctica y a encontrar al hombre. Y la nuestra, que busca fundamentalmente, aceleradamente, recursos económicos para cubrir la demanda educativa de una sociedad de consumo que va corriendo de un lado a otro, sin saber a dónde va.

Nuestra experiencia y nuestras encuestas estadísticas en la Universidad señalan que el 93.7% de los alumnos de secundaria, quieren estudiar las llamadas carreras liberales.

Desean ser médicos, quieren ser agrónomos, anhelan ser abogados o contadores públicos, y sólo un 0.4% quieren estudiar las carreras en que la estética, la apreciación, la sensibilidad del arte, la cultura, el humanismo, son el germen de las mismas.

¿Qué significa esto? Que la sociedad industrial nos está marcando el camino y ahogando nuestra sensibilidad.

¿Cómo encontrar de nuevo la sensibilidad de la Universidad y la nuestra propia? ¿Cómo quitarnos la corteza de enfriamiento y realmente regresar a la expresión más noble del ser humano, más productiva, más libre, más generosa, que es el factor humanístico intrínseco? Sólo a través del conocimiento de las ciencias que expresan al hombre, como su más grande objetivo.

La filosofía, la historia, la expresión del arte en las letras, la pintura, la escultura y el teatro son el único antídoto que nos puede quitar gradualmente las cortezas, abrirnos a un nuevo mundo.

Porque el mundo de la sensibilidad es un mundo totalmente distinto al mundo donde el desarrollo industrial, el desarrollo personal y el egoísmo, han invertido los valores y los han puesto en una coctelera de donde salen en una forma espontánea sin tener un orden valedero.

Por eso la Universidad está muy preocupada y hemos puesto todo nuestro entusiasmo para apoyar esfuerzos y hacer faros de excelencia como éste que dirige el maestro Rangel Frías. Pequeños, porque nunca lo bueno es mucho, ni muy abundante.

Hacer estructuras básicas que permitan la libertad del arte, del pensamiento y de la sensibilidad misma, como en el Instituto de Arte que coordina el Lic. Miguel Covarrubias; fomentar y seguir apoyando al Centro de Estudios Humanísticos, que tiene muchos años de fundado y que con un gran esfuerzo han producido y dirige el Dr. Agustín Basave Fernández del Valle.

Olvidarnos también un poquito de la organización administrativa, como en una fábrica y dar libertad a los humanistas para que generen ideas e investigaciones históricas, artísticas, filosóficas. Este es el objetivo y la razón misma de la existencia de la Dirección de Investigaciones Humanísticas de la Universidad.

Este es el curso que hoy reciben. Esto es lo que hoy inauguramos. No inauguramos exclusivamente un Curso de Historia, abrimos, yo creo, la primer etapa de quitarnos la séptima corteza de nuestro proceso de insensibilidad. Los felicito.

*DURANTE LA CEREMONIA DE  
GRADUACION DE LA GENERACION 1973-1975  
DE LA PREPARATORIA NUMERO DOS*

---

*24 DE JUNIO DE 1976*



"ESTAR EN CONTACTO CON LA JUVENTUD, DEFINIDA ESTA COMO LA CAPACIDAD DE TENER ILUSIONES, EN PERMANECER SIEMPRE JOVEN"

Las palabras de la compañera que me antecedió en el uso de la palabra, expresadas a nombre de la generación, me han impactado emocionalmente, pues el reconocimiento de la juventud universitaria forma parte de las grandes satisfacciones que tiene un puesto transitorio, como es el de coordinar los esfuerzos de una Universidad tan joven, de una Universidad tan pujante, de una Universidad de vanguardia que nosotros deseamos, juntos, llevar hacia las altas metas que nos hemos propuesto.

Gracias por invitarme, porque yo gozo más que ustedes de una graduación como ésta. Estar en contacto con la juventud, definida ésta como la capacidad de tener ilusiones, es permanecer siempre joven. Lo saben los de la estudiantina, lo sabe el grupo musical, lo sabe el ingeniero Arturo Caballero del Angel, que aparte de ser Director de esta Preparatoria, es un bohemio, lo saben el doctor Flores y el licenciado Pedraza, que nos acompañan aquí.

Gracias, compañeros, por dejarme ser y seguir siendo joven como ustedes. Por ser, no padrino de una generación, sino miembro como ustedes.

Quiero que sepan que la Universidad es como un niño, que nace con una impregnación genética. Que tiene una herencia histórica, como la tiene nuestra Institución. Que tiene un medio ambiente que influye en su desarrollo, como influyen en el niño el medio familiar y el medio comunal donde vive y donde forma sus ilusiones; pero que tiene la fuerza volitiva capaz de cambiar las cosas y que la Universidad es el instrumento de cambio, como el hombre puede cambiar su medio ambiente, para definir su calidad de homo-sapiens.

La Universidad, entonces, es el elemento joven más libre que hay en nuestro país y es libre precisamente porque la juventud, al no tener los intereses creados que tenemos los adultos, delinea y define el proceso libre, que es elemental para aprender, para informar y para formar la personalidad de nosotros mismos, primero, y la que moldearemos en el medio ambiente que nos rodea, después.

La Universidad Autónoma de Nuevo León es una Universidad de vanguardia y lo digo con mucho orgullo. Nosotros creemos en la Universidad democratizada, para que todos tengan la oportunidad de aprender. Ustedes —ahora— van a las facultades e inician una nueva vida en el arte profesional de vivir, para ustedes, pero en un ambiente de solidaridad social con sus semejantes.

La Universidad tiene libertad de expresión y de autogestión y por esa razón frecuentemente es atacada por estructuras que hace mucho han dejado de ser libres, que tienen miedo a lo que representa un pensamiento joven y libre, y miedo también, al pensamiento de una institución unida alrededor de objetivos humanos, de objetivos académicos y de objetivos sociales.

Por eso se dice: Se vislumbran problemas para la Universidad. Esto lo dicen las fuerzas que tradicionalmente no quieren que ustedes tengan libertad, porque la libertad

—para ellos— produce subversión. Quienes han oprimido el proceso general de aprendizaje del país, tienen temor a ustedes compañeros, porque ustedes representan la Universidad.

Sabemos que en esta época donde se mueven muchas fuerzas, donde influyen situaciones hechas, situaciones a futuro, la Universidad es usada, es atacada, es cuestionada, porque temen la libertad que en la Universidad puede condicionar el proceso de cambio permanente que el país requiere.

Y vendrán problemas en la Universidad el año próximo. Estén ustedes seguros que sí, porque siempre tenemos problemas para conservar la libertad. Pero hemos de decirle a todos aquellos que frecuentemente utilizan el ataque sistemático a nuestra institución, que los universitarios estamos unidos, que sabemos discutir entre nosotros mismos nuestros problemas. Que hemos aprendido que la dialéctica es un instrumento revolucionario y que entendemos que en la formación intelectual y académica está el mejor generador del cambio social.

Pero no crean que tenemos miedo y que no damos frente a los ataques personales, a los ataques sistemáticos, a los que quieren debilitar la esencia de nuestra Alma Máter; porque tenemos una ventaja que ellos no tienen: que somos libres, que no le debemos nada a nadie, más que a nosotros mismos y a la Universidad.

Por eso estoy orgulloso de estar con ustedes. Porque quiero que aprendan y entiendan, para que vayan y generen en su familia un ambiente positivo para una Universidad que tiene genética, que tiene historia, que tiene un medio ambiente que la ha querido hostilizar. Para que entiendan —también— que ella puede cambiar el sistema social, pues está inmersa, y tiene una fuerza volitiva capaz, que sólo comprenden los que piensan joven, los que tienen ilusiones,

los que saben que la juventud no es solamente un proceso cronológico, sino una capacidad de adaptarse a un medio de cambio y que somos nosotros todos, en la Universidad, jóvenes.

Y vemos aquí gente que queremos que siga discutiendo dentro de la Universidad. Sabemos que tenemos diferencias de opiniones en forma interna. Me da mucho gusto, siempre, saludar al doctor Román Garza Mercado, con quien hemos tenido siempre diferencias en forma de ser y de pensar, pero que invariablemente lo hemos y nos ha respetado, porque es un genuino universitario.

Pero a veces tengo mucha intranquilidad al observar gente que no quiere a la Universidad, que jamás la han querido, que han pasado y se han aprovechado de ella, que emiten opiniones y juicios ligeros. Nuestros problemas los arreglamos aquí. Tenemos —en lo trascendente— unidad de criterios y estamos listos para defender a la Universidad de cualquier fuerza que quiera debilitarla o que quiera sacrificar lo mejor que tenemos: nuestra libertad.

De mi parte, reciban ustedes el apoyo moral, como lo dijo la compañera de generación y un libro que les voy a obsequiar, porque el mejor vehículo de comunicación permanente del ser humano es el aprender a leer, el aprender a pensar y el aprender a amar.

Los felicito y les recuerdo que la Universidad —deberá— seguirá siendo para ustedes, lo que es para nosotros:

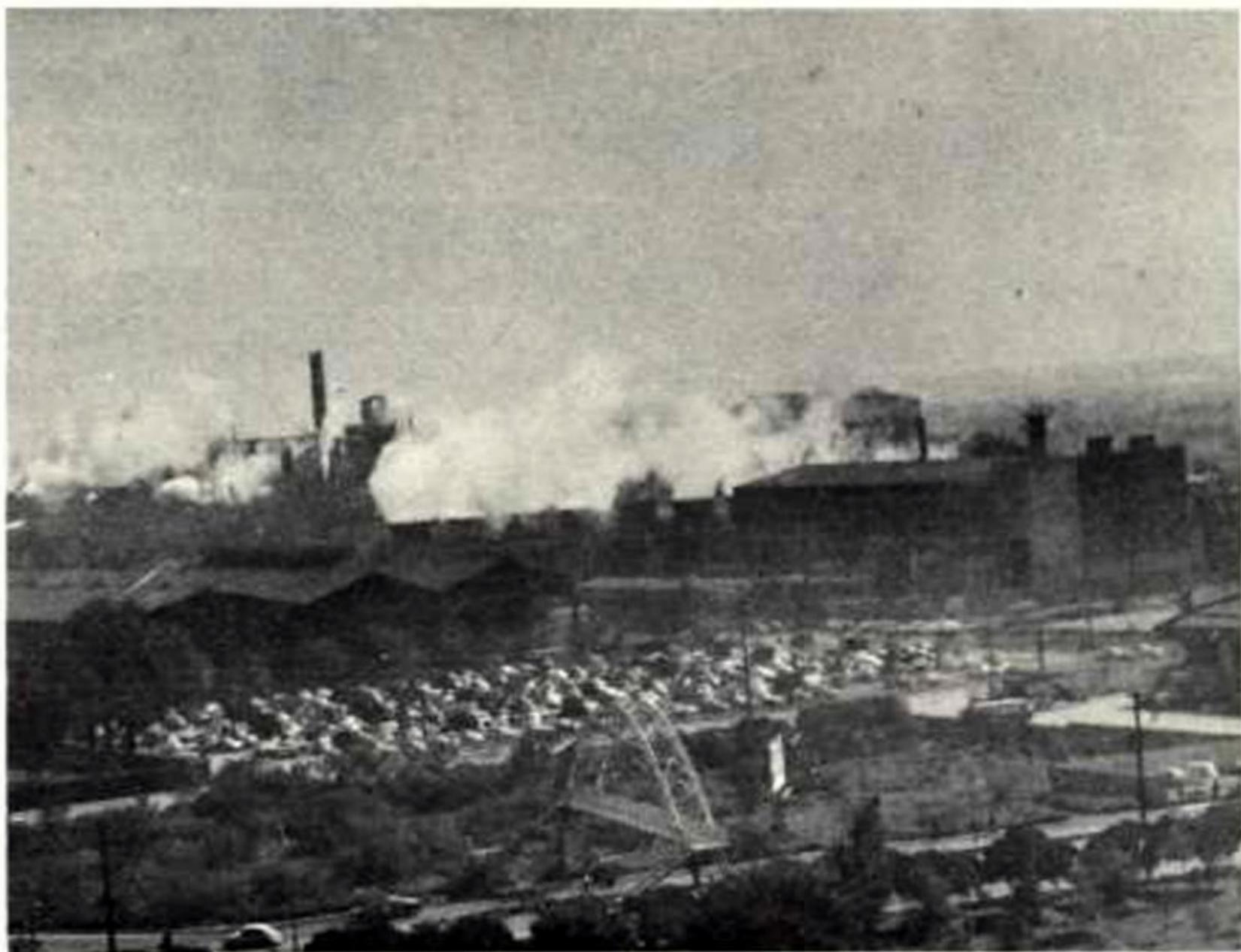
**El reducto de libertad del país.**

**Muchas gracias.**

*EN OCASION DE GRADUARSE LA  
GENERACION 1973-1976 DE LA  
ESCUELA INDUSTRIAL ALVARO OBREGON*

---

*29 DE JUNIO DE 1976*



"LA INDUSTRIA MODERNA YA NO PUEDE LLAMARSE INDUSTRIA PRIVADA DEBE LLAMARSE INDUSTRIA SOCIAL. PUES EL INTERES LEGITIMO DE LA PRIVACIDAD Y DEL DESARROLLO PLENO DEL INDIVIDUO SE COMPARTE EN UN JUSTO EQUILIBRIO CON EL INTERES DEL DESARROLLO COMPARTIDO EN BENEFICIO SOCIAL".

Los tiempos cambian, las personas cambian, las circunstancias se alteran. Dígale usted al señor Gobernador del Estado que tenemos casi tres años de tratar con él y que lo seguimos considerando un hombre que a veces, más que gobernante, es un maestro universitario.

Nuestro saludo y nuestro reconocimiento al respeto que el Dr. Zorrilla ha tenido para con la libertad en la cátedra y la expresión de la autogestión universitaria de nuestra institución.

Decía el Ing. Rafael Páez que uno de los más serios problemas de México en los siguientes años es el desempleo. Se calcula la necesidad de generar aproximadamente 5 millones de empleos en los siguientes 6 años.

Que exista el derecho al trabajo es un requisito para la estabilidad y la felicidad futura de los egresados de educación superior.

La falta de trabajo es el fenómeno angustiante que genera las crisis más serias de los países, pues el hombre

se ve imposibilitado para realizarse plenamente, generándose entonces el entredicho de la angustia y sobreviene la violencia.

¿Quién debe generar trabajo? Debe generar trabajo la denominada Industria de Servicio Público que es el Gobierno Federal, Estatal y Municipal. Debe generar trabajo el esfuerzo creativo de organizaciones, que en forma confederada o cooperativa trabajan en beneficio de los agremiados de esta Institución, y debe generar trabajo y lo ha hecho en Monterrey muchos años la industria privada. El título de privada es un símbolo del pasado, donde se pensaba que el hombre podía encontrar la felicidad generando exclusivamente satisfactores para la privacidad, para la individualidad.

La industria moderna, creo sinceramente y no porque está aquí el Ing. Páez, sino porque nosotros en Monterrey, estamos muy orgullosos de Hojalata y Lámina, la industria moderna ya no puede llamarse industria privada, debe llamarse industria social, pues el interés legítimo de la privacidad y del desarrollo pleno del individuo se comparte en un justo equilibrio con el interés del desarrollo compartido en beneficio social.

Este equilibrio, que permite una balanza justa, define lo que es la felicidad. El encuentro pleno en nuestra privacidad, en nuestra intimidad, en una autoestima sonriente y satisfecha con la realidad de compartir con nuestros semejantes el fenómeno de tener solidariamente resueltos los problemas básicos a que tiene derecho la población.

Así, si la felicidad la encontramos en el justo equilibrio entre el desarrollo del individuo y el amor a sus semejantes, la industrialización en México tiene que estar en el justo equilibrio entre el desarrollo pleno a que se tiene derecho —privado— y la justificante social de una industria como Hojalata, que es nacional, que reinvierte sus ingresos y arriesga en su debida proporción —como arries-

gamos nosotros en mínima proporción— sus ganancias, para comprar nuevas empresas, cuando en el país muchas personas que tienen miedo y que yo no los puedo calificar de traidores como muchos lo hacen, sino de inseguros, colocan sus recursos económicos en el extranjero, porque sienten que en México se está yendo el proceso inflacionario, la deuda externa y la deuda interna, a niveles que pueden poner en riesgo su interés personal y van corriendo como pequeños venados desbocados y cruzan la frontera y depositan sus recursos allí para esperar a ver qué pasa con México, como si México no fuera también de ellos y parte consustancial de todos nosotros.

Por eso, cuando se ataca la industria privada hay que tener mucho cuidado en no caer en generalizaciones. Una es la persona que fomenta el trabajo para explotar al trabajador. Otra es la que se asocia con empresas no nacionales para prestarles el nombre y favorecer que se fuguen divisas al extranjero. Una es la persona que sólo busca su interés y no entiende el fenómeno del sindicalismo y a esos sí hay que cuestionarlos. Pero muy distinta es la industria privada que fomenta el trabajo para beneficio solidario y compartido, que es nacional; que reinvierte sus utilidades y que está generando empleos para que nosotros los universitarios podamos tener una oportunidad en la fase de producción de un país y seamos realistas, porque hay que decirlo claramente, no podremos salir del subdesarrollo si no hacemos dos cosas fundamentales en México.

Una nos toca a nosotros, parcialmente, fomentar el incremento del nivel educativo. Otra le toca a la iniciativa y a la imaginación de los denominados grupos que yo no quiero llamar privados, sino sociales, que tienen que generar empleos para producir educación y producción, permitiendo al país avanzar, tener estabilidad política, generar satisfactores básicos para la población marginada y desarrollar lo que se llama una creciente espiral económica, que permita que ese país se asome al desarrollo y no esté con-

trolada su independencia por las presiones de los países imperiales, que existen tanto en los llamados capitalistas, como existen en los denominados socialistas, como el régimen de Stalin en la Unión Soviética, en que el imperialismo y el totalitarismo fue mucho más fuerte que ningún otro en la historia del mundo, y México está en medio y para ser independiente y soberano y no caer en esas presiones imperiales se requiere producir y educar y para producir necesitamos estar juntos en el fenómeno productivo, requerimos estar juntos obreros, campesinos, empresarios, estudiantes y universitarios.

El Lic. Jesús Lozano Díaz, nuestro Secretario General y el Ing. Homero Rico han sido testigos de cómo hemos machacado año tras año sobre la importancia de las carreras que se generan en la Escuela Alvaro Obregón. Como nos hemos entregado con mística y con cariño a una escuela Industrial que tiene mucha tradición y lo hemos hecho porque nos gusta la raza del Alvaro Obregón. Pero lo hemos hecho también porque nos gusta esta gente, porque es gente muy sencilla en su expresión, muy bronca en su actitud y muy honesta en su forma de ser. Lo hemos hecho, también, porque creemos que en México se ha cometido otro error de símbolo. Así como el símbolo de toda la industria privada es malo, hubo otro símbolo que decía para generar satisfacción personal se requiere ser profesionalista. Apreciación incorrecta porque los técnicos medios, en un país como el nuestro, son el factor fundamental de la producción y de la tecnología profesional.

En México equivocamos los caminos. De cada 100 mexicanos que trabajamos, solamente alrededor de 9 producen con las manos. El resto nos consideramos muy satisfechos de tener una papiromanía de coleccionar títulos muy privilegiados de médico, abogado o contador, sin darnos cuenta de que el papel es sólo eso, un papel y que el profesionalista que sólo da servicios, como nosotros, no es a veces tan importante como el que produce, porque la producción

es la base sobre la que gira el desarrollo económico de un pueblo como el nuestro.

Otros países con más suerte o mejor planeación, por cada profesionista llamado liberal, existe un técnico que produce. En México, por cada 9 de los que damos servicios, hay sólo un técnico que produce. De allí entonces, muchachos, no se consideren subprofesionales. Ustedes son en este momento, en este país, mucho más importantes que la mayoría de las carreras denominadas liberales y tienen que actuar en consecuencia con este fenómeno histórico.

Tienen también una gran responsabilidad y les voy a decir con cifras escuetas y frías de dónde viene la responsabilidad y ya lo decía el Ing. Rafael Páez, somos los que tenemos opción a la licenciatura o a la preparatoria terminal, menos del 5% de la población joven de México y nos llevamos el 17% del presupuesto educativo de los 40 mil millones de pesos que México da para educación, que es el 33% del presupuesto total del país. Las Universidades nos llevamos 7 mil millones de pesos o sea el 17%, y ahí va de paso decir que de estos 7 mil millones de pesos, 3,900 se lo lleva la Universidad Nacional Autónoma de México, lo cual habla de otro serio problema del país, que es el centralismo en todos sus órdenes, que se ha aliviado parcialmente con el llamado mecanismo de descongestionar, pero no de verdaderamente descentralizar. Tenemos la responsabilidad de que el país esté dándonos recursos para nuestra educación y se los está quitando a alguien y en México el índice de escolaridad promedio de habitantes es 3.5 años.

Tienen ustedes, compañeros del Alvaro Obregón, una tremenda responsabilidad porque el 70% de sus papás según nuestras estadísticas, cuando bien les fue, terminaron la primaria y ustedes ya tienen una profesión y la opción de seguir adelante. Tienen una responsabilidad porque en nuestra Universidad el 76% de los papás de los estudiantes

ganan menos de 5 mil pesos mensuales y esos papás aquí presentes sacrificaron, como decía el Ing. Páez mucho, porque ustedes tuvieran la opción a un trabajo productivo y a una actividad de educación. Tienen entonces una responsabilidad histórica y una responsabilidad social. No van a ir a las fábricas a generar exclusivamente producción para ustedes mismos, tienen que ir ahí a generar producción para el desarrollo compartido.

Son técnicos, sí, pero no tecnócratas. No son aristocracia de la técnica, porque la técnica vista y expuesta friamente no sirve para nada. La técnica tiene una función y un vector final que es el hombre.

Cuando uno solamente sabe apretar un tornillo, no sabe el interés que ese tornillo tiene para el efecto solidario, se convierte, entonces, en un hombre máquina, no en una persona humana.

Yo les llamo a ustedes tecnólogos humanistas, porque sé que van a ir a desarrollar elementos técnicos para la producción, pero no van a pensar friamente en producir por producir y en competir por competir, ni van a producir cosas para un consumo suntuario. Tienen que pensar en producir para el hombre. El hombre no sólo vive en sociedad, de ahí que el tecnólogo humanista social, necesita salir de esas aulas de la Alvaro Obregón para seguir guardando la tradición tan bonita que tiene la principal y la más vieja escuela de tecnólogos del país, y tienen ustedes que entrar a las fábricas y van a encontrarse con otro fenómeno que les quiero decir:

Tienen que entrar con cuidado. Se genera en nuestra estructura social y cultural desde hace muchos años el fenómeno histórico del sindicalismo. Los sindicatos son organizaciones y agrupan gremios de personal solidario que tiene funciones y objetivos comunes para defenderse de los pa-

trones que usufructúan teóricamente el trabajo de los obreros y de los trabajadores.

Esta concepción de defensa, no debe considerarse una antítesis de la producción, sino un equilibrio para que siempre existan en los obreros sus derechos inalienables. Resueltos sus satisfactores básicos económicos, sus derechos a participar indirectamente o directamente en el gobierno de la industria, para que no exista la oportunidad de que se rompa este equilibrio entre el factor de la producción con las manos, que es el obrero y el que produce con la idea que es el empresario.

No, el sindicalismo no es luchar en contra. Es producir un equilibrio que vectorice la producción en favor de ambos. Es un mecanismo histórico a que tenemos que adaptarnos, porque está generándose violenta y rápidamente.

Como todas las cosas en la historia, ni debe brincar la esfera de la raya del justo equilibrio, ni debe quedarse atrás. Los obreros no deben luchar simbólicamente en contra de las fuerzas de la producción, ni tampoco deben dejar que sus derechos sean pisoteados. Pero hay a veces, si observamos en nuestra época, un fenómeno donde parece que la actividad sindical ha desbordado los límites de la razón, ha desbordado la justicia, ha desbordado olvidándose de que la producción depende de ambos factores de desarrollo justo de las industrias.

Por eso muchachos, cuidado con dejarse engañar por esas personas que agitan con ideas extrañas, que no son mexicanos para crear fenómenos violentos en beneficio de una actividad política y utilizan la nobleza del sindicalismo para ese objeto.

No necesitamos en México ni marxistas delirantes a la alemana, ni a la rusa, ni a la checoslovaca. Ni necesitamos tampoco el liberalismo económico de los Estados Unidos o

el teórico conservatorismo de Inglaterra. Necesitamos en México un nacionalismo mexicano, encontrar nuestras propias fórmulas, leer a todos los clásicos de la economía, a todos los filósofos, buscar la solución sabiendo que no vivimos en Alemania en 1870, vivimos en México en 1976.

Tengan cuidado con los agentes destructores que más que por mala fe, frecuentemente son ignorantes, porque muchos que se dicen conocedores no han leído ni el abecedario de los libros marxistas. Muchos que se dicen expertos en el campo de la Revolución, cuando les llega a ellos el momento de dar, son más burgueses que aquéllos a quienes acusan de la burguesía.

Burguesía no es tener dinero, no tengan miedo de luchar por tener recursos para su familia. Burguesía es amasar el dinero, burguesía es guardarlo, burguesía es recaudarlo a pesar de que hay gente afuera que requiere producción.

A veces es más burgués un obrero que amasa su dinero y que no quiere compartirlo con su familia, que un industrial que se arriesga, que se la juega y que reinvierte.

Vayan siempre con espíritu crítico, porque la Universidad les ha enseñado a ser críticos. Tenemos en la Universidad que seguir trabajando y nos despedimos de ustedes. Los vamos a tener en la mente. Tenemos que generar en la industria de Monterrey un fenómeno de participación con la universidad. Tienen que darse cuenta que nuestra institución, es una institución popular muy importante para el desarrollo, no podemos solos hacer frente al fenómeno educativo, pues ya no es justo que sigamos nosotros enseñando metalurgia a veces en una fundición de juguete, cuando, porque no nos puede prestar la industria sus grandes fundiciones y técnicos expertos para que juntos aprendamos en lo que se llama industria-escuela y juntos produzcamos en lo que se llama escuela-industria.

La educación del futuro, depende de la participación de la comunidad. La tarea no es exclusivamente de nosotros, la tarea es de todos los mexicanos. Igual que la producción no sólo depende de los empresarios, sino también depende de nosotros. Debemos estar unidos, porque México no acepta desuniones, porque no tiene tiempo y tiene muchos problemas por encima de las posibles soluciones.

Los exhorto a que por encima de todos se conserven universitarios y mexicanos. Muchas gracias.

*EN LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA  
MAESTRIA EN SALUD PUBLICA DE LA U.A.N.L.,  
QUE TUVO LUGAR EN EL AUDITORIO ACERO  
DEL CONDOMINIO ACERO MONTERREY*

---

*2 DE JULIO DE 1976*



"EL MEDICO ENMARCADO EN UN PROCESO DE DESARROLLO SOCIAL, EL MEDICO ENMARCADO EN UN DESARROLLO ECONOMICO, EL MEDICO QUE FUNDAMENTALMENTE PREVENGA Y EDUQUE, ESE ES UN FACTOR DE DESARROLLO DE LA SALUD".

Hace unos momentos hablábamos sobre el trascendental papel que el humanismo debe desempeñar en el desarrollo del Estado de Nuevo León.

Hacíamos también algunas quejas del desarrollo industrial tan acelerado de la ciudad de Monterrey. Del crecimiento en el orden económico y el debilitamiento de algunos factores básicos del pensamiento espiritual del hombre, como la historia; como el cuestionamiento de los objetivos de la vida misma, como la razón del existir.

Hoy a medio día pude constatar lo que he estado viendo en casi tres años de contacto con el gobernador Pedro Zorrilla: que a veces queremos emitir el juicio de la acción pragmática, porque vivimos el presente, porque vive uno la acción inmediata, el momento y se olvida de que la acción pragmática es sólo el efecto, el cascarón del núcleo, es el concepto humano.

Por eso me da mucho gusto, como siempre, que haya aceptado apadrinar una generación en donde se entremezcla

la juventud cronológica de todos ustedes con la juventud del espíritu, por ejemplo, de Agustín Serna. Que estamos en esta reunión que parece no es una graduación convencional, sino una reunión de familia sobre un tema que apasiona e interesa a México y por ende a los universitarios.

Que la salud y la educación son un binomio indisociable, es una realidad que se ha visto plasmada desde hace tres años, con la integración que existe en el Gobierno del Estado de este concepto. Que la salud es mucho más importante en su planteamiento y proyección social en la infancia, se ha reconocido en la concepción del Instituto Mexicano de Protección a la Familia y a la Infancia que aquí dirige la digna esposa del Dr. Zorrilla, Conchita Velasco de Zorrilla, donde el enfoque del niño es mucho más trascendente, socialmente, por dos razones: la primera, porque el niño tiene el derecho y la oportunidad a la educación y el derecho y la oportunidad a una sana nutrición y a la salud y porque en nuestro Estado, como en casi todo el país, más del 73% de la población tiene menos de 25 años, elevándose casi, si mal no recuerdo, 38% abajo de 10 años.

De ahí que no se dice con demagogia, sino con claridad, que el país depende de su infancia y su juventud, porque en 1985 tendremos más del 73% de la población abajo de 20 años y un país vale lo que vale la esencia de su planeación al futuro. Por eso la importancia que se da a la niñez.

Estamos juntos en una gran familia, el señor Gobernador, el señor General, Jefe de la Séptima Zona, el señor Presidente Municipal. Hemos estado en graduaciones y hemos visto como la Universidad va generando nuevas mentes, nuevos cambios, nuevas inquietudes. ¿Para qué? Para la comunidad.

Por eso yo siento y lo digo: que nuestra Universidad es una Universidad de vanguardia, no otras cosas, pues

creo que todavía tenemos mucho qué aprender. Somos de vanguardia en que no hemos perdido el tiempo durante estos tres años buscando de quién depende cada situación. Que si es municipal, que si es estatal, que si es de salud pública o coordinado, o que si es de la universidad.

Hemos aprendido algo muy importante: que la universidad es parte de la comunidad misma y debe estar integrada al proceso de coordinación, con objetivos comunes y estrategias diferentes.

Hemos recibido de parte del General, mucha ayuda para la Universidad. Hemos recibido del Estado, del Municipio, de Salud Pública, de Doña Conchita, un generoso flujo de ida y venida de actitudes de servicio público.

Ese es el ejemplo de vanguardia de Nuevo León. Aquí no perdemos tiempo diciendo quién es el que tiene la idea, para darle el mérito. Aquí pensamos que si nace una idea hay que realizarla pronto, porque este país tiene prisa para salir del subdesarrollo económico que propicia tanta marginación y tanta injusticia social.

Aquí está el mejor ejemplo de que la educación es un proceso permanente a lo largo de la vida, como lo define la Ley Federal de Educación. Yo veo con orgullo a Agustín Serna, a quien todos queremos y apreciamos, porque es gente que tiene arraigo tremendo en nuestra ciudad. Aquí está tomando la Maestría en Salud Pública, preparándose y manteniéndose joven. Porque no es joven el que tiene poca edad, lo es quien tiene la mente joven y Agustín la tiene.

Quiero felicitarlo personalmente.

Que la salud ha sido enfocada en nuestro medio inadecuadamente, son errores circunstanciales de un desarrollo no planeado. Hemos creído que el médico que cura es el

factor fundamental de salud, y las estadísticas lo desmienten. Estoy seguro que el Dr. Arce las puede mencionar y en ellas se observa cómo el médico y su influencia social directa, exclusiva como persona, es muy pobre.

El médico enmarcado en un proceso de desarrollo social, el médico enmarcado en un desarrollo económico, el médico que fundamentalmente prevenga y eduque, ese es un factor de desarrollo de la salud. Por eso los médicos debemos ser humildes en nuestros planteamientos, porque la caída de la mortalidad que aparece en 1946, no se debe a la actividad de nosotros, sino que aparece un investigador que produce un antibiótico y que mejora las condiciones de saneamiento ambiental. De ahí viene la disminución de la mortalidad.

Por eso el enfoque educativo actual en Medicina tiene que rectificarse. Hoy leía que el Dr. Guillermo Soberón, en México, describe como se empieza a restringir el cupo en el área médica, porque estamos formando muchos más médicos del sistema tradicional que los que el país requiere y porque sabemos, por experiencia, que no es el médico el factor fundamental exclusivo del desarrollo de la salud, sino el personal que maneja la prevención de la enfermedad, la educación de la salud, la administración de la salud, de la que hablaba Rodrigo González con su entusiasmo característico.

Ese personal que puede ser generado a través de un sistema educativo que en otros países han producido grandes desarrollos en la salud. En México tenemos que adquirir esos conocimientos, adaptándolos a nuestra idiosincracia cultural.

Por eso el enfoque de la Escuela de Salud Pública que le ha dado Rodríguez González y que le han dado ustedes. Porque en la Universidad ya terminamos con el paternalismo de que el maestro enseñe y el alumno aprenda. To-

dos aprendemos y todos enseñamos y la educación es un binomio de ida y vuelta, activo, ni paternalista, ni tutelador, ni represivo y todos hemos aprendido en el currículum de la Escuela de Salud Pública que lo que importa es preparar líderes de salud, que van a ser ustedes, con enfoque educativo, porque tienen fundamentalmente que aprender a enseñar, con enfoque de investigación.

Porque la investigación es el arte maravilloso de nuevas soluciones creativas en un país que requiere tantas nuevas ideas para luchar con tantos viejos problemas, con un enfoque fundamental en la Administración de la salud, porque tenemos que optimizar los recursos y los presupuestos de un país que no puede darse el lujo de derrochar, de despilfarrar o de ser mal administrado, por un enfoque demográfico, por un enfoque económico.

Una Maestría sí produce y aquí están ustedes, la segunda generación de líderes de la salud que tienen como obligación cambiar la estrategia de atención de la salud en la comunidad. Influir en una actitud menos soberbia por parte del profesionista licenciado o en el caso de la maestría, con los que son verdaderos semilleros de salud, que es el personal de enfermería, de técnicos, de promotores de salud, de médicos que están en los núcleos rurales y que tratan de enseñar a los campesinos a que se curen a sí mismos.

Con un enfoque en nutrición que se abre el año próximo o este septiembre: la licenciatura en Nutrición de la Escuela de Salud Pública. Este es un tema, que a pesar de su importancia, se ha olvidado mucho en nuestro país. No hemos aprendido que el principal problema en los siguientes 50 años será la producción y la utilización de alimentos y no tenemos expertos en ese campo.

Por eso tiene dos componentes esta graduación. La enseñanza de que la educación es un proceso continuado

y de que todos debemos seguir aprendiendo y que este proceso continuado esté enmarcado en una familia, que es la familia del Estado de Nuevo León, donde todos estamos juntos en una razón, y la otra enseñanza es que la salud es un proceso integrado al fenómeno de la educación y que requiere de planteamientos humanos, mucho más humanos en el área de la salud que en otras áreas, porque si alguien está cerca del hombre es el que lo atiende en los momentos de mayor necesidad, de tratamiento, de prevención o de afecto, palabra que se dice muy rápida y que frecuentemente olvidamos darnos.

Muchas Gracias.

*AL INAUGURARSE LOS CURSOS DE LA  
ESCUELA DE DANZA, DEL INSTITUTO DE ARTES*

---

*5 DE JULIO DE 1976*



"EL DESARROLLO ARTISTICO DE LA UNIVERSIDAD HA EXISTIDO A TRAVES DEL TIEMPO, PUES ES IMPOSIBLE DESINTEGRAR LA UNIVERSIDAD DE SU CUNA Y DE SU ESPIRITU, QUE ES EL DESARROLLO Y FOMENTO DE LA SENSIBILIDAD DEL ALMA".

Es muy estimulante para un servidor ver los efectos, en calidad, de la idea de la creación del Instituto de Artes. El desarrollo artístico de la Universidad ha existido a través del tiempo, pues es imposible desintegrar la Universidad de su cuna y de su espíritu, que es el desarrollo y fomento de la sensibilidad del alma.

Sin embargo, yo quiero felicitar a Miguel Covarrubias y a todos ustedes que están en la estructura del Instituto, porque no esperábamos una respuesta tan rápida, a una causa que había estado activa, pero sin organización. La respuesta no se ha hecho esperar. La eficiencia, producto de una buena administración, es precisamente el resultado de la coordinación de esfuerzos, de la estructuración, de la programación, y eso da lugar a que las cosas caminen más aprisa y se proyecten mejor.

Se inicia la integración de la Escuela de Teatro y Música y de la Escuela de Artes Plásticas, las áreas visuales, auditivas y del movimiento, y con ciertos problemas iniciales, ya empieza a notarse un mayor entusiasmo, y ahora se consolida otra parte importante del arte dramático, del arte del movimiento, que es la

danza, que junto con el incipiente taller de cinematografía, completarán realmente las bases del Instituto de Artes, para así dejar sentadas una serie de líneas y objetivos que el tiempo y la calidad y el estudio puedan consolidar.

Existían en la Universidad, como han existido siempre, artes visuales, artes del movimiento, escuela de danza, y la extensión de la danza se llevaba a cabo por el Departamento de Extensión Universitaria, pero no había una integración escolástica de la danza.

Hoy, día 5 de julio, nace esa integración escolástica que coordina el maestro Andrade y que seguramente tendrá que haber una afluencia de colaboración entre diversas partes del Instituto, la música y el teatro fundamentalmente, y por qué no, ahora, o en el futuro, la integración de la cinematografía y también de la televisión, ya que tenemos en la Universidad recursos físicos para poder abrir nuevas corrientes; por ejemplo, educación audiovisual con drama, con movimiento o con música. Y eso es arte también y es arte educativo.

Entonces nos da mucho gusto. Yo no puedo hablar mucho de danza, es muy poco lo que conozco. Soy sensible a la interpretación de la misma, pero no conocedor de la forma y del fondo y creo que la sensibilidad es muy importante para el reconocimiento de las labores de ustedes. Por eso los exhorto, como un ignorante en este campo, a que al mismo tiempo que fomenten el aspecto escolástico que le da seriedad, integran su actividad a la extensión de la danza y fomenten también actividades para propiciar la sensibilización a este arte, que a veces hay que enseñar al pueblo para que pueda tener sensibilidad de entender y sentir.

La labor es de la Universidad y ustedes son universitarios. Los responsables fundamentales de que el desarrollo de esta actividad de la danza lleve sus tres parámetros de extensión de la cultura, de organización académica interna y de sensibilidad en

el medio cultural, para hacer que este arte sea popular y se difunda en todas las etapas sociales y no hacer un arte elitista.

Jorge Rangel, siempre dice que el arte es elitista por naturaleza, en lo cual yo coincido. El problema es que debemos buscar esa élite en todos los lugares y no solamente decir que ya existe un grupo que, por sus conocimientos y su experiencia, puede apreciar el arte. Tal vez exista mucha gente en las clases populares —que no hemos explorado adecuadamente— que lo pueda entender. Entonces el arte debe ser elitista, sí, en su interpretación, pero en su sentimiento debe ser popular.

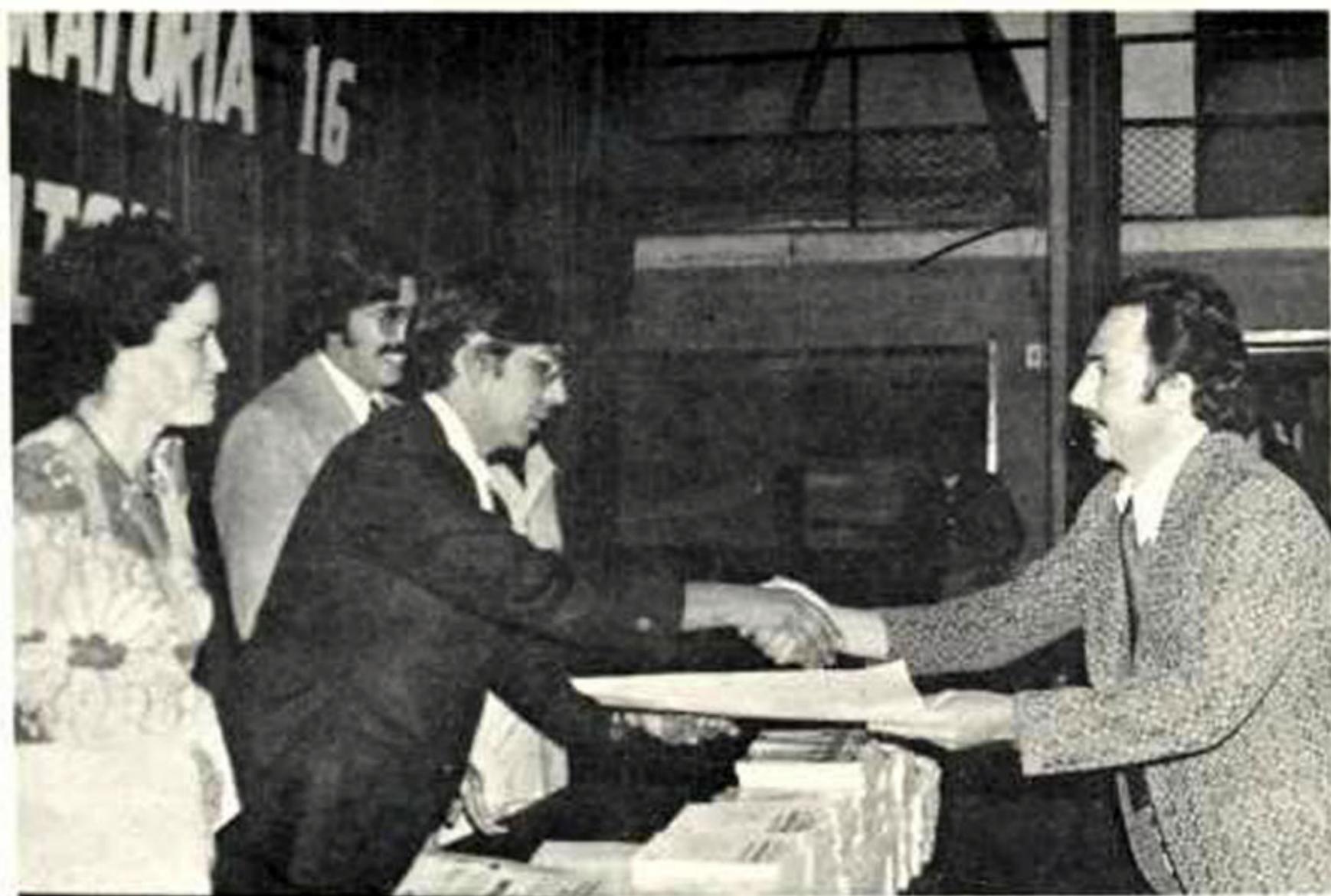
Así es que de esa forma, muy simbólicamente, solamente damos el arranque de lo que será una nueva época del arte y la responsabilidad de ustedes.

Muchas gracias.

*ANTE LOS ALUMNOS GRADUANDOS DE LA  
PRIMERA GENERACION DE LA  
PREPARATORIA NUMERO DIECISEIS*

---

*8 DE JULIO DE 1976*



"EL VERDADERO PROCESO REVOLUCIONARIO ESTA EN COMPARTIR LA SENSIBILIDAD, EN TRANSFORMAR CON IDEAS LA SOCIEDAD Y EN GENERAR UNA MIRADA HACIA ADELANTE QUE PERMITA A TODOS SER MAS DIGNOS Y MAS UNIVERSITARIOS".

En un Estado que ha crecido industrialmente con una venda en los ojos, con miopía de lo que verdaderamente tiene valor para el hombre. En un Estado que es ejemplo —y con orgullo lo decimos— de una sociedad industrial de gran desarrollo, pero que caminando tan aprisa se olvidó de las bases fundamentales del quehacer humano, como es la expresión artística, como es la sensibilidad del espíritu, que son el fin del mismo, pues lo otro no es más que el quehacer preocupante, sí, pero pragmático, superficial, de forma y no de fondo, la Preparatoria No. 16 tuvo su nacimiento alrededor de personas que quieren generar una revolución, pero que saben que la transformación no se logra exclusivamente con decirla, sino que hay que sentirla y hay que encontrarla.

Esta es una verdadera preparatoria revolucionaria, que basa la revolución en el concepto fundamental de cambiar la mente y de ser libre por la educación, para luego cambiar las instituciones y no pretender cambiarlo todo, porque siempre hay sombras que dejaron de serlo que tenemos que conservar, pues forman el acervo cultural de un pueblo, de un Estado y de una universidad como la nuestra.

Quienes integran la Preparatoria 16 procuran y entienden que el cambio es para existir, porque la vida es un fenómeno biológico, mutante, transformador y las ideas se germinan en función del momento histórico de una persona o de una institución libre.

Ustedes son un grupo de estudiantes con quienes he platicado en repetidas ocasiones. Hoy se gradúan de la preparatoria y reciben un papel, que es un símbolo, para que recuerden que tienen educación preparatoriana y un pequeño libro, como atención personal mía, de un autor que a lo mejor ni es cierto lo que dice, pero que despierta la sensibilidad, que es factor fundamental para el quehacer educativo. Reciben —en síntesis— una serie de ideas y un papel.

En nuestro país —durante muchos años— se le ha dado mucha más importancia al papel que a las ideas, existiendo, entonces, la tendencia a la papiromanía; a la colección de títulos y no a la colección de ideas para transformar.

Muchos de ustedes, obreros, se habrán preguntado ¿Por qué aquella persona tiene un papel que lo ampara como médico, como abogado, como ingeniero? Y sienten cierto resquemor porque piensan que ustedes también lo deben sentir y poseer, olvidándose que el título no hace al profesionalista, ni al mexicano, ni hace al hombre que produce y que transforma una sociedad como la nuestra.

Se olvida, también, que los títulos son blasones, recuerdos heráldicos del pasado y no fundamentos reales de ¿Por qué vale un hombre y para qué sirve en esta sociedad?.

Yo tengo la certeza y se los digo con convicción, que en nuestro país hemos exagerado el reconocimiento social de esos papeles y le hemos quitado el reconocimiento nacional a la fuerza productiva, que está representada por obreros y campesinos, porque nos ha faltado visión para reconocer y apreciar la fuer-

za real que transforma un país, que es la fuerza productiva y no sólo la que propicia servicios.

Si la producción hecha a manos, que son ustedes, libera sus cadenas a través del fenómeno educativo, que es la universidad, se tiene lo que decía Silvia Mijares en esa brillante locución que hizo. El estudiante que trabaja, el estudiante que produce o el obrero que estudia, las dos fuentes fundamentales del desarrollo y del progreso, vinculadas en una idea esencial que fundamentalmente beneficia al espíritu y no sólo al sentido pragmático de una sociedad que cada vez tiende más a alejar a los pobres de los ricos. De una sociedad cuyas divergencias se basan, no en la mala fe, sino en la ignorancia.

Porque la gente corre desesperada en busca de una moneda de oro, la encuentra la recoge y luego no sabe qué hacer con ella y la almacena. Esa es la sociedad burguesa. No el oro para transformar, que es garantía personal que cada quien puede buscar, sino el oro para atesorar, que es una actitud de amasamiento, de mucha pobreza espiritual.

Conocemos a la gente y nos damos cuenta de que toda la sociedad está cambiando a una velocidad extraordinaria y que la responsabilidad de un obrero estudiante o de una persona que fue obrero o trabajador y que después es profesionista, es vincularse con la gente de donde emigra. Dignificar lo que tiene derecho de hacer y no seguir viendo hacia los lados para obtener títulos, que no tienen valor más que para curar una autoestima devaluada, fundamentalmente basada en muy poco reconocimiento de la congruencia histórica de un país que debe producir ciencia, cultura y trabajo.

Por eso les agradezco mucho que me hayan dado la oportunidad de ser lo que ustedes llaman Padrino. He platicado con ustedes y he notado la seriedad, la profundidad, la madurez. "Venimos a ofrecerle que sea nuestro padrino, pero no queremos que nos dé algo", me dijeron. Queremos reconocerle que entre usted y nosotros hemos hecho la Preparatoria No. 16 y eso es

tan poco frecuente, compañeros, cuando vemos que en las graduaciones mucha gente que quiere esos papiros para almacenarlos, van y me dicen: doctor, recomiéndeme un Padrino que tenga dinero, para que me pueda dar una fiesta muy suntuaria en el Ambassador, en el Club de Leones o en otro Restaurante.

En esos lugares se pierde en un día lo que a veces no puede amasar un obrero en una semana o en un mes de trabajo diario, y allí está la incongruencia. Por eso, cada vez más sensiblemente, siento, que es la expresión lo que vale. Por eso cada vez más, la comunicación que tengo con personas como Silvia Mijares de Covarrubias, me hace sentir que el verdadero proceso revolucionario está en compartir la sensibilidad, en transformar con ideas la sociedad, y en generar una mirada hacia adelante que permita a todos ser más dignos y más universitarios. Por eso estoy aquí y yo soy el que agradezco que ustedes sean padrinos de mi sensibilidad.

Muchas gracias.

*AL APADRINAR LA PRIMERA GENERACION  
DE LA PREPARATORIA NUMERO VEINTE,  
EN LA PLAZA PRINCIPAL DE  
VILLA DE SANTIAGO, NUEVO LEON*

---

*31 DE JULIO DE 1796*



"NO ES ESTA UNA GRADUACION DE UN CLUB PRIVADO, DONDE SE OBSERVA FUNDAMENTALMENTE EL GUSTO POR COMPRAR UN ANILLO, EL GUSTO POR COMPRARSE COSAS, COSAS QUE TIENEN UN VALOR MUY SUPERFICIAL COMPARADO CON OTRO QUE NO SE PUEDE COMPRAR, QUE ES EL VALOR PROFUNDO Y GENEROSO DEL ESPIRITU, QUE CON EDUCACION TRASCENDENTE, TRANSMITE PERPETUA Y HACE PREOCUPARSE GENUINAMENTE A LOS INDIVIDUOS POR SUS SEMEJANTES".

Una ráfaga de aire pasa por la Historia, por la vida misma, pero algo queda. En esta graduación me queda a mí un sentimiento muy profundo, que la preparatoria Número 20 ha hecho algo por este Municipio y va a hacer todavía mucho más.

Ante la presencia del representante del señor Gobernador, del maestro Humberto Ramos Lozano, de los miembros del comité, así como del motor de esta preparatoria, el Director Everardo Leal Marroquín, quiero decirles a mis ahijados: muchas gracias por permitirme vivir con ustedes esta noche, un núcleo emocional que me hace sentir que estamos en el camino —quizá no exactamente en un camino muy lineal porque chocamos, regresamos, sufrimos tropiezos— pero que la Universidad —decía— está en el camino.

Cuando estrecho las manos de ustedes y les pregunto que van a estudiar, muchos me hablan de carreras de gran componente social como es Agronomía. Me pregunto a mí mismo ¿Qué no estamos equivocados al haber terminado con ese aislamiento encastillado, de que hablaba el Maestro

Ramos Lozano, de la Universidad de hace 10, de hace 20, de hace 50 años? ¿Qué no estamos equivocados en tratar prudente, pero definitivamente, de descentralizar el fenómeno educativo para alejar de la ciudad, que tiene a veces más riesgos que ventajas, la esencia misma de la juventud generosa de un México que necesita, que clama por idealistas, por patriotas, por hombres honestos, como seguramente van a ser todos ustedes?

Y aquí en la plaza voltea uno y ve una antigua iglesia. Atrás, un colegio que parece recordar aquellas callejuelas de hace tantos años, que ya no existen en la ciudad de Monterrey y hacia los lados, una plaza con todas esas ramas que han visto crecer a tantos jóvenes. En este Municipio de Villa de Santiago se siente la inquietud en los ojos, la alegría, la espontaneidad, la generosidad, la apertura en la mente.

Aquí nació una preparatoria porque ustedes supieron que la educación era el mejor mecanismo que iba a liberar sus mentes en beneficio, —como dijo alguien aquí, como dijo la profesora que antes habló— de nosotros como individuos, pero también en beneficio solidario de los demás.

Asisto a muchas graduaciones y me toca en suerte —ahora— representar a la Universidad. Durante tres años he vivido muchas ceremonias, pero la de hoy me parece totalmente distinta, porque es otro mundo el que están ustedes viviendo, no es el mundo de los hoteles y el lujo, donde se va a las ceremonias de graduación con ánimo exclusivo de vestirse de oropel, de hacer gastos suntuarios y decir: aquí tengo un título para mi desarrollo personal, para una profesionalización netamente privada e individual.

No es ésta una graduación de un club privado, donde se observa fundamentalmente el gusto por comprar un anillo, el gusto por comprarse cosas; cosas que tienen un valor muy superficial comparado con otro que no se puede comprar,

que es el valor profundo y generoso del espíritu, que con educación trasciende, transmite, perpetúa y hace preocuparse genuinamente a los individuos por sus semejantes.

Por eso esta graduación es distinta y estoy hablando sin ninguna cosa preparada. Hoy no quise preparar ni un pequeño papel, porque no quiero hablar con la razón. Hoy quise hablar vivamente con la emoción, porque siento que estamos en el camino, porque respiro en este municipio la libertad que la educación propicia y porque creo, más cada día, en los beneficios y ventajas de la búsqueda de la verdad, que nuestra Universidad demarca.

Respiro este aire que ustedes han respirado y que no quiero olviden cuando vayan a Monterrey a continuar sus estudios, porque de aquí nadie deberá de dejar de estudiar por motivos económicos.

Es un compromiso que este Rector hace para con todos ustedes, porque son mis ahijados y porque se lo merecen.

Ninguno de ustedes, en la Universidad, sentirá la restricción innecesaria, brutal, que antes existía para la oportunidad al estudio. Los que quieran estudiar Agronomía, entrarán a la Facultad de Agronomía, que es una carrera de gran necesidad social, de gran productividad para México, donde la mitad de la población produce mucho menos de lo que debiera, por falta de tecnología que ustedes van a estudiar.

El campo de México no produce por falta de organización y administración. Es lo que ustedes van a estudiar. El campo de México no produce porque nuestros sistemas no están adecuados fundamentalmente al desarrollo propio del hombre del campo, pero ¿Saben ustedes por qué realmente el campo de México no produce? Porque no hay honestidad en el planteamiento de los sistemas que allí se desarrollan.

Lo que decía el maestro Ramos Lozano me impresionó grandemente. Que no les importe mucho la información adquirida, que al fin y al cabo se olvida. Que les importe mucho más la formación como ciudadanos, como hombres, como mujeres, como elementos que tienen espíritu integrado a la materia. Esto es parte substancial del desarrollo de la felicidad y no sólo de la información para el propio desarrollo individual, que no se comparte.

Como saben ustedes, el campo de México no produce, porque no hay formación moral. Cuando le pidieron a Alfonso Reyes escribir algo para el mexicano del campo, respondió: ¿Qué les escribo? ¿Algo de poesía, del Anáhuac o les hablo de Ifigenia? No —respondió— voy a hacerles a los campesinos un pequeño cuaderno de moral. Porque la formación de la actitud, ante una circunstancia, condiciona las cosas positivas o negativas de la misma.

La técnica y el conocimiento aislados, desarrollados fundamentalmente para beneficio personal y que no lleva implícita la formación humana, sirve sólo para la destrucción misma del hombre y no para la producción y para el fenómeno de compartir los satisfactores, a que todos los mexicanos y habitantes del mundo tienen derecho.

Por eso, qué bueno que tengan una formación correcta. Se les nota, se ve en los ojos, la claridad y la honestidad que muchas veces tiene mucho más valor que el conocimiento abstracto. Van ustedes a estudiar a Monterrey. No se olviden de este Municipio, pues tiene que llegar el día y muy pronto, en que en este centro universitario que vamos a construir, exista no solamente una preparatoria, sino una facultad o una área que propicie el desarrollo de la región.

Lo tenemos que hacer prudentemente. Tenemos que tener los objetivos y soñar, como decía el maestro Ramos Lozano, pero tenemos también que contar con el apoyo de la Comunidad, porque la Universidad ya no está alejada

de la comunidad, está dentro de ella misma. Con el apoyo —igualmente— del Gobierno como Universidad, tienen objetivos comunes, ya que el fenómeno educativo propicia el desarrollo económico y social y permite la libertad, que es la condición *sin sine qua non*, que los mexicanos buscamos

Por eso el día de hoy voy a hacer algo, que hace muchos años hizo un viejo maestro de la Facultad de Medicina. Le decían el loco, porque era un hombre de una gran capacidad de pensar, distinta a los demás. Reunió una cantidad de dinero, como la que tenemos nosotros y que hemos prometido para la construcción, e hizo los cimientos de la Facultad de Medicina. Exclusivamente los cimientos y puso los pilares de lo que ahora es la Facultad de Medicina.

Habiendo terminado los cimientos le dijo al Gobierno: es tu obligación terminarla y a la comunidad le señaló que no podían dejar que quedaran los cimientos así, echándose a perder.

Calculo aproximadamente que en 15 días y no me gusta prometer, pues todavía no entro a ese mecanismo político de prometer cosas que no puedo cumplir, que en 15 días —decía— iniciamos la construcción de los cimientos de la preparatoria de Villa de Santiago y quiero exhortar al señor Presidente Municipal, a las autoridades, para que colaboren buscando los mecanismos, para que una parte del impuesto que el Municipio recaba, vaya a dar a la construcción de la Preparatoria de Villa de Santiago.

Exhorto también a nuestro buen amigo el señor Gobernador y le pido a su representante que le transmita esta exhortación, a algo que seguramente él hará con mucho gusto. Que complemente el valor de la obra, para iniciar la primera parte de la estructura física y las primeras aulas que la preparatoria requiere. Pero los cimientos los vamos a poner todos y mientras estén allí no cubiertos, será una vergüenza para nosotros. Porque los cimientos tendrán que estar completos,

en un período no mayor de dos años, para que exista un centro universitario que funcione para la Universidad y para la comunidad del municipio de Villa de Santiago.

No quiero alargar más esta simple charla que he tenido. Me siento orgulloso y estimulado de ver cómo avanza la educación en Municipios con esta tranquilidad, en la honestidad. Con este reflejo en los ojos de la libertad y lo que da la ponderación del valor humano.

Me siento muy contento de que ustedes me hayan designado, inmerecidamente, padrino de la generación. Porque hablando en honor a la verdad, el que se merece el mayor aplauso aquí en Villa de Santiago, es Everardo Leal Marroquín. Ustedes lo han sentido. No le gusta figurar. Lo más importante que les está enseñando Everardo a todos ustedes, es que el hombre se encuentra con él mismo, primero y después se encuentra con los demás.

Muchas gracias.

*EN LA VELADA CONMEMORATIVA DEL 150  
ANIVERSARIO DE PERIODISMO EN NUEVO LEON,  
QUE ORGANIZARA LA UNIVERSIDAD  
AUTONOMA DE NUEVO LEON, LA ASOCIACION DE  
PROFESIONALES DE LA NOTICIA, LA  
PRENSA DE MONTERREY Y LA SOCIEDAD  
NUEVOLEONESA DE HISTORIA,  
GEOGRAFIA Y ESTADISTICA*

---

*3 DE AGOSTO DE 1976*



"EL PERIODISMO ES POLITICA EN EL ARTE DE SERVICIO A LA COMUNIDAD, COMPROMISO IDEOLOGICO, INSTRUMENTO CULTURAL, ARTE LITERARIO, DIALECTICA EN LA PLUMA, CIENCIA EN LA INVESTIGACION DE LOS ANALES Y CRITICA, SI, PERO TAMBIEN ES ESTIMULO, HUMANISMO Y SOBRE TODO, SIEMPRE, ES EDUCACION".

Qué mejor lugar para hacer remembranza histórica de las letras que el Aula Magna del antiguo Colegio Civil de la Universidad.

Qué tremenda responsabilidad para una persona sin mérito, como un servidor, la de hablar a nombre de una institución que tiene tantos recuerdos, tanta fortaleza y tanta historia en el devenir de un Estado que es nuestro, con el que nos identificamos y al que queremos como mexicanos.

Qué tremenda responsabilidad, pero qué mejor ocasión para convivir y reconocer en este reducido, pero selecto grupo, a la familia de las letras universitarias de Nuevo León.

Y digo así, porque presente está con nosotros un Gobernador, que es gobernante por deseos del pueblo de Nuevo León. Transitorio en sus circunstancias, pero humano y universitario de hoy y de siempre. Definitivo —también— en su arte ciencia de gobierno, en el que el espíritu pragmático que resuelve los problemas de un día, ha sido substituido por la estructura mental que condiciona soluciones inte-

grales de carácter humano permanentes, para que el gobierno no sea la praxis hecha acción en beneficio de unos cuantos, sino la estirpe humana y espiritual que hace que un pueblo brinque hacia una cultura distinta, mejor cada día y más real con sus programas.

Por eso en esta Aula recibimos siempre, con agrado, la presencia de Pedro Zorrilla. Más en su calidad de espíritu universitario, que en su calidad transitoria de gobernante y de servidor público.

Qué gran responsabilidad de esta familia de la Universidad al tener entre nosotros al Presidente del Congreso estatal. Podríamos hablar del diputado local y volveríamos a lo mismo: a hablar de un maestro universitario de la Facultad de Derecho, del licenciado Arturo Charles.

Y volteamos los ojos hacia la primera fila de esta Aula Magna y vemos al Alcalde de Monterrey, Leopoldo González Sáenz. Lo vemos como servidor público y también en su actitud como universitario. En la del trabajo continuo por una ciudad, que como decía Alfonso Reyes, trabaja de tal manera en el devenir de un pueblo que hasta encontramos aquí hombres felices.

Vemos también una figura que recuerdo yo hace mucho tiempo, cuando miembro de honor de la generación de Médicos, en 1959, me dirigía a él como alumno para agradecerle al que había sido nuestro padrino, como decíamos en aquella época.

Hablé entonces de muchas cosas con mi joven inquietud. Aunque sus ojos estaban fijos en mí, no había el brillo que existió cuando terminé mi alocución diciendo: maestro Rangel Frías no le estamos hablando en su calidad de gobernante, sino como alumnos al maestro.

Ahí quedó claro lo que Rangel Frías ha sido siempre: un maestro devoto de esta Universidad. De una Universidad

que ya no es ahora como antes, pero que conserva, en lo más hondo, la reciedumbre espiritual y el arraigo de los más altos valores que Rangel Frías representa. Por eso en la Universidad queremos a Rangel Frías. Porque es entraña e imagen de lo mejor de la Universidad.

Por eso fue universitario y gobernante. Pero universitario sigue siendo y no tuvo empacho, ni celo, ni hubo orgullo al aceptar un puesto, modesto para la estatura intelectual del maestro Rangel, pero muy representativo y necesario en la investigación humanística que nuestra Universidad requiere.

Está aquí —igualmente— la investigación histórica, representada por Gerardo de León e Israel Cavazos, familia también de la Universidad.

Y está nuestro decano. El hombre que ha trabajado día tras día por las letras, por la educación y por el respeto. Se dicen rápido, pero son más de 40 años al servicio de la Universidad, los del Maestro Salinas Quiroga, presidente ahora de la Junta de Gobierno.

Utilizando las palabras de Alfonso Reyes, diremos que esta ceremonia es un reconocimiento a lo que el regiomontano es.

Está como Presidente de los Profesionales de la Noticia, nuestro buen amigo desde hace muchos años, reportero siempre, Salvador Pérez Chávez, que vino y dijo lo que tenía que decir, pues habló por un núcleo de periodistas que saben que deben estar organizados, para poder comunicarse mejor, para poder prepararse mejor.

Ellos están integrados al esfuerzo que la Universidad hace, para profesionalizar una labor, tan elevada en el devenir de la comunidad, como es la del periodismo.

Encontramos también entre los directores de periódicos a Rogelio Cantú, junto con don Ramón Cárdenas. ¿Qué

son ellos? ¿El es sólo el director de un periódico y don Ramón exclusivamente un Contador? No, ambos son universitarios.

“El Porvenir” siempre ha colaborado con la Universidad y ahora lo hace en forma extraordinaria, pues ha hecho posible, que con gran esfuerzo, hagamos un intento por lograr un pequeño diario que comunique a los universitarios, que ya son una gran ciudad de más de 70 mil estudiantes.

Todos estamos aquí porque somos una familia, una familia de la Universidad. Porque es difícil separar, en esta comunidad de Nuevo León a gobierno y municipio, de lo que es una Universidad Popular que tiene historia, que tiene sombras que flotan todavía aquí y alumbran con mucho entusiasmo a gentes que inmerecidamente ocupan puestos, como un servidor, que deseamos siquiera una mínima oportunidad para satisfacer el espíritu, como lo hicieron los grandes hombres que por esta Aula Magna han pasado.

Estamos en Monterrey —decía Alfonso Reyes— y el regiomontano, cuando no es hombre de saber, es hombre de sabiduría. Es un héroe en mangas de camisa porque trabaja, un obrero y paladín de lucha a la vez, un filósofo sin darse cuenta, un gran mexicano sin posturas, y a veces, hasta es un hombre feliz.

Los hombres perecen, pero dejan ejemplos. Acciones se repiten, circunstancias cambian, pero en toda actitud está siempre el hombre, materia frágil, espíritu indomable. Aquí yacen muchas sombras de hombres que pasaron por el Colegio Civil, otra época, sí, pero está vivo el recuerdo, las ideas están presentes.

Humanistas, literatos y periodistas, están aquí juntos y qué mejor lugar para reunirse que la Universidad, en donde todos nosotros estamos como la familia de Nuevo León, como el Gobierno, como la Asociación de Periodistas, como

los Historiadores, que al fin y al cabo la Universidad y la comunidad de Nuevo León no pueden separarse.

¿Qué mejor lugar para conmemorar el 150 Aniversario del primer periódico del Estado de Nuevo León? Qué mejor lugar para tratar de definir lo que consideramos es el periodismo actual, que es una fuerza social, que es poder, ya que la información la tiene. Que es un sistema democratizante porque alcanza al pueblo, que es política en el arte de servicio a la comunidad, que es compromiso ideológico, instrumento cultural, arte literario, dialéctica en la pluma, ciencia en la investigación de los anales y crítica, sí, pero también es estímulo, humanismo y sobre todo, siempre, es educación.

Como tal, es libre y debe ser libertador. Es pluralidad de ideas y unidad de espíritu y de verdad. Por lo tanto, se convierte también en Universidad.

Cuántas gentes podemos mencionar hoy en esta Aula Magna. Y no soy quien pueda hablar de ellos. Dejemos entonces que don Alfonso diga de Fray Servando, de los Garza Melo, de Martín Cortés, de Villalón Dávila, de Garza Cantú, de Juan Barrera, de Garza Flores, de Morales Hinojosa, de Guerra Castro, de Joel Rocha, de Fortunato Lozano, de García Naranjo, de González, de Carlos Barrera, de Gómez, de Roel, de Martínez Escandón, de Eusebio de la Cueva, de Simón Guajardo, de Luis González, de Raúl Rangel Frías, de José Alvarado, de Mireles Malpica, de Junco de la Vega, de Barrera Ortiz, de David Alberto Cossío, de Basave, de Ricardo Arenales..., de Serafín Peña, de Miguel F. Martínez..., de Livas..., de toda esa gente y de tanta responsabilidad que tenemos ahora nosotros, para que gente con las mismas ideas continúen en el proceso de un periodismo muy profesional, sí, porque la ciencia así lo obliga y para que sea mucho más humano, mucho más cambiante, mucho más educador.

¿De dónde nace la prensa? Nace como el instinto del ser humano para comunicarse. Con el deseo de transmitir. Lo que el aire es para los pulmones, la pluma es para el literato o para el historiador. Lo que el oxígeno es para el cerebro, lo es el libro, el anal, para el intelectual.

El hombre busca en la cultura su propia angustia, porque el conocimiento trae aparejado el incremento del dolor, de la pena para su liberación, su trascendencia, su perpetuidad en el espíritu.

Nace, como un instinto en los códices de Babilonia y Nínive, pero allí no era periodismo. Era sólo el deseo fundamental de dejar historia informativa. Es César, con el arte marcial que cultivaba el que inicia la prensa y el creador de los sistemas de comunicación, para que en aquella Roma tan grande y extendida pudieran los romanos de todas las provincias saber qué estaba sucediendo.

Gutenberg, con la imprenta, consolida un periodismo, ahora sí, con mayor capacidad técnica y mejor difusión. Un arte político, en síntesis diaria, es un arte de letras con expresión crítica y con mayor dificultad, pues es más fácil elaborar un documento en 3 meses, que en los 10 minutos en que se debe redactar la noticia diaria.

¿Qué tipos de periodismo han existido o existen? ¿Por qué la Universidad se interesa por esta esencia del saber educativo que es el periodismo?

Existe el relato y el que sólo describe oficialmente. El que únicamente informa. Este es válido, pero no cuestiona. Es solamente una transmisión del conocimiento informativo. Existe también el periodismo crítico, el que analiza, el que cuestiona, el que ve los lados negativos, porque sabe que frecuentemente es mejor decirle a un amigo cuáles son sus defectos y no adularlo diciéndole cuáles son sus virtudes.

Es la crítica, la capacidad analítica, la que frecuentemente nos hace cambiar cuando ocupamos puestos transitorios de orden público. Qué mejor que tener siempre actitudes críticas en el comportamiento. Qué mejor bendición que amigos que cuestionen e impidan que el poder se convierta en totalitario. Que impidan que la gente del servicio público, o en puestos como el nuestro, nos creamos infalibles.

Pero como decía el maestro Rangel hoy en la mañana, la verdad no es prerrogativa de unos cuantos. Qué bendición tener periódicos que estén criticando, analizando, cuestionando, impidiendo que nos salgamos de los cánones normales, que perdamos la modestia y entremos a los vicios y perversión del pensamiento, como uno de los graves pecados capitales, que es la soberbia.

Un periódico crítico, y en Monterrey existen, debe seguirse viendo con los ojos abiertos. No personalizar en la crítica, pero sí respetar el concepto de un órgano que tiene, en la fuerza social de su expresión, mucha responsabilidad para encauzar e impedir que haya un giro dramático radical hacia un lado o hacia otro, de los que ocupan puestos de representación.

Hay el otro periódico, el que tiene ideología, el que hace política militante. Es un periódico bienvenido, porque la politización es parte expresiva, cultural y educativa de un pueblo. Mientras más político es un país, más participante. Mientras menos político, más pasivo. Un país no depende de unos cuantos para su gobierno, sino depende fundamentalmente de muchos para que ese gobierno tenga repercusión, se transmita y sea permanente.

Ese partido político, ese periódico haciendo política ideológica debe ser visto con los ojos abiertos, sin ningún temor. Porque la política es el arte del servicio público, es el equilibrio dentro de normas morales. No es la corrupción, no es la perversión, no es la canonjía, no es la prebenda. La

política es un alto nivel del espíritu humano y por eso la Universidad la enseña. No compromete a la Universidad, pero sí propicia la libertad en la participación política en las Universidades.

Y hay el otro tipo de prensa, la del negocio. A veces nos asusta hablar de eso, pero es que también los periódicos están integrados al sistema social en que vive un país de economía mixta, como el nuestro y entonces es válido que el periódico sea un negocio, como también es válido que nosotros hagamos negocio para nuestro desarrollo individual. Pero no es válido que sólo sea un negocio, como tampoco es válido que sólo hagamos práctica profesional individual.

El desarrollo individual y el desarrollo del periódico es un negocio, compartido con la trascendencia en el arte de la letra, en la crítica, en la actividad política periodística.

En el desarrollo, el periódico debe ser un justo equilibrio entre la influencia directa del sistema social y económico en que vivimos y la trascendencia espiritual de servicio. Es así el periódico no sólo una Universidad, es también un lugar donde se hace servicio social.

Esta es una época para girar un poco los conceptos del periodismo. Respetamos a toda la gente que ha pasado por aquí, pues cumplieron sus labores en el arte, en la ciencia de la información y de la formación periodística.

A las letras les guardamos un recuerdo, las conservamos con cariño y aprendamos de ellas sólo lo mejor. Pero los tiempos cambian y la actitud de las instituciones, como instituciones del periodismo, deben ir cambiando. Este es un momento para que el periodismo dedique mucho de su entusiasmo no sólo a la información, sino a la educación en la libertad.

Porque la educación extraescolar, que se basa fundamentalmente en los medios de comunicación, es la única

fórmula que permitirá a un país, con el crecimiento demográfico del nuestro, con la marginación, con el nivel tan bajo educativo que tiene México, con los problemas inherentes a la influencia imperial a que se somete, poder asomarse al desarrollo. Porque la educación es libertadora y la prensa tiene su papel importante en el fenómeno educativo.

Creo que es el momento que la educación activa extraescolar sea tomada como bandera, junto con las otras banderas muy elevadas del periodismo, para hacer que nuestro país y nuestras instituciones educativas tengan el complemento extraescolar que la educación popular requiere.

Es el momento para una madurez cultural, porque la sociedad industrial, de rápido desarrollo y la inquietud participante de mucha gente en un pueblo, en un Estado como el nuestro, que a veces hace que nos olvidemos de los valores profundos del espíritu.

Por eso, qué bonito momento y qué bonito lugar de esta reunión. Porque allá afuera las fábricas siguen caminando, los camiones siguen transportando, los carros corriendo de prisa. La gente se olvida para qué vive. No recuerda su pasado, ni prevé su futuro. Sólo vive en el presente. Pero aquí se conserva en la Universidad, qué es periodismo, qué es Gobierno, qué es Municipio, qué es todo en la pluralidad de la unidad de objetivos, —decía—, se conserva la unidad de expresión espiritual y entonces es el momento para que el periodismo participe en el proceso de madurez cultural que México requiere.

150 años de periodismo en Nuevo León, son 150 años de historia en Nuevo León. Nuestro reconocimiento a aquellos hombres, a aquellos periodistas. Nuestro reconocimiento a los de ahora. Nuestro reconocimiento a aquellos reporteros que hacen largas antesalas buscando información. A los que buscan prepararse mejor y que a veces no tienen los instrumentos académicos y de formación necesaria para po-

der difundir toda esa cosa rica en vivencias que está dentro de ellos mismos. La Universidad ofrece su respaldo, en su estructura educativa incipiente, sí, pero con mucho deseo de que se perpetúe.

Nuestro reconocimiento para el que trabaja en el tipo, en la prensa. Al que trabaja con las manos, que es tan digno como trabajar con la mente, nuestro reconocimiento a todos ustedes por estar aquí, pero más que todo, nuestro reconocimiento a ese espíritu que queda aquí en esta Aula Magna, de todos nosotros ahora, y de los que en el pasado dieron lo mejor de sí: la expresión espiritual en beneficio de los demás.

**Muchas gracias.**